CARAS Y CARETAS



REPETTO



GALLO



LAURENCENA



JUSTO





DE LA TORRE



CONCURSO POLITICO PRESIDENCIAL. —¿NO HABRA UN "TAPAO"?

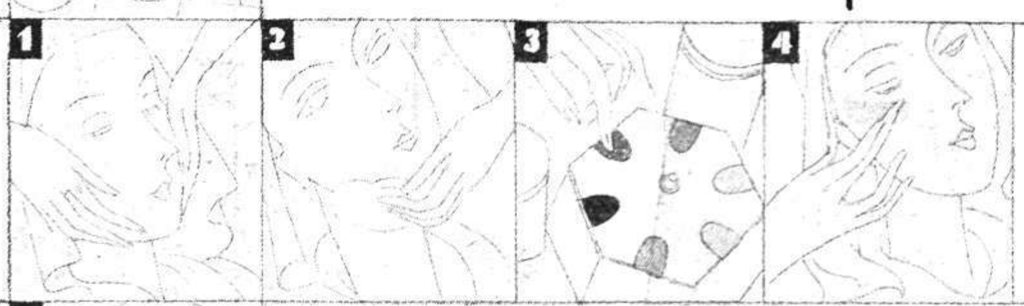

TRIUNFA
y vence en todos los deportes quien protege sus músculos con
Untisal
FRASCO
$ 1.80
Una fricción con Untisal antes del ejercicio evita los enfriamientos y desgarrones.
Untisal
Una fricción de Untisal aumenta la potencia muscular.

A PUNTA DE LAPIZ

Por Caballé



los secretos del maquillaje





Así como es necesario el masaje, la mujer moderna necesita el maquillaje. He aquí una palabra que, pronunciada hace veinticinco o treinta años en una reunión de mujeres de la mejor sociedad, hubiera ruborizado a cuantas la escucharan. ¡El maquillaje! Pero, ¿es que, fuera de las mujeres de teatro, había acaso una mujer decente que lo usara? Motivo de escándalo era nada más que usar el carmín para los labios. El maquillaje era intolerable, inadmitido. Pero los tiempos cambian y las costumbres evolucionan rápidamente. Y hoy el maquillaje está tan generalizado que, si en una reunión se presenta una dama, al natural, como quien dice, la impresión que causa es de que es víctima de una enfermedad. Es preciso, pues, maquillarse. Existe, desde luego, el maquillaje para el día y el apropiado para la noche. El primero exige un estudio serio del color de los cabellos, del cutis, de los ojos. Cada mujer debe estudiar su maquillaje particular; los rosados que encuadrarán el conjunto de su fisonomía. Se necesitan los consejos de un profesor. Más aún: dicho profesor debe tener gusto y que no vaya a extender sobre el rostro una crema blanca antes de pasar el rosado por las mejillas.

÷ Si el cutis de una dama es demasiado mate, serán las cremas emolientes, suavizantes y nutritivas las que se pondrán al hacer el tocado por la mañana o la tarde, sin recurrir en manera alguna a cualquier blanco, a menos que sea recomendado especialmente. El polvo, igualmente, debe armonizar con el mate del fondo de la piel, y no para aclararla.

÷ La mujer muy pálida, de tinte muy blanco, debe usar para sus mejillas un rosa infinitamente pálido, muy poco visible, sin que el polvo que ella emplee sea muy blanco. Es menester que realce el brillo de su fisonomía, no por la oposición del rojo violento sobre las mejillas, sino por una especie de pulverización más dorada que su cutis.

÷ Las mujeres muy rubias y sonrosadas, naturalmente, que tienen una calidad de piel muy transparente, extremadamente fina, pueden subir el tono de su rosado natural, pero usando un polvo muy claro que atenuará el rosado violento de sus mejillas. Es preciso dar siempre un poco de carmín al lóbulo de la oreja, ponerla a tono con los pómulos, pero sólo el lóbulo.

÷ Para los labios, cada cual está librada a su capricho. Se ven rostros atravesados por una gruesa línea roja que no tiene ninguna razón de ser más que la excentricidad y el mal gusto. Por otra parte vemos a las que han sabido encontrar el rojo que armonizara perfectamente con el tono de su maquillaje y que parece que no llevaran los labios pintados.

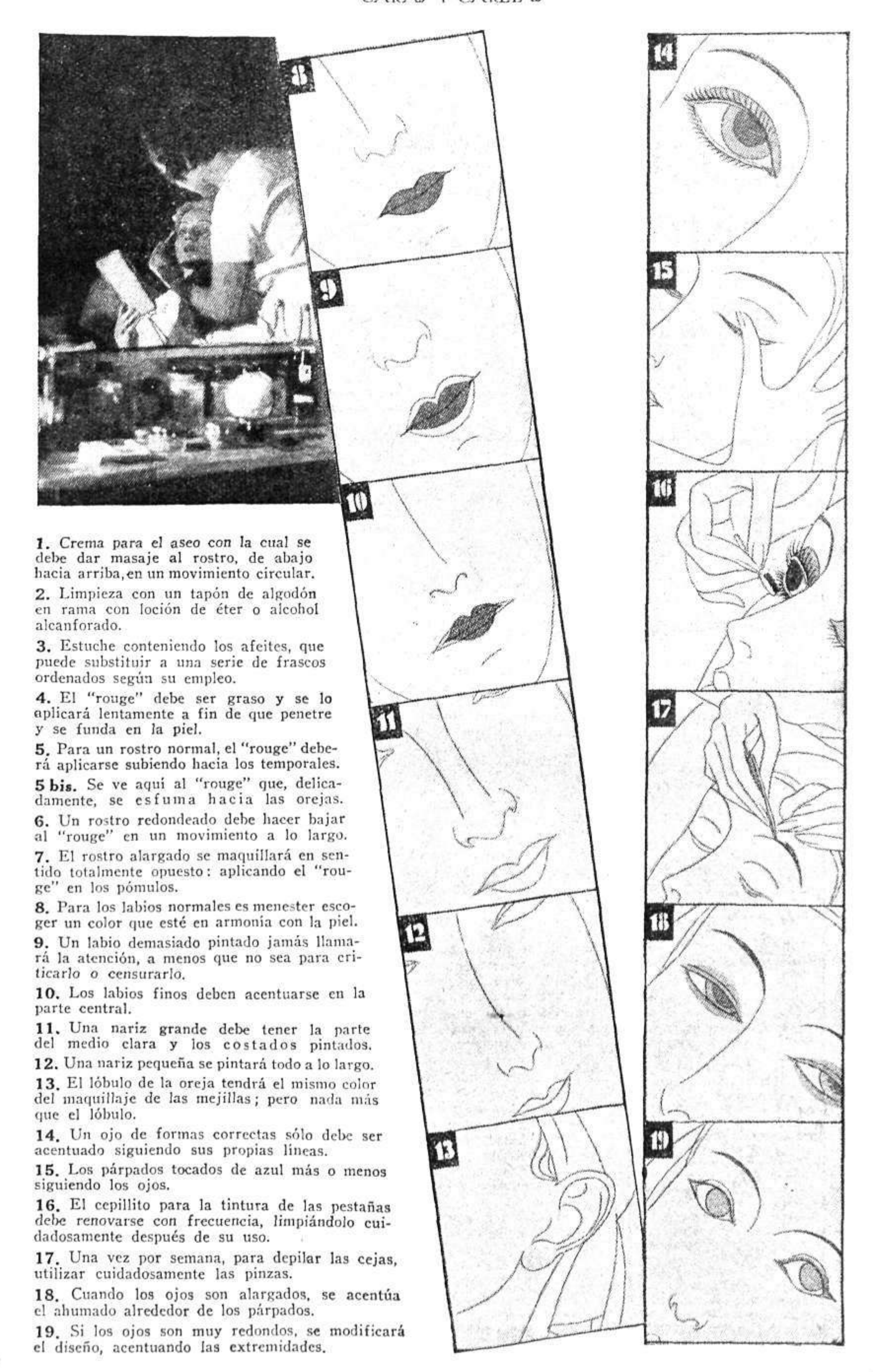
He aquí lo que hay que buscar...

No es más que ensayando, buscando en todas las marcas, que se llega a dar con el tono rojo que conviene a los labios de cada cual. Toda mujer debe tener uno para el día y otro para la noche. No hay ejemplo de que un solo "rouge" pueda servir indiferentemente; aquél destinado para la luz debe ser subido de tono, de lo contrario el efecto será pobre.

÷ Algunos manuales de belleza femenina aseguran que hay que dar a los labios el dibujo preferido, respondiendo a la idea que cada cual tiene de la expresión de su boca.

÷ ¿Tenéis una boca sensual, de labios gruesos? Pues, seguid toda la superficie tiñéndola de rojo, de uno a otro extremo. Pero, si tenéis los labios de espesor desigual, finos en las extremidades y gruesos en el medio, el "rouge" no debe afirmarse sino sobre esta parte.

÷ Lo reprochable es que nuestras contemporáneas se maquillan todas uniformemente: jóvenes, viejas, lindas y feas... Y esto es inadmisible. En todos los casos, lo más indicado es acudir a cualquier instituto de belleza serio donde recomendarán lo apropiado a cada cual y de donde es muy difícil que una dama, cualquiera que sea su edad o estado, salga haciendo el ridículo.



1. Crema para el aseo con la cual se debe dar masaje al rostro, de abajo hacia arriba, en un movimiento circular.

2. Limpieza con un tapón de algodón en rama con loción de éter o alcohol alcanforado.

3. Estuche conteniendo los afeites, que puede substituir a una serie de frascos ordenados según su empleo.

4. El "rouge" debe ser graso y se lo aplicará lentamente a fin de que penetre y se funda en la piel.

5. Para un rostro normal, el "rouge" deberá aplicarse subiendo hacia los temporales.

5 bis. Se ve aquí al "rouge" que, delicadamente, se esfuma hacia las orejas.

6. Un rostro redondeado debe hacer bajar al "rouge" en un movimiento a lo largo.

7. El rostro alargado se maquillará en sentido totalmente opuesto: aplicando el "rouge" en los pómulos.

8. Para los labios normales es menester escoger un color que esté en armonía con la piel.

9. Un labio demasiado pintado jamás llamará la atención, a menos que no sea para criticarlo o censurarlo.

10. Los labios finos deben acentuarse en la parte central.

11. Una nariz grande debe tener la parte del medio clara y los costados pintados.

12. Una nariz pequeña se pintará todo a lo largo.

13. El lóbulo de la oreja tendrá el mismo color del maquillaje de las mejillas; pero nada más que el lóbulo.

14. Un ojo de formas correctas sólo debe ser acentuado siguiendo sus propias líneas.

15. Los párpados tocados de azul más o menos siguiendo los ojos.

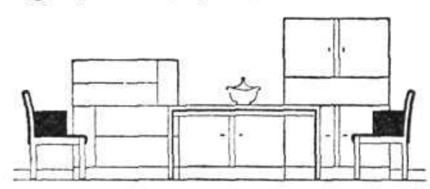
16. El cepillito para la tintura de las pestañas debe renovarse con frecuencia, limpiándolo cuidadosamente después de su uso.

17. Una vez por semana, para depilar las cejas, utilizar cuidadosamente las pinzas.

18. Cuando los ojos son alargados, se acentúa el ahumado alrededor de los párpados.

19. Si los ojos son muy redondos, se modificará el diseño, acentuando las extremidades.

LA MESA MAS SENCILLA QUE NUNCA.....



Las costumbres modernas, con su sencillez y gran sentido práctico, han ganado terreno, también, en lo que a la disposición de la vajilla en la mesa se refiere. Ya ha pasado el tiempo aquel en que la preparación de una cena o de un simple almuerzo íntimo demandaba tanto trabajo en la cocina como en el comedor. La sencillez ha ganado terreno tanto en los muebles como en la vajilla, cristalería y platería.

Antaño, los comensales, al sentarse para comer, se encontraban rodeados por un verdadero arsenal. Cuatro, cinco vasos y copas alineaban ante su pila de platos; infinitos cubiertos, entre cuchillos para esto y lo otro, sembraban el desconcierto, no ya en las personas no hechas a la vida social, sino en aquellas para quienes estas actividades constituyen el diario vivir. Los bazares parecían haberse confabulado con los decoradores, los muebleros con los tapiceros y los mismos proveedores con los floristas. Las mesas se convertían en verdaderas exhibiciones de vituallas, postres, frutas, bocadillos, flores y toda una impedimenta decorativa que era la desesperación de las amas de casa y el tormento de todos cuantos tenían que maniobrar entre tantas cosas, ya para tomar un salero perdido entre los botellones y jarras, ya para brindar a la dama vecina un plato cualquiera.

En el presente las cosas han cambiado. Comenzando por los comedores, los arquitectos, como no se trate de verdaderos palacios, han sabido dar con la fórmula que haga de estas salas destinadas a las casi únicas reuniones familiares, lugares íntimos, confortables, de reducidas y nada más que precisas dimensiones, donde sólo tienen cabida los muebles imprescindibles, quedando relegados a los museos aquellos aparadores verdaderamente monumentales para llegar a cuyos estantes superiores era imperioso el empleo de una escalera, y que "hacían juego" con los enormes espejos y los cuadros alusivos, colmados de naturalezas muertas entre las que sobresalían los deformes pescados y la infaltable yunta de perdices.

Todo esto, que es de ayer, pertenece, empero, a un pasado que nos parece remotísimo. Hoy, los muebles son pequeños, prácticos, de líneas confortables. Los muros se engalanan con muy contados cuadros, todos ellos de reducidas proporciones y no escaso valor artístico. Y, en particular, las mesas, en el momento de la comida, sólo se ornamentan con unas pocas flores y únicamente se colocan en ellas los adminículos necesarios para el momento.

Con ello ha ganado la comodidad de los comensales y hasta se ha contribuído en no poco a que sea mayor la confianza y la intimidad entre las personas reunidas, evitándoles molestias y reduciendo la comida a lo que en realidad debe ser, alejándola de toda aparatosidad y siempre injustificada magnificencia protocolar.

♥ ♥

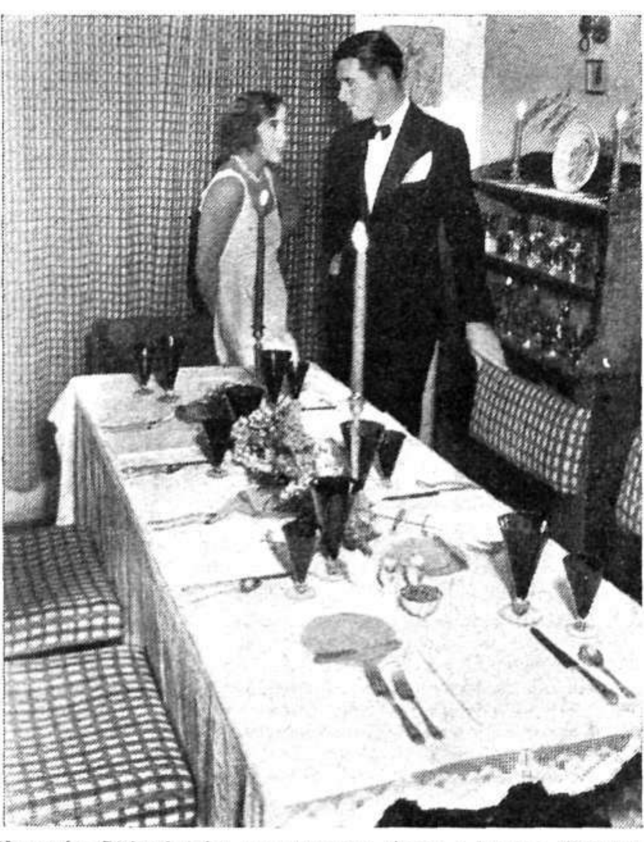
UNA RECETA CHINA: CHILO CHINO

Ingredientes.—Cola de cordero, dos cebollas, 35 gramos de manteca, 250 gramos de alverjas, medio kilo de arroz, una lechuga, dos o tres clavos de olor, sal, pimienta de Cayena y tres cuartos de litro de agua.

Receta. — Deshuesar la carne y machacarla. Mondar las cebollas, picar uno de los clavos de olor y machacar el otro. Colocar en una cacerola el agua, las cebollas, los huesos, la sal, la pimienta y hacer cocer durante una hora más o menos, espumándolo cuidadosamente. Es preferible hacer esta preparación por la mañana, a fin de que el caldo sea más consistente y la grasa más fácil de retirar.

Pelar las alverjas y cortar la lechuga muy fina. Derretir la manteca en una cacerola, tostar las cebollas, agregar las alverjas, la lechuga y la carne. Mezclar todo muy bien cuando está al fuego y sazonar convenientemente.

Pasar el caldo en esta mixtura y dejar cocer una hora. Preparar separadamente el arroz, como para un curry; disponerlo sobre una fuente redonda y caliente y poner el Chilo en el medio.



He aquí a Richard Arlen con su esposa, frente a la mesa dispuesta para recibir seis comensales. Todo es sencillo en ella. Como elemento decorativo y de un grato simbolismo, los dos candeleros con sendas velas encendidas y unas pocas flores. Los cubiertos imprescindibles para usar en el momento. Y, en todo el conjunto, un aire de sencillez y de intimidad, que es lo que más cuesta encontrar y lo que, una vez hallado, hace de estas comidas un instante grato e inolvidable.

SOBRE LOS VESTIDOS BLANCOS



Ya se trate de un bolero, de una echarpe, de una chaqueta, de un cinturón, de un chaleco, el tema es el mismo, siempre agradable de poner en práctica, siempre fácil de llevar. Lo esencial es, en esta estación veraniega que se aproxima, poder variar el aspecto de los vestidos, y esto es, precisamente, lo que se obtiene por medio de los contrastes de color. En el verano europeo que está a punto de expirar, el color ha tenido tanta importancia en la moda que, puede decirse, con un juego de seis echarpes de colores distintos ha habido quien de un solo vestido ha hecho como si tuviera seis. El blanco, en primer lugar, ha sido la base sobre la cual se han realzado todos los accesorios coloridos. Ha sido el partido más fácil de tomar, aunque, desde luego, no el único. La proposición puede invertirse muy fácilmente. Unas faldas de tela roja pueden llevarse tanto con una chaquetilla azul como con un bolerito rojo. La chaqueta misma puede ser blanca. Este año no habrá regla absoluta para la mezcla y combinación de los colores. Mejor dicho: no habrá más que una dictada sólo por el buen gusto de cada cual más que por la moda propiamente dicha. Esto es lo que se ha visto en Europa y esto es lo que veremos entre nosotros.

A los accesorios antes citados habrá que agregar todavía la cartera y el sombrero. Se han visto grandes sobres de tela flexible y también de "shantung", cuyas solapas van cerradas sencillamente por un gran botón. En cuanto a los sombreros, ellos continuarán caidos sobre el lado derecho. Algunas los han llevado drapeados de "lainage" escocés verde, azul y gris, para estar así a tono con cualquiera de los colores que se asignen a los restantes accesorios.

Max Leroy presenta aquí un suntuoso tapado de terciopelo negro con una muy atrayente disposición de las bandas y bocamangas de armiño blanco que, después de rodear el cuello a manera de una echarpe, viene a formar como el cuerpo de la manga.

Cinco minutos

Un fallecimiento inadvertido

Ha sido el de Murnau, el compañero de Flaherty y realizador de *Nanuck el esquimal*, *Chang* y, últimamente, *Tabú*, una película documental que será dada a conocer próximamente. F. W. Murnau había nacido en Heidelberg, en 1899, y comenzó su carrera artística como actor bajo la dirección de Reinhardt. Posteriormente, atraído por el cine, después de realizar algunos trabajos verdaderamente notables con su ya citado colaborador, se dedicó a los films documentales con los que obtuvo su consagración definitiva. Murnau, hombre andariego y que corrió grandes y peligrosas aventuras, falleció a consecuencia de las heridas recibidas en un accidente automovilístico, cuando regresaba del estudio.

Un buen film

Merece que, pese a su estreno realizado en la semana anterior, se le mencione. Es, casi, lo mejor que se ha exhibido en esta desconcertante temporada en la cual tantos trabajos ertraordinarios se nos anunciaron y en la que, con raras excepciones, tan escasos han sido los que en realidad merecieron tal calificación. Se trata de *Salto mortale*, la bien realizada obra de Dupont y en la que este director, de un ambiente tan manido como es el circense, ha sabido extraer interés, emoción y motivos para lucir su personalísima técnica. Alguna vez se ha hablado de la falta de emoción artística que los directores dejan traslucir en sus trabajos; debemos, ahora, reconocer que los hay que son, en verdad, artistas y que para cada vuelta de la máquina tienen un detalle, un hallazgo, una sorpresa, una improvisación que revela el temperamento artístico y que en algo compensa a los espectadores del adocenamiento industrial a que les tienen habituados la mayoría de los directores. Este artista es Dupont, el creador de *Salto mortale*.



Gary Cooper, en el año último, ha trabajado en siete películas. Ha conquistado realmente renombre y ha despertado simpatías justificadas en el público, porque no ha tolerado ese embellecimiento y despojo de la personalidad a que suelen someter los directores a los actores más o menos famosos. Alto, casi desgarbado, con su tipo de campesino y de vaquero, ha tenido como compañeras a las más bellas estrellas; dúctil, sin vanidades injustificadas, se ha amoldado a las características bien distintas de los personajes que ha debido encarnar. Algún cronista ha llegado a asegurar que Gary Cooper es un hombre ordinario, poco menos que rústico... Otros han querido ver en él una gran melancolía, un silencio originado por algunos episodios novelescos. Posiblemente, no hay ni lo uno ni lo otro; casi seguro es que este actor es un hombre noimal y trabajador. Tan trabajador que, después de su tremenda temporada de trabajo, ha caído enfermo de gravedad y ha necesitado un severo reposo. En estos momentos, Gary Cooper, enflaquecido y con el rostro más acuchillado por las arrugas que nunca, pasea por Europa y se dispone a dar al arte o... a sus directores todo lo que resta en el que fué su imponente cuerpo de vaquero y luchador.

Novedades artísticas y de las otras

Estelle Taylor parece que se ha separado definitivamente de su esposo el ex campeón mundial Jack Dempsey. Por lo pronto, en estos días, los abogados tratan de un asunto importante: el de la separación de bienes. — Mauricio Chevalier ha firmado un nuevo contrato con la Paramount, después de tomarse diez semanas de vacaciones. Inmediatamente comenzará sus trabajos en los estudios de Hollywood. — Tallulah Bankhead posiblemente trabaje en una nueva versión de *Una mujer en apuros*. — Henri Bernstein ha firmado contrato con la Metro para la adaptación cinematográfica de algunas obras suyas de las que han conquistado mayor fama mundial. — John Gilbert, cuya voz atiplada era la desesperación de sus directores y a la cual los cirujanos parece que han cambiado de matiz, se apresta para trabajar en *Luz de candil*, adaptación de una pieza musical muy popularizada en los Estados Unidos. — Harold Lloyd se encuentra envuelto en un pleito a raíz de ciertas acusaciones de plagio referentes al argumento de su próxima producción.

El caso Sessue Hayakawa

Con fecha seis de julio último, *The Film Daily* anuncia la visita de Sessue Hayakawa y su esposa a la ciudad de Nueva York, de paso para la costa del Pacífico, donde trabajará en los estudios de la Paramount. A este actor japonés repetidamente se le dió por muerto y hasta existió un sosias aprovechado que estuvo a punto de firmar un importante contrato con una conocida empresa pro-

ductora. Ahora esta información lo da como vivo y a punto de iniciar otra vez sus tareas. Sólo falta que el telégrafo traiga otra noticia que siembre el desconcierto y la duda...

Mancy Carroll, enemiga de Hollywood

Esta inquieta estrella ha sido nuevamente contratada para actuar en dos films que se rodarán este año. Pero Nancy Carroll ha impuesto una condición: no quiere trabajar en Hollywood, ciudad a la que parece odiar cordialmente y de cuyos habitantes lo menos que dice es que se parecen y sobrepasan en su curiosidad y mala lengua a los de la más mal afamada de las aldeas provincianas. Su buena parte de razón tiene esta estrella. Amiga de Clara Bow, ha podido constatar hasta qué extremo se llega en Cinelandia cuando las rivalidades artísticas penetran en el terreno de la vida privada; y algo ha de valer ella cuando sus empresarios aceptan esta tan peregrina como elocuente exigencia suya. Nancy Carroll, además, como si sus declaraciones fueran pocas, ha escrito todo un artículo en una revista de Nueva York en el que, con nombres, hace terribles acusaciones contra sus colegas de la pantalla. Y, así, la curiosidad del público y la publicidad serán mayores y más intensas, con el consiguiente beneficio de sus dos nuevas películas.

Mary Doran se ha casado muy bien

Siguiendo el ejemplo de Norma Shearer y de Anita Page, Mary Doran ha puesto los ojos y el corazón en el hombre que más convenía para su carrera artística. Se ha casado nada menos que con Joseph Sherman, director de publicidad de la Metro. El verdadero nombre de esta avisada muchacha, según lo declaró al cura, es el de Florencia Arnold. La luna de miel, asegura el telégrafo, la pasarán en Aguas Calientes, esa población de la cual, en un momento de apuros, don Ramón del Valle Inclán aseguró ser coronel general de sus ejércitos.

Lo que no ve el público

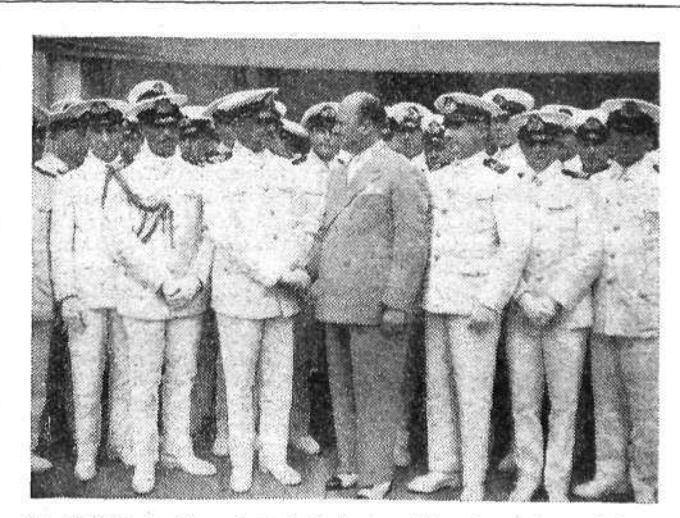
Millares y millares de metros de film se sacrifican en los estudios hasta dar a las obras la longitud, unidad y duración necesarias. Así, en *Svengali*, la última obra de John Barrymore, de los 76.000 metros rodados, después de prolongadas y meticulosas selecciones, se llegó a la cantidad de 2250 metros, que será lo que el público verá... si a los directores artísticos locales, exhibidores y operadores no se les ocurre practicar a su vez algunos cortes.

Sus verdaderos nombres

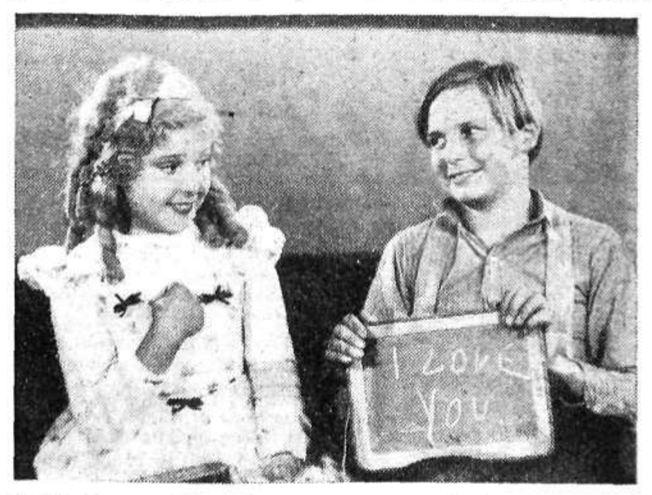
A la larga lista de nombres verdaderos de los astros y estrellas de la pantalla, hay que agregar otros. Así, Richard Dix, tiene el de Ernesto Brimmer; Mary Brian, el de Luisa Dantzler; Mariana Michelsea, es el de Gilda Gray; Asa Yoelzen, el de Al Johnson; Buster Keaton, tiene el de José Francis, y el enorme Karl Dane, en la vida privada, tiene el rimbombante de Ramus Karl Thekelson Gottlied...

Ramón Novarro con bigotes

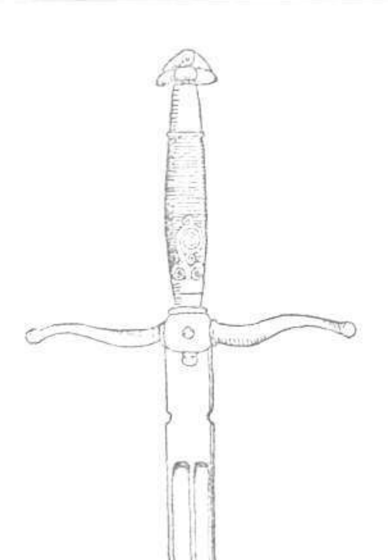
En su más reciente trabajo, Ramón Novarro aparece desempeñando el rol de oficial austríaco, con unos bigotillos que han de dar cierta envidia a John Gilbert, y, lo que es más interesante, sin entonar canciones. El argumento de la obra, que en Estados Unidos se ha estrenado con el título de *Daybreak*, ha sido tomado de una obra de Arturo Schnitzler.



La oficialidad y los cadetes de la fragata "Sarmiento" fueron huéspedes de honor de los estudios que la Paramount tiene en Nueva York. Aquí vemos al comandante de la nave escuela, señor Lajous, despidiéndose del director de aquellos estudios, don Arturo Cozine.



Jackie Coogan y Mitzi Green, en una escena de la versión hablada de Tom Sawyer, que se dará a conocer próximamente.



Figuras a la distancia

Por ARTURO GIMENEZ PASTOR

(Continuación)

EN UN FAMOSO CUARTEL

Una bella tarde que debió ser de principios de primavera, el papá y el personajito que sabemos llegaron al cuartel del batallón 5º de Cazadores, en Montevideo. Eso debió ser en 1878.

Fué un famoso cuartel el del 5º. Se dijeron horrores de él. Habría llegado a ser el lugar donde se ejecutaban las condenas privadas de un militarismo sanguinario que hacía desaparecer así a los que se señalaban por díscolos o incómodos en el violento cuadro político de la situación planteada por la dictadura de Latorre.

No sé en qué medida fuera esto justificada localización de un concepto general: el que allá y acá señalaba entonces la violencia sangrienta como propia del espíritu y de los procedimientos de cuartel, referida desde luego y con verdad a los soldados y posiblemente a algunos de los civiles que el cuartel recibiera como culpables.

Respecto al famoso 5º de Cazadores, un dramático asesinato que se dió por perpetrado allí más tarde, entre los cómplices de una conspiración contra el dictador Latorre, puede considerarse cierto. En cuanto a lo demás, varias personalidades fueron después sucesivamente aseguradas por motivos políticos en aquel cuartel (con terrible alarma de sus familias, por cierto), y no sólo ninguna desapareció entre sus muros, sino que tampoco sé que denunciaran otras violencias contra ellos que la de la detención misma.

La presencia allí de mi padre conmigo dice que no prevalecía por entonces esa negra fama. En cambio, el terrible cuartel ofreció a mis ojos de seis años un espectáculo magnífico y un recuerdo nada ingrato, a fe.

Traspuesto el ancho zaguán, habló papá con un oficial que lo atendió muy deferentemente, y luego lo acompañó a esperar, según se vió después, la vuelta del coronel, que había salido con el batallón. Esa espera nos tuvo un corto tiempo paseando arriba-abajo ante la plaza de armas que seguía al zaguán: un vasto y limpio patio empedrado, con encuadramiento de oficinas y piezas y ancho portón al frente.

En eso se oyeron a distancia en la calle los clarines del batallón que venía acercándose; un prolongado "crescendo" de sonoridad medía la gradual aproximación; y luego aquello hizo su entrada en el cuartel con ensordecedor estruendo de tambores, clarines y banda de música al encauzarse en el zaguán; un estruendo que hacía retemblar el pecho, y que se dilató en triunfal expansión cuando desembocó en la plaza de armas.

El coronel venía a caballo, a la cabeza de su tropa. Nosotros estábamos a un lado del patio, cerca de la desembocadura del zaguán; papá saludó al coronel; el coronel saludó a papá con la espada;

(¡una embriaguez de gloria y orgullo en el infantil ánimo!) y luego, entre esforzadas voces de mando, evoluciones de la tropa que llenaban de relámpagos las espadas y bayonetas, y trueno de culatas golpeando el suelo a la orden de "¡descansen armas!", se desvaneció en un largo deslumbramiento aquella memorable visión militar nunca disfrutada así, codeándome con ella, como esa vez, en situación de espectador privilegiado.

Y no fué eso todo. Desmontado el coronel, cuyo caballo con carona galoneada, silla de paño rojo y pistoleras también galoneadas, se llevaron seguido por mí con larga mirada, el mismísimo coronel vino a nosotros, le dió la mano a papá, me tocó la cara amablemente, y después que papá conversó con él buen rato en una pieza-escritorio, supe, con divino gozo, que nos quedábamos a comer en el cuartel.

EL JEFE DEL 5º

Fuí así ese día vecino del coronel Máximo Santos en la larga mesa de oficiales de su batallón tendida en una sala con ventanas a la calle que después (alguna vez mucho después) me dejaron ver al pasar la mesa allí dispuesta como en la tarde aquella.

Los dos invitados civiles — o mejor dicho, el invitado y su partícula, — nos sentamos a la derecha de la cabecera, ya en lo largo de la mesa; a la izquierda, o sea, frente a nosotros, tomó asiento otro visitante, pero éste, militar; coronel y jefe de batallón también.

El coronel Santos era entonces un hombre como de treinta años; creo que no los tenía aún. Sentado, como en aquel momento, valía más que de pie, porque era más bien menudo de cuerpo, en tanto que la cabeza, sin llegar a desproporcionada, tendía más amplio dibujo. Fisionómicamente reproducía el tipo militar generalizado entonces: larga cabellera obscura peinada hacia atrás y abultada a los lados de la frente y sobre la nuca, bigote y "pera" también largos y tratados con esmero. Todo esto fino y bien dispuesto en él, pues no había en su fisonomía, agraciada y risueña, rudezas soldadescas. El bello sonrosado de sus pómulos dió origen a la especie de que se pintaba, cuando el ejercicio del gobierno a su modo lo expuso a todas las saetas de una animosidad política muy aguzada.

— No es cierto — me dijo el coronel Carlos Gaudencio (poco afecto, sin embargo, a aquel hombre), una vez que yo me hice eco de lo de la pintura. — Santos ha sido ordenanza mío y tenía entonces, envidentemente natural, ese mismo lindo color de ahora.

Aquella tarde, en la conversación con sus invitados y sus oficiales próximos, me dejó una impresión de animada cordialidad y despejado ánimo, que se afirmó alguna vez años más tarde cuando lo vi (entonces como espectador ya no muy propicio) actuar en algunas ceremonias oficiales.

El otro comensal, jefe de batallón también — jefe del 3º de Cazadores, — era el coronel Máximo Tajes. También cuerpo menudo, pero no "pera" ni melena, sino pelo poco más largo que el que hoy se usa, bigote levantado y "mosca" bajo el labio inferior; ornamentos de una cara de secos rasgos indígenas, enjuta e inmóvil, sin llegar por esto a expresión de frialdad hostil. Esos dos hombres con quienes me tocó en suerte sentarme a la mesa aquella tarde estaban destinados a un futuro de vastas y acentuadas perspectivas en la vida pública de su país.

Ambos llegaron a las más altas dignidades y cargos militares; ambos iban a alcanzar sucesivamente desde el ministerio de Guerra (según uso del tiempo) la presidencia de la República. Ambos iban a apurar, en suma, las posibilidades de su destino siguiéndose de cerca y vinculados en la escala del éxito. Sólo que a uno, a Santos, voluntarioso y fantasista, ese destino se le presentaría complejo, agitado, espléndido, violento y finalmente cruel; en tanto que el otro, Tajes, lo consumaría en la serenidad próspera de una presidencia ejemplar, herido solamente por la ingratitud de sus conciudadanos cuando más tarde les pidió para una segunda presidencia el concurso de la libre acción democrática que él mismo les había devuelto entregándoles en absoluto la designación de su sucesor en la primera magistratura.

EL SOLDADITO

El vivísimo interés que para el ánimo infantil revestían imperiosamente aquellos personajes, y no por lo que hubieran de ser, sino por lo que ya eran — personificaciones de autoridad armada, galoneada y temible, — fué, sin embargo, eclipsado en mí por la presencia de un pequeño actor que era toda otra cosa que aquellas grandezas de la Tierra, pues era sólo un muchacho — eso sí, un muchacho con uniforme de hermosos botones dorados — que servía nuestros asientos trayendo y llevando los platos.

Solía figurar de ordinario en los batallones algún chico como de doce años, por lo general de mejor tipo que el común de la tropa, cruda y atezada; venía a ser algo como un toque de bizarría familiar del cuerpo; personajito que por lo demás acentuaba con gravedad extrema la regular rigidez de la prestancia marcial.

Uno de aquellos soldaditos era para nosotros, los chicos de familia, motivo de particularizada y envidiosa admiración. Un muchacho, y hacía la vida militar entre instrumentos mortíferos, gentes terribles y nada mimosas estricteces de disciplina. ¡Y lo que se lucía cuando paseaba el batallón!

Pues he ahí que en la comida aquella resulta encargado de atender nuestros asientos un soldadito en persona; un lindo soldadito por cierto, muy correctamente ceñido en su uniforme, muy profesionalmente serio y atento en su servicio.

Yo hubiera querido intimar con él, saber cómo era fuera del ritualismo disciplinario; no lo perdía de vista; se lo señalé a papá, que le sonrió y me dijo que era un valiente soldado.

Advertido de este inquieto interés, el coronel Santos se dirigió a mí, festivamente solícito.

— ¿Te gusta el soldadito?

Yo no tuve tiempo de dar otra respuesta que una radiante sonrisa a pregunta tan obvia, porque el coronel agregó en seguida:

— Mañana te lo voy a mandar para que lo tengas allá en tu casa.

Yo miré al coronel y a papá con el trastornado asombro que suscitan las noticias gratamente increíbles; ellos me confirmaron que el soldadito estaría en casa al día siguiente.

— ¡Con su fusil! — alcancé a decir presuroso.

— ¡Con fusil y todo!

Los coroneles y oficiales rieron cordialmente; el soldadito sonrió algo con simpatía y yo quedé en un arrobado aturdimiento de confusión y esperanza.



(Continuará)

En la sagrada Benarés

Ritos fúnebres

▼



Una mañana en Benarés.



ENARÉS es la cosa más asombrosa y la más formidable que pueda existir. Es preciso "ver" Benarés por la mañana, como es necesario ver a Estambul a mediodía, y Venecia a la puesta del sol. Brumas ligeras flotan y se amontonan por encima de las ondas amarillentas del Ganges a las que ya van mezcladas, pasado Allahabad, las cenizas privilegiadas de los muertos.

A lo largo de los "ghats", es decir, de los muelles en gradería, todo un pueblo se dedica a sus abluciones; ancianos agobiados por la edad, hombres de torso vigoroso y bronceado, mujeres y muchachas de ondulante cuerpo y con una ánfora sobre su cabeza, niños reidores y turbulentos. Más lejos están las viudas, rasuradas según el rito sivaíta, y que caminan triste, silenciosamente, despreciadas, casi malditas, encorvadas bajo el peso de los prejuicios milenarios.

En las riberas del río, los sacerdotes han encendido poco a poco las hogueras que, muy pronto, reducirán a polvo los restos miserables de nuestro orgullo humano. También en este lugar quedo asombrado por la persistencia de las castas, esas castas tan rigurosas, tan intransigentes en el decurso de la existencia de cada día. Su jerarquía humana se manifiesta aún más allá de la vida, en esas hogueras crematorias. De ahí que, en Benarés, existan tres clases de incineraciones: la de los brahmanes y de los kchatryas; la de las clases medias, vaisyas, sudras, y en fin, la de las castas inferiores, parias, tchemma y otras.

La cremación de un muerto de casta superior lleva consigo muchos ritos especiales, plegarias, sortilegios y prácticas en una parihuela recubierta por un gran lienzo. Lienzo blanco para los hombres; rosa para las mujeres. Siempre envuelto en su sudario, el muerto es colocado a orillas del río, con la cabeza y el tronco reposando sobre la orilla y con los miembros inferiores sumergidos en las aguas a manera de purificación. Durante ese tiempo, los brahmas funerarios acaban de disponer en orden rectangular y simétrico los trozos de leña que componen el "burning-ghat". El cadáver es depositado en seguida en la pira, colocando sobre él otros leños formando una segunda capa. Todo está por lo general tan armoniosamente dispuesto, que el muerto desaparece casi por completo en aquel amontonamiento de leños. Los sacerdotes se acercan, cuando todo está ya preparado, y pronuncian las plegarias litúrgicas, rociando el fuego con manteca derretida y aceite aromático. Jóvenes sacerdotes arrojan a la hoguera claveles de la India y pétalos de jazmín. Después, de nuevo y sin tregua, los sacerdotes añaden los troncos, ramas y hojarasca necesarios para la alimentación del devastador hogar. Porque es necesario que una vez comenzada la cremación no se interrumpa: toda extinción, toda lentitud en la ignición, sería considerada como de mal augurio.

Las hogueras reservadas a las castas inferiores no se componen más que de haces de leña, raíces y troncos de desecho, pero no sometidos aún al fuego, reunidos en confusión, sin orden ni elegancia, y depositados en montón de forma poco más o menos cuadrada, a orillas del río, lejos de los palacios y templos votivos. Un joven brahma es suficiente para encender la hoguera y pronunciar los sortilegios necesarios. A su derredor, la familia, los amigos y los animales familiares del muerto están reunidos con una actitud de impasibilidad muy oriental y asisten con gran serenidad a la obra de destrucción.

Más siniestras y macabras son, en fin, las que yo llamaría "hogueras del hambre", en las que son colocados en confusión, descarnados, esqueléticos, contorsionados, horrorosos a la vista, los cuerpos desnudos, de rostro crispado por la agonía y ojos vidriosos que ninguna mano cerró. Estos deben contentarse con los desechos de los otros: troncos a medio consumir, nudosos y ahumados que la llama fué impotente para atacar, brazados de paja húmeda que despiden un humo acre y sofocante. Para éstos no hay sortilegios; el fuego no chisporrotea con alegres chispas: es la incineración progresiva y lenta, que dura no ya muchas horas sino a veces uno o dos días. Nadie va a reclamar esas cenizas ignoradas, malditas, desheredadas...

ROBERT CHAUVELOT

Lo que vemos las mujeres



Por
Elvira Ferreira

Los niños y el ferrocarril

Es común ya el espectáculo de la niñez que viaja de uno a otro lugar para asistir a las escuelas comunes de la Capital. El racimo de las criaturas vestidas de blanco con los claros uniformes es una nota fresca y bella, pero es también, y mucho, una nota ansiosa cuando se advierte en el ferrocarril. Estas criaturas, las más de las cuales son bien pequeñas, ya que están dentro de la edad escolar, van y vienen de un coche a otro, se asoman a las portezuelas, juguetean dándose empellones, a riesgo siempre de accidentes que milagrosamente no ocurren. Es censurable esta infancia que no tiene más contralor que su propia disciplina. Los padres nada saben de esta manera de ser de sus pequeños, y en la tranquilidad del hogar no suponen todo el peligro que encierran estos viajes diarios en los que los chicos pueden perder la vida o sufrir accidentes desgraciados.

La severidad de los guardas e inspectores no debería tener límites cuando se trate de evitar las jugarretas de los escolares, que son un bello espectáculo, pero que despiertan la mayor ansiedad e impulsan al pasajero a tomar cartas en el asunto y hacer las veces de padre aplicando el correspondiente correctivo.

El hombre argentino

Los extranjeros protestan enérgicamente contra la incultura del hombre argentino. Hay diferentes acusaciones, diferentes puntos de vista para juzgarlos, diferentes interpretaciones. Algo, sin embargo, me ha parecido oportuno, desde el punto de vista de una observación ecuánime.

El hombre argentino trata poco con mujeres, y de ahí su incultura. Como no está acostumbrado a compartir su vida callejera con ellas, no sabe tratarlas y las elude. El extranjero observa asombrado que en los cafés el elemento femenino brilla por su ausencia, y sólo de cuando en cuando, como nota rara, una mujer de otra nacionalidad se aventura entre las mesillas. La gente que cuida su tranquilidad elige los sitios donde "puede" ir y evita el encuentro con los hombres de café, porque evitan en esta forma el comentario soez e impropio del argentino que no sabe respetar, que no acostumbra a tratar con mujeres y sólo es educado para aquellas cuya presencia lleva el sello de una severidad visible y que inspiran el silencio.

Cuando la mujer ande más entre los hombres, éstos la verán con más simpatía, compartirán con ella sus distracciones y no pondrán los ojos asombrados cuando entre las mesas del café su figura fina pase con naturalidad.

Todo es según el color...

La guerra a los curanderos se ha hecho viva desde un tiempo a esta parte. Hoy aquí, mañana allá, los periódicos nos dan la nota gráfica y chistosa de la corrida dada a los tipos que practican el curanderismo.

Somos un pueblo joven; tenemos una cultura infantil comparada con la cultura del Viejo Mundo, tomamos casi siempre ejemplo de las cosas ya muy sabidas, cuya finalidad es todo un éxito. Pero he aquí que en Suiza, capital Herisan, cantón Appensell, los curanderos tienen chapas en sus puertas y practican la ciencia médica en su carácter primitivo.

Esto hace sonreír. ¿Qué dirán los perseguidos? ¿Cómo diferencian el derecho de su larga visión y de su clarividencia? ¡Con qué fuerza impondrían la bondad de sus procedimientos, a veces bárbaros!

Suerte es que en este caso no imitemos al Viejo Mundo, y debemos dar gracias a las autoridades que procuran limpiar la ciudad y sus alrededores de esas caricaturas de médicos que constituyen un peligro social.

Los ómnibus

Han llegado a ser el terror de la población. Ya no constituyen solamente constante pesadilla en la imaginación de los timoratos. Concretada su eficacia de monstruos por los diarios atropellos, por sinnúmero de muertes, por su acción de aplanadoras humanas, son en el momento presente el interrogante amenazador de las calles porteñas.

La estadística da una espeluznante idea de la actividad sangrienta de estos vehículos. Cantidad de criaturas perecen bajo sus ruedas. Los diarios comentan cada día, la voz pública se deja oír indignada, la policía persigue a estos delincuentes, pero el mal persiste y toma carácter de epidemia.

¿Es éste un mal sin remedio? ¿Dónde está la raíz del asunto? ¿En qué cerebro salvador estará la fórmula eficaz? ¿Quién lo sabe?

Elvira Ferreira



SOUVENIR ROYAL

nuevo y suntuoso perfume, destaca con aristocráticos relieves la distinción de la dama y del caballero.



PERFECTA CREACION DE
ROGER & GALLET
·PARIS·

COLONIA
POLVO
LOCION

El temor y la crisis

Extraemos de un diario francés este pequeño artículo de Clement Vautel, cuyos conceptos pueden hacerse extensivos a todos los países del mundo, en este momento en que el pesimismo turba a los hombres y los coloca en un peligroso declive. Las palabras de Vautel pueden tener un efecto medicinal y curarnos de un mal más pensado que cierto.

Se cuenta que, en la ruta de Ispahan, donde un mal implacable mataba las gentes a millares, un viajero encontró una mujer de tinte verdoso que se alejaba de la ciudad.

— Estoy contenta — díjole ella. — ¡Ah! ¡Yo he hecho morir a los habitantes de Ispahan.

El viajero retrocedió asombrado y preguntóle:

— ¿Usted es la Peste?

— No; yo soy el Miedo.

El miedo prepara el terreno a los malestares físicos y, al mismo tiempo, a las enfermedades morales.

En este momento todo el mundo habla de la crisis, esta peste de los negocios.

No se oyen otros comentarios que los siguientes:

— La joyería está en una situación poco brillante.

— El calzado no camina.

— Cené ayer en el restaurante... No había nadie.

— Los teatros están vacíos.

— Mi última novela no sale... Mi editor no osa siquiera anunciar un tiraje de cien mil ejemplares...

— ¡La desocupación está a nuestras puertas!

— ¡Ella nos anuncia transformaciones sociales, la revolución!...

— Vamos hacia la catástrofe... ¡Es espantoso!

Resumiendo: el pesimismo pasa de hombre a hombre... Y nada existe más pernicioso.

En verdad, la crisis existe, pero si es conveniente tomarla en serio, ¿por qué tomarla en trágico? ¿Por qué, bajo pretexto de que las cosas no andan bien, prever y hasta afirmar que andarán más mal aún?

La creencia en lo peor es siempre nefasta: descorazona, siembra la fatalidad, prepara — declarándolas inevitables — esas catástrofes que no están del todo inscriptas en el libro del destino.

Realmente, Francia se encuentra mejor, material y moralmente, que las otras naciones, cualesquiera que ellas sean... Hay una lentitud de negocios, mejor dicho, de algunos negocios, pero ello no es otra cosa que el restablecimiento lógico y además previsto de un equilibrio en el cual casi nadie pensaba: lo necesario toma su revancha sobre lo superfluo, la consumición cesa de estar a las órdenes de la producción. Esta crisis es un retorno al estado normal y, puesto que es una reacción, es un poco brutal, pero, como dijo el otro, esto disminuirá.

Y esto disminuirá más rápido mientras escuchemos menos a los doctores "¡Esto va mal!" Creer que pronto se irá mejor es ya estar en mitad de la cura.

CLEMENT VAUTEL



BASES del GRAN CONCURSO MALTA PALERMO

300 PREMIOS

Dormitorios para niños hasta 14 años, de 7 piezas, esmaltados al laqué, con motivos infantiles, gran formato; cómodos roperos fantasía, para colgar y 6 cajones; camitas para niños, en laqué con elásticos; balanzas para bebé, esmaltadas; jueguitos de mesitas con dos sillitas decoradas con motivos infantiles; bonos para fotografías tomadas en el propio domicilio; joyas diversas en oro 18 kilates (pulseritas, medallitas con cadenita, aritos y prendedores); perchitas y repisitas de pared; estuches juegos de cubiertos para niños; estuches con necessaires para niños; libros ilustrados de cuentos, y fábulas de lujosa encuadernación; etc., etc.



INVITACION: Invitamos a todo este simpático mundo que gira alrededor de nuestros niños, a participar en este original certamen. Movidos por el deseo de retribuir la atención que significa la preferencia otorgada a Malta Palermo durante 3 décadas, hemos instituído 300 premios, todos deseables y especialmente indicados para la niñez. El tema es tan sencillo como simpático: se trata de premiar las anécdotas y ocurrencias más graciosas que se producen día a día en contacto con los niños. Las bases del certamen son las siguientes:

1º Rogamos a los padres o parientes cercanos de niños no mayores de 6 años nos comuniquen por escrito anécdotas relacionadas con la vida de sus niños. Entendemos por anécdotas, situaciones, actos, travesuras y contestaciones ocurrentes de ellos.

2º Los relatos están limitados a 100 palabras y vendrán a nombre y domicilio del niño correspondiente, aunque provistos de la firma de la persona patrocinante.

3º Cada comunicación deberá venir acompañada por 12 tapas coronas de las botellas de Malta Palermo. Los escritos deberán dirigirse a nombre de la Cervecería Palermo S. A., Santa Fe 3253, antes del 30 de Noviembre de 1931, a las 18 horas, fecha en que se clausurará este certamen. Los resultados se publicarán en este mismo lugar en el mes de Diciembre del corriente año.



EXITUS



AGOSTO 15

BUENOS AIRES. — Celebróse en la Cámara de Cereales el Día del Cerealista.
NUEVA YORK. — El "team" del Santa Paula venció al de Roslyn por 11 tantos a 10.
LONDRES. — Coméntanse las divergencias entre el virrey de la India y Mahatma Gandhi, y la decisión de éste de no concurrir a la conferencia de la Tabla Redonda.
HURLINGHAM. — Un tren embistió a un camión con tropas. Resultaron tres muertos y nueve heridos.

AGOSTO 16

LISBOA. — El "General San Martín", que había varado en el Tajo, reinició su viaje a Sudamérica.
VIENA. — Cerca de Loeben un tren expreso chocó con uno de carga, resultando 12 muertos y 37 heridos.
PARIS. — Suiza ganó la regata internacional de remo corrida en el Sena. Intervinieron tripulaciones de doce países.
NUEVA YORK. — Hurlingham ganó su primer match por 12 a 8.
BUENOS AIRES. — Debido a la mediación argentina, Colombia y Ecuador reanudarán sus relaciones diplomáticas.
BUENOS AIRES. — Inauguráronse con éxito las Jornadas Médicas.

AGOSTO 17

SANTIAGO (Chile). — Montero aceptó la candidatura a la presidencia de Chile.
NUEVA YORK. — Terminó con un empate el match Suárez - Rossi.
MADRID. — Quedó terminado el proyecto de la Constitución, que será entregado mañana a las Cortes.
LA HABANA. — Según Machado, la revolución cubana ha sido vencida.
ASUNCION. — Un ciclón produjo el derrumbe de 400 casas en el departamento de Villarrica.

AGOSTO 18

MADRID. — Fué presentado a las Cortes el Estatuto Catalán. El proyecto de Constitución española se discutirá la semana próxima.
BERLIN. — Dos enmascarados asaltaron una sucursal del Reichsbank llevándose una considerable cantidad de dinero.
LONDRES. — El "Graf Zeppelin" llegó en vuelo a Gran Bretaña.
BUENOS AIRES. — Presentó sus credenciales el nuevo embajador de Chile, D. Matías Errázuriz.
CORDOBA. — Ha sido proyectada la creación de cien nuevas escuelas provinciales.

AGOSTO 19

BUENOS AIRES. — Dióse a conocer el monto de las malversaciones del anterior gobierno. Asciende a la suma de 158.736.000 pesos.
LA HABANA. — Se libró un fuerte combate con los revolucionarios. Estos fueron perseguidos hasta Gibara.
SANTIAGO (Chile). — El gobierno decretó la moratoria para el pago de todas las deudas extranjeras.
MADRID. — Los católicos iniciarán actos de protesta contra el anteproyecto de constitución.
MONTEVIDEO. — Llegó el "Ingrid", pequeña embarcación que, tripulada por cuatro argentinos, realizó la travesía del Atlántico.
GUALEGUAYCHU. — Se ha inaugurado con éxito una exposición avícola.

AGOSTO 20

PUERTO BELGRANO. — Capotó en el mar un avión anfibio, pereciendo un suboficial e hiriéndose un piloto.
BUENOS AIRES. — El intercambio comercial arroja un saldo positivo de 50.110.000 pesos oro.
LA HABANA. — Los rebeldes fueron vencidos en la gran batalla de Gibara.
MADRID. — Reagrávase la cuestión religiosa. Fué prohibida la venta de bienes de la Iglesia. La huelga agraria adquiere en Andalucía aspecto revolucionario.
NUEVA YORK. — En Locust Valley, el "team" de polo de Hurlingham venció a un combinado norteamericano por 10 a 6.

AGOSTO 21

PUERTO BELGRANO. — Murió el teniente de fragata Cadaval, herido a raíz del accidente de aviación.
MONTEVIDEO. — Partió el "Ingrid" con rumbo a Buenos Aires. La pequeña embarcación llegará a destino el 23.
WASHINGTON. — Convínose entre el Brasil y Estados Unidos el cambio de 1.050.000 bolsas de café por 675.000 toneladas de trigo.
BUENOS AIRES. — La producción de maíz se estima en 9.464.320 toneladas, la más grande recogida en nuestro país.
MADRID. — El gobierno envió una nota de protesta al Pontífice, a raíz de las actividades del cardenal primado.
SANTIAGO (Chile). — Asumió el poder don Manuel Trucco.
SAN JUAN. — A 900.000 pesos asciende el desfalco descubierto en el impuesto del vino.

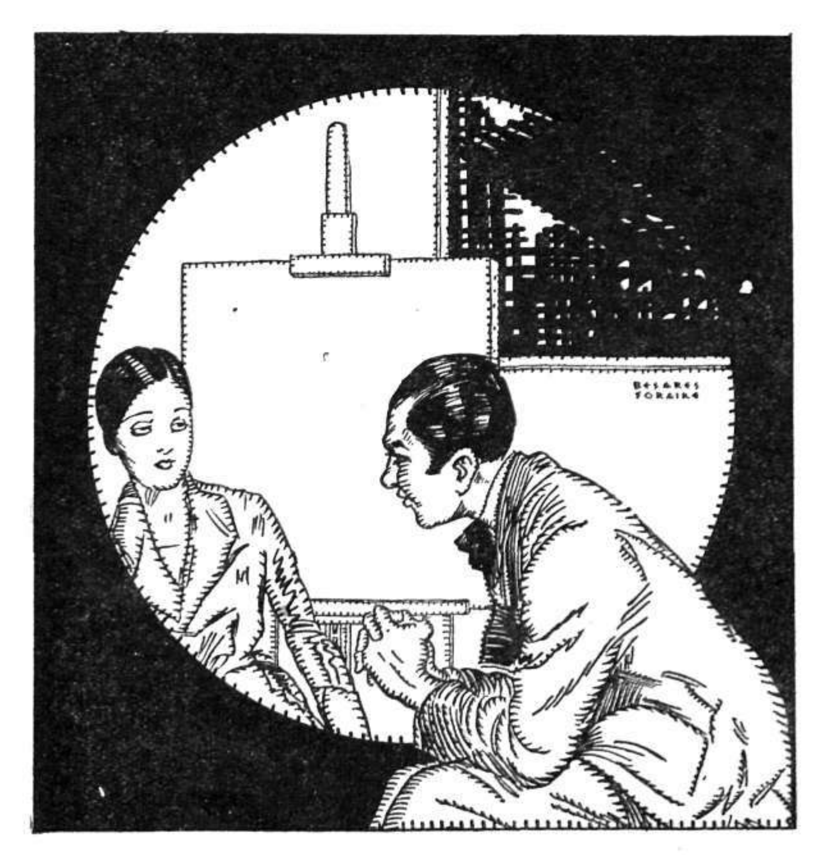
AGOSTO 22

PARIS. — Con motivo de la próxima llegada de la "Sarmiento" a Boulogne-Sur-Mer, se organizan varios actos en honor de los marinos argentinos.
NUEVA YORK. — El "team" de polo de Hurlingham jugará mañana contra el de Hurricanes, campeón de Estados Unidos, y el de Santa Paula contra el de Whippany River.
BUENOS AIRES. — Fueron clausuradas las Jornadas Médicas.
LA PLATA. — Partirá mañana el "Belgrano" para Montevideo, llevando la adhesión argentina a las fiestas patrias uruguayas.
ROSARIO. — Se inició el congreso de la Federación Agraria.



PURO DE OLIVA - UNICO DE PRIMERA PRESION

Naredo Cuvillas & Cía



LA INALCANZABLE

Por BERNARDO METZ

La primera vez fué en un sueño. En un sueño cuyo recuerdo conservó mi memoria. Era una mujer alta, y delgada, de cara morena. El pelo negro, partido sobre la frente y anudado hacia atrás. Los ojos, claros, de un pardo verdoso, algo rasgados y oblicuos. Los labios, más bien gruesos, marcan una boca pequeña de extraño dibujo, que da un sello especial a todo el conjunto; sonríen débilmente, insinuando un gesto de súplica.

Yo tenía en aquel entonces seis años. ¿De dónde tomé su imagen para soñarla? No sé. Como tampoco sé quién es ella.

Hasta los trece años fué sólo el recuerdo de un sueño, y lo único que me producía era una ligera sensación de miedo. Después de esa edad su figura tuvo un nuevo valor para mí. Fué como la iluminación de un dibujo que sólo así cobraría significado. Como si en una estatua de mármol comenzase a circular la sangre, adquiriendo vida. Fué la única luz de mi adolescencia larga y obscura. ¿Quién la dirigió hacia mí?

Desde niño me atraía el dibujo y la pintura. Y desde los quince años fué mi única ocupación. A los veinte expuse diez cuadros, retratos al óleo de hombres y mujeres imaginarios. Entre todos se destacaba el de ella. Cuando me dispuse a pintarla, pensé sería trabajo fácil; tan grabada la tenía en mí.

Sin embargo, el color y el brillo de sus ojos, y el movimiento casi imperceptible de sus labios me costaron esfuerzos increíbles. Pero bien recompensado estuve al ver su sonrisa, que a mí me parecía de agradecimiento, por haber fijado en la tela su imagen hasta entonces de sueño.

Escapaba de esa cabeza una sugestión extraña y penetrante, a la que pocos lograron substraerse.

Más de un crítico habló de mí como de un genio. Recuerdo que alguien dijo que esa cabeza tenía un carácter oriental; parecía una sacerdotisa de quién sabe qué misterioso rito asiático. Y algo de eso había, en efecto.

Un amigo mío me dijo una vez: "Si una mujer así pasase por mi vida, ¿de qué cosas no sería yo capaz entonces?" Pensé que tenía razón. ¿Qué era toda mi existencia, sino obra suya? A los veinte años decían que era un pintor genial. ¿No se lo debía a ella, acaso? Y sería deberle poco si sólo se tratara de esa satisfacción a mi amor propio. Tenía que agradecerle sobre todo el haberme hecho conocer el esfuerzo de crear y la alegría profunda de realizar en cuadros lo mejor de mis sueños e inquietudes inspirados por ella. De pronto tuve un solo deseo vehemente, una única preocupación: verla. Tenía el convencimiento de que en alguna parte del mundo existía esa mujer.

Verla. Saber quién era. Pronto fueron escuchados mis deseos. Al estallar la guerra fuí uno de los primeros voluntarios por Francia. A pesar de todo lo que dijeron mis amigos, me embarqué. Pensaba hallar allí motivos para nuevos cuadros, pero principalmente guardaba la esperanza de encontrarla a ella. A la idea de la muerte, que apareció dos o tres veces, me encogí de hombros. Si moría, bueno...

Mis nervios siempre estuvieron algo enfermos, y quince días en las trincheras, en pleno frente de batalla, terminaron de aflojarlos del todo. Fuí dado de alta por una herida en la pierna derecha. Y durante mucho tiempo el tronar del cañón y su resplandor en la noche fueron mi pesadilla implacable.

Cuando desperté, en el hospital, había una enfermera al lado mío. Sus cabellos estaban ocultos por la cofia blanca. Cuando vi su cara lancé un alarido: ¡Ella!... Porque allí estaba; eran sus ojos, su boca, todo...

Me desmayé del esfuerzo, y al recobrar el sentido muchas horas después, no la volví a ver. Pregunté y me dijeron que durante mi desvanecimiento había sido trasladada a otro campamento de la Cruz Roja. Cuando salí, casi curado, hice averiguaciones, investigué, revolví medio mundo, pero nada saqué en limpio. Desapareció sin dejar rastros.

Volví. Pasaron varios años. Un caminar defectuoso fué el resto de mi herida. Mis nervios se aquietaron en este tiempo, y trabajé sin descanso. Pasaron por mis días bastantes mujeres. Pero todas sobre el fondo de la cabeza enigmática de la única. El deseo de verla ya no era muy fuerte. Además, ¿para qué?

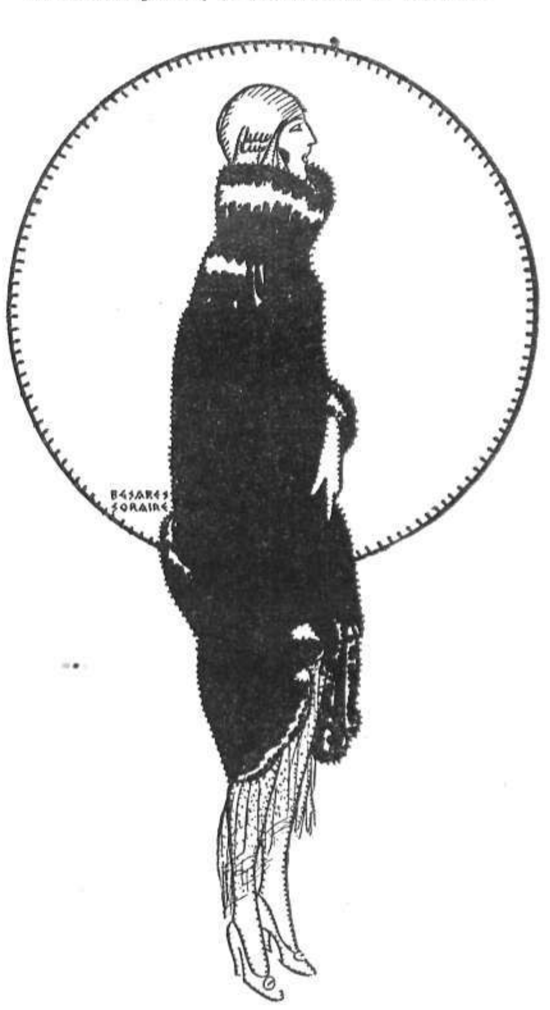
Me era suficiente recordarla. Pero una tarde sucedió lo inesperado. Fuí a un cinematógrafo por casualidad. La aparición de su rostro en primer plano sobre la pantalla, como mirándome, me produjo un encontronazo tan violento, que quedé casi desvanecido en mi asiento. Estaba envuelto en la obscuridad y nadie lo advirtió. Al recobrarme, lo único que hice fué mirar, mirar con avidez desesperada. En un entreacto vi en el programa el nombre de la artista. Un nombre largo y de armoniosa cadencia, un nombre de sirena tal vez y que me recordaba el chocar de las olas sobre la arena. Y en realidad siempre fué ella para mí el canto incomprensible del mar de que habla cierto viejo romance. Salí ya con un poco de fiebre, y esa misma noche tuve un principio de meningitis. Se conjuró a tiempo el peligro, pero durante dos semanas no me pude levantar. Unos días después de abandonar la cama leí la noticia de la muerte de la artista.

Aun recuerdo el artículo necrológico de un diario de la mañana en que el redactor expresaba cálidamente su admiración por la muerta. ¿Por qué había muerto casi inmediatamente de haberme sido revelada? ¿Qué relación había entre mi sueño, la enfermera y esta última aparición? ¿Era una misma? ¿O todo era invención mía? Desde entonces frecuenté muchísimo los cines. Vi todas sus cintas. Como siempre, las emociones que me inspiraba se resolvían en cuadros. Pinté algunos que causaron verdadera sensación. Eran varios interiores de cinematógrafo mientras se pasa el film, enfocados desde distintos ángulos. Muchas veces el espectáculo de la sala fué para mí, desde el punto de vista de pintor, más que el de la pantalla. Me pareció un gran motivo para cuadro esa obscuridad, esa penumbra palpitante y viva en que late la presencia del público, formada por el interés de todos por la cinta, la agitación de los chicos, el brillo de tantas piernas de mujeres, finas y casi luminosas, las manos febriles agradecidas a la sombra, mezclado todo eso a la música que sale quién sabe de dónde. Y hacia arriba, el haz maravilloso de la linterna que lleva en su chorro de luz sonrisas, caras bellas, situaciones tontas, expresiones conmovedoras, juegos de luz y sombra que son música para los ojos, corridas a caballo, el bigotito de Chaplin y el inevitable beso final.

La nueva aparición de ella terminó de afirmar mi fama de pintor: fueron cuadros realmente magistrales. Soy el primero en asombrarme de ello. ¿Por qué pinto tan bien?

Pasó un año más, y una noche sucedió lo maravilloso. Frecuentaba yo por aquel tiempo un café que había pensado pintar. Me entusiasmaba el aspecto, el color de su atmósfera, mezcla de luz eléctrica y humo de cigarrillo. Me hallaba en él por segunda vez. Sobre el tablado correspondiente había una orquesta de señoritas. La violinista era alta y delgada; vestía un traje en el que se combinaba el negro y el rojo con magnífico gusto. No veía su cara, oculta por la pieza colocada en elevado atril; me eran visibles además del cuerpo sus manos y su instrumento. Yo me entretenía en imaginar la cabeza de siempre encima del cuerpo de la violinista. Recién cuando terminó la música vi su cara. Y era la de ella. La que se apareció por primera vez en sueños, la que más tarde pinté, la de las trincheras, la del cinematógrafo, la de toda mi vida. Cuando comenzó la nueva pieza de música no veía la realidad sino a través del velo que le prestaba mi cerebro alucinado. Sólo estaba en la tarima la violinista. Su figura se recortaba con fuerza sobre el fondo de luz enturbiada del café. Como si estuviera en una roca a orillas del mar, destacándose sobre el cielo libre. Todo estaba envuelto como en una neblina que me parecía ser producida por el espesamiento de la música que arrancaba rítmicamente con el arco de su violín. Esperé a que terminara la orquesta. Quería seguirla. Hablarla. Pensé hasta en casarme con ella. Tenerla para mí. ¡Por fin se había puesto a mi alcance la inalcanzable! La que tantas veces pasa a nuestro lado, pero inasible.

Salió. Nadie la esperaba y caminó por la calle obscurecida por grandes árboles que filtraban mal la luz de los focos. La seguí. Fuí tras ella. Pero al cabo de unas cuadras se difundió por mi cuerpo un cansancio enorme. ¿Para qué hablarla? Una desilusión de todo. Conocerla, hablarla, ¿no sería romper todo el encanto que me envolvía desde mi infancia? Acorté el paso. Poco a poco ella se iba confundiendo con las tinieblas. Y al cabo de un rato se perdió, se disolvió en la noche...



BERNARDO METZ

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

Sobre el significado de la palabra "viajar"

Sinclair Lewis

CARAS Y CARETAS

A finales de la época de Alejandro el Grande estaba muy en boga creer y hacer creer que los viajes eran cosa divertida e instructiva. En realidad, viajar es el pasatiempo más enojoso que se conoce. En compensación, es el más difícil. Excepción hecha de algunos peritos turistas y otros tantos especialistas que recorren el mundo con intenciones precisas, los viajes procuran a sus numerosas víctimas nada más que cierta posibilidad de comprobar su propia ignorancia.

¶ El gran viajero, caro al novelista cosmopolita, es un caballero muy alto, con nariz de pico de águila, que conoce perfectamente nueve lenguas extranjeras y que fastidia a todos los seres racionales con su educación perfectamente mundana.

¶ El gran viajero, caro al novelista, siempre ha estado en todas partes y ha hecho de todo: ha muerto leones en Africa, ha domesticado perros salvajes en Minnesota, ha visto a Briand bebiendo un vaso de agua mineral, y, en Estocolmo, se le ha permitido jugar un partido de tenis con el rey de Suecia. Si se desea, se puede pasar una graciosa velada autorizando al gran turista, caro a los noveladores, para que diga lo que le plazca sobre la tumba de Tutankamón y la etnología de los maories. Y se pueden todavía captar aspectos más pintorescos, si el gran viajero se siente erudito a tanto la línea, invitado a escribir por un gran periódico. En tal caso la cosa se complica, porque el gran viajero "invitado especial", no alcanzando a traducir exactamente para los lectores sus impresiones, en lugar de decir lo que ha visto, cuenta aquello que hubiera querido ver. Lo cual es ligeramente distinto.

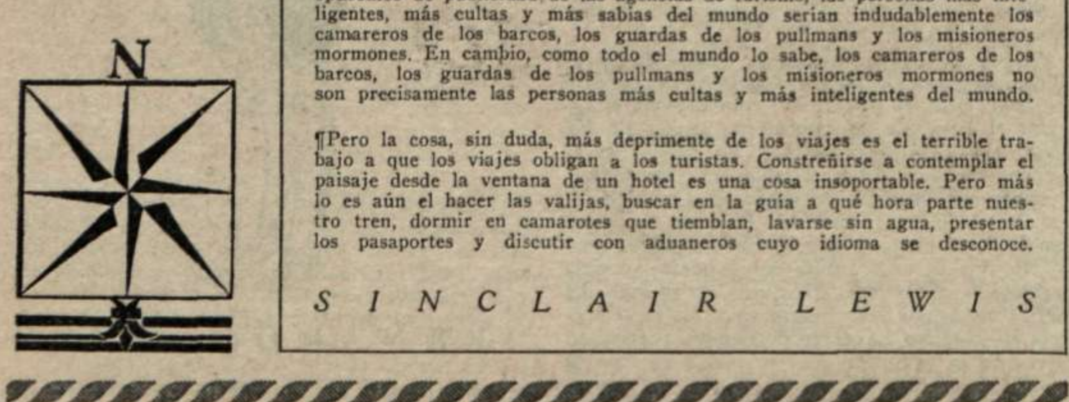
¶ En realidad el gran turista es otra cosa. Realmente, es pequeño de estatura, lleva un viejo sombrero de fieltro verde, cuida muy poco de su higiene y pasa completamente inadvertido en los bares de los paquetes en que deambula. Conoce perfectamente todo cuanto atañe a diecinueve países distintos, así como la vida de familia, la cifra de los salarios, la exportación, la religión, la agricultura, la historia y la lengua de los diecinueve países que conoce gracias a la más completa de las geografías.

¶ Es inútil preguntar al gran turista cualquier información precisa sobre los hoteles, fondas y trenes. El más grande de los turistas del mundo, desde este punto de vista, es inferior al más pequeño de los "bedeckers".

¶ Aquel que ha visto diez veces una misma catedral, ha visto, en efecto, una catedral. Aquel que ha visto diez catedrales nada más que una vez, sólo ha visto, en efecto, la décima parte de una catedral. Aquel que ha pasado media hora delante de cien catedrales, desde luego, no ha visto ninguna catedral.

¶ Cuatrocientos cuadros sobre una misma pared son cuatrocientas veces menos interesantes que un solo cuadro. Agreguemos que ningún hombre puede vanagloriarse de conocer efectivamente un café, sino el día en que, a fuerza de frecuentarlo, se ha enterado de que el mozo se llama Pedro.

¶ Si viajar fuera realmente una cosa tan estimulante y tan educativa como algunos lo pretenden y como, en particular, lo pretenden los opúsculos de publicidad de las agencias de turismo, las personas más inteligentes, más cultas y más sabias del mundo serían indudablemente los camareros de los barcos, los guardas de los pullmans y los misioneros mormones. En cambio, como todo el mundo lo sabe, los camareros de los barcos, los guardas de los pullmans y los misioneros mormones no son precisamente las personas más cultas y más inteligentes del mundo.



¶ Pero la cosa, sin duda, más deprimente de los viajes es el terrible trabajo a que los viajes obligan a los turistas. Constreñirse a contemplar el paisaje desde la ventana de un hotel es una cosa insoportable. Pero más lo es aún el hacer las valijas, buscar en la guía a qué hora parte nuestro tren, dormir en camarotes que tiemblan, lavarse sin agua, presentar los pasaportes y discutir con aduaneros cuyo idioma se desconoce.

SINCLAIR LEWIS

Geniol
QUITA EL DOLOR



DOLOR DE CABEZA...

CALMA, ENTONA
DESCONGESTIONA

Señora:

líbrese de los dolores tomando durante sus períodos

Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR

el calmante universal de la triple fórmula.

Una juvenil sonrisa brillará en su rostro en sustitución del agrio gesto del dolor, que desde el principio el Geniol domina, dando a su espíritu la frescura y lucidez de sus mejores días.





$ 1.30

EL TUBO DE
20 PASTILLAS

El precursor

El primer "millonario norteamericano" fué un francés.

Se llamaba Esteban Girard y era un marinero bordelés que, cansado del mar, marchó a Filadelfia y abrió allí un despacho de bebidas. Gracias a su afabilidad y a los buenos vinos que vendía, el negocio prosperó, y ya había reunido una bonita fortuna cuando ocurrió la rebelión de los colonos ingleses. En esas circunstancias, el gobierno provisorio llamó en su ayuda a todas las personas competentes, y Girard, que había sido maestro carpintero, ofreció sus servicios a Jefferson y a Franklin, siendo nombrado jefe de construcciones navales.

Los navíos que se hicieron bajo su dirección alcanzaron en seguida gran fama por su solidez y ligereza en las maniobras.

Una vez terminada la guerra y afirmada la independencia de los Estados Unidos, Girard dió mayor impulso a sus negocios, construyendo gran cantidad de barcos mercantes.

A principios del siglo XIX, el antiguo marinero era tan rico que ayudó al Banco Federal, que estaba a punto de suspender sus pagos.

Cuando murió, en 1823, su fortuna era de diez millones de dólares, cantidad enorme para la época. Como no tenía herederos, Girard dejó su dinero a obras de beneficencia de su patria de adopción.



—Nosotras vamos todos los días al cine.
—Pues nadie diría que fuesen ustedes tan "cínicas".

(De *Buen Humor*, Madrid).

El género picaresco

El primer modelo fué "El lazarillo de Thormes", de Hurtado de Mendoza, al que siguieron "Guzmán de Alfarache", de Mateo Alemán; "La pícara justicia", de López de Ubeda; "Don Marcos de Obregón", de Vicente Espinel; el "Buscón", de Quevedo, y el "Diablo cojuelo", de Vélez de Guevara, sin contar las "Novelas", de Cervantes. El género picaresco, eminentemente español, influyó mucho en las demás literaturas europeas. Le Sage compuso su "Gil Blas de Santillana", y en Alemania tuvo gran éxito el "Simplicissimus", de Grimmelshausen.

¡GRAN OCASION EN HOJAS GILLETTE LEGITIMAS!

Gillette



Comience bien el día...

-aféitese con una hoja Gillette legítima

Paquete de
10 HOJAS
$ 1.80

Pocas cosas hay que produzcan tan buen humor como una afeitada fresca y suave.

El afeitarse bien es una comodidad que cualquiera puede permitirse. Especialmente ahora, cuando las hojas Gillette legítimas, tipo de tres agujeros, se ofrecen a precio reducido. La presentación de la nueva Gillette nos permite vender hojas Gillette de primera calidad, a un precio muy bajo.

Adquiera un buen número de paquetes, y aféitese con comodidad, usando hojas Gillette. En venta en todas partes.

Estas hojas Gillette legítimas sirven para las navajas de tipo Gillette antiguas.







Agentes: PALMER Y COMPAÑIA
574 Calle Moreno, Buenos Aires

Gillette Safety Razor Co.

DEL DOLOR
AL ALIVIO

SOLO HAY
UN PASO

BAYER

Este es el original y legítimo
"SOBRE BAYER"
Limpio
Higiénico
Cómodo
Seguro
CAFIASPIRINA
BAYER

20 TABLETAS
CAFIASPIRINA
(0,5 gr Aspirina "Bayer" - 0,05 gr Cafeína)
MARCA BAYER REGISTRADA

CAFIASPIRINA
el producto de confianza.

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"POEMAS EN PROSA", por MARTHA T. DE TRABA



Un álbum de encantadoras "berceuses". El sentimiento maternal es allí una música cristalina que transmite ritmo poético a la prosa. Esta madre sacrifica en bien de sus hijos las ambiciones literarias. Quiere solamente darnos la esencia de las íntimas oraciones que rezó y rezará ante las cunas que para ella son altares. Porque la "berceuse", el arrorró, no constituye únicamente incentivos del sueño infantil, sino esperanzas, votos, augurios donde el amor maternal realiza sus deberes. Los poemas de la talentosa escritora poseen gratos sonidos de cajita de música; arrullan el sueño, despiertan sentires dulces en corazones niños. Y son como fórmulas mágicas, como amuletos, y el libro un relicario que trae dicha. El volumen está henchido de ternezas, caricias y fantasías de madre mimosa y justa a un mismo tiempo. Libro de horas de las madres podríamos llamarlo y todas las buenas madres que lo leyeren encontrarán en estas páginas ternuras con que musitar arrorrós junto al sueño de sus chiquilines. La maternal poetisa no ha desperdiciado ninguna palabra de su prosa sencilla y colmada de imágenes intensas en que la observación y la originalidad cautivan a los lectores.



"LOS INDIOS PAMPAS"
Por ROMULO MUÑIZ

Esta segunda edición viene avalorada con aumentos y correcciones importantes. El autor ha estudiado plenamente la materia y su libro es de los más completos que se publicaron sobre la vida y las luchas de los indios pampas. El relato resulta claro e interesante. El señor Muñiz ha escrito una valiosa monografía.

"LA UNIVERSIDAD DE SANTA FE"
Por ANGEL S. CABALLERO MARTIN

Dice el autor que este libro "constituye una contribución parcial, como lo designa su nombre, en la historia y comenta del cambio operado en la universidad argentina, con particularización exclusiva al de la universidad de Santa Fe"... La Facultad de Ciencias Médicas y Sociales de la institución ha publicado el excelente trabajo del doctor Caballero, en un elegante volumen.

"VIROLAS Y OTRAS CHAFALONIAS"
Por JUAN DE DIOS MENA

El poeta, cuya obra fué escrita en pleno Chaco, no trata de modificar la retórica. Se limita a emplear hábilmente las antiguas formas populares. Sus versos reflejan el espíritu de la gente humilde que sabe cantar sus penas y sus alegrías. El señor Mena ha logrado con los materiales que el "folklore" nativo emplea, efectos de gran hermosura. Estrofas líricas, descripciones de figuras, paisajes y escenas hay en el volumen que parece inspirado en un cariño: "Por obsequiarte un día — subí a los cerros — en procura de flores — para tu pelo".

"JUAN SIN MIEDO"
Por JULIA BUSTOS

Colección de poesías infantiles realizada acertadamente. La autora imita a veces el estilo de la niñez y otras se eleva a regiones espirituales menos ingenuas. Es indudable que la colección producirá efecto en las imaginaciones escolares. La señorita Bustos ha cumplido sus deberes pedagógicos con bastante acierto y gracia.

"OFRENA DE RESIDENTS CATALANS A BUENOS AIRES"

En un folleto preciosamente presentado, los señores Josep Padrós, Ferrán Fontana, Joan Bergadá, Ramón Canals y Pau Masllorens, componentes de la comisión que tan bien llevara a cabo la artística ofrenda, dan cuenta a sus coterráneos de la labor realizada. Equivale a un documento recordatorio que completa un homenaje tan hermoso como la fuente esculpida por Llimona.

"ANALES DEL MUSEO DE LA PLATA"

La primera parte del tomo cuarto de la publicación que tan magistralmente dirige el doctor Luis María Torres da a la estampa el estudio "Investigaciones geológicas en las montañas del sudeste de la provincia de Buenos Aires", firmado por el doctor Wilther Schiller. Para dar idea de la importancia de la obra, baste decir que ella está dedicada a describir pormenores geológicos de los sistemas de las Sierras del Tandil y "algunos grupos del conjunto, igualmente antiguos, llamado Sierra de la Ventana, zonas que despertaban la curiosidad científica". Se trata, según hace constar el autor, de zonas inexploradas, aunque se hallen "en pleno corazón de la República". El doctor Schiller ha cumplido a conciencia su misión.

Raúl P. Osorio

Schiller

Federico de Schiller, nacido en 1759 en Marbach, Wurtemberg, y muerto en 1803 en Weimar es aún hoy el primer poeta dramático de Alemania. Había sido destinado por sus padres, que vivían en posición muy humilde, a la carrera eclesiástica, la cual abandonó por el servicio militar; luego quiso estudiar leyes y finalmente estudió medicina, pero no siendo aprobada su primera disertación, tuvo que estudiar de nuevo el mismo curso. Entonces tuvo ocasión, el 14 de diciembre de 1779, de ver al lado del duque Carlos Augusto a Goethe, personalidad arrogante, buen mozo, guapo, celebrado ya como poeta y avasallador del bello sexo. Esto hizo que a Schiller le pareciese insoportable su posición pobre y humilde que hasta entonces había mirado como penosa pero natural; y el resultado de esta revolución interior fué el drama "Los bandidos". Después publicó las poesías de su *Antología* y tras ésta las piezas *Fiesco* y *Cábala y Amor*. Estos dos últimos dramas son mucho mejores que el primero, pero como aquél, son protestas de una alma sedienta de independencia y ansiosa de romper las cadenas de una organización social que la oprimen. En uno y otro drama se nota la ignorancia que el autor tenía del mundo, de la vida y de la naturaleza humana; son obras de un genio que ha descubierto de repente la diferencia entre la esclavitud y la libertad, entre la pobreza y humillación y la opulencia, que exagera los caracteres como un espejo cónico.

Las obras poéticas de Ossian, Shakespeare, Rousseau, Goethe *(Goetz y Werther)* y algunas otras de la antigüedad clásica, habían inflamado su imaginación, más poderosa e indomable que la de todos los autores alemanes pasados y contemporáneos suyos.

Por vía de protección procurósele una cátedra de historia, lo cual le obligó a dedicarse algún tiempo a esta clase de estudios, y el resultado fueron sus obras "La Separación de los Países Bajos de la Monarquía española" y "La Guerra de los Treinta Años", que ningún mérito especial tienen. Luego, obedeciendo a la tendencia metafísica y especulativa de los alemanes, escribió las disertaciones: "Sobre la gracia y la dignidad"; "Sobre lo sublime"; "Cartas sobre la educación estética" y "La poesía ingenua y la sentimental", después un gran número de poesías líricas y otras, y el drama *Don Carlos*, algo mejor que los tres primeros.

Desde 1799 hasta 1804 aparecieron sucesivamente sus obras maestras, los dramas "Juana de Arc", la "Trilogía de Wallenstein", "María Estuardo", la "Desposada de Mesina" y "Guillermo Tell", que, a pesar de sus defectos, por el cambio de gusto y de opiniones, son aún lo mejor que el arte dramático ha producido en Alemania.

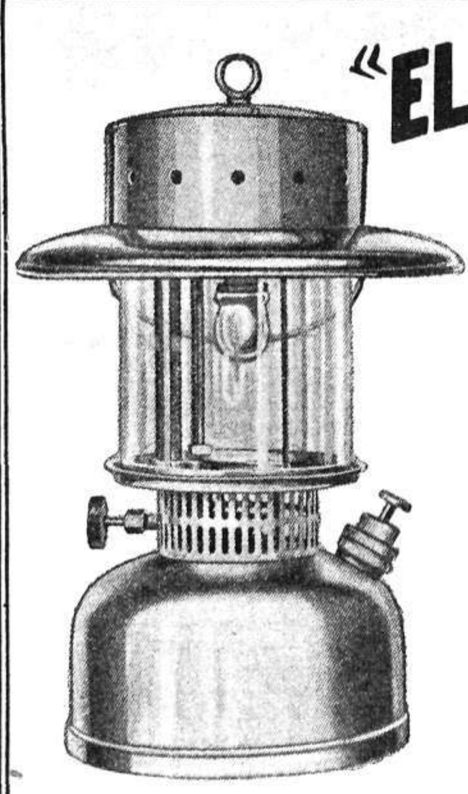
El carácter especial de Schiller no le permitía tomar las pasiones como objetivo para los asuntos trágicos, ni presentar cuadros exactos de individualidades. Se formaba los personajes y sus destinos a su manera, faltando no pocas veces a la realidad de un modo imperdonable.



— ¿En qué estás pensando?
— En quedarme con este automóvil.
— ¿Pero con qué se lo compras a don Agapito?
— No se lo compro: me quedo con don Agapito también.



Guarde las etiquetas para tomar parte en el GRAN CONCURSO COMBINADO con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.



«EL SOL DE NOCHE»

Se enciende con un solo fósforo.

Sin alcohol ni encendedor alguno.

Mecanismo sencillísimo y práctico.

El generador completo vale 75 ctvs.

Se cambia fácilmente en 5 minutos

y sin romper la mecha incandescente.

CUESTA MENOS CAMBIARLO

que limpiar cualquier otro sistema.

ANTES DE COMPRAR

Pida folletos y datos a:

RICHEDA & Cía. - Talcahuano 262

Importadores — Buenos Aires

Revendedores activos necesitamos.

La crítica histórica

Voltaire, en su *Siglo de Luis XIV* y en su *Estudio sobre las costumbres e índole de las naciones*, publicados respectivamente en 1750 y 1756, fué el primer autor que comprendió y concibió con recto y claro talento que los sucesos llamados históricos forman la historia de la civilización, de la vida de la humanidad. Por esto dedicó su atención al estudio de la vida interior de los pueblos, a su estado moral y material, a sus progresos en las artes y ciencias; de modo que para ser historiador perfecto sólo le faltaba acaso un poco más de imparcialidad y el criterio de que cada época, como hija de sus predecesoras, tiene en cada pueblo su carácter e índole especiales.

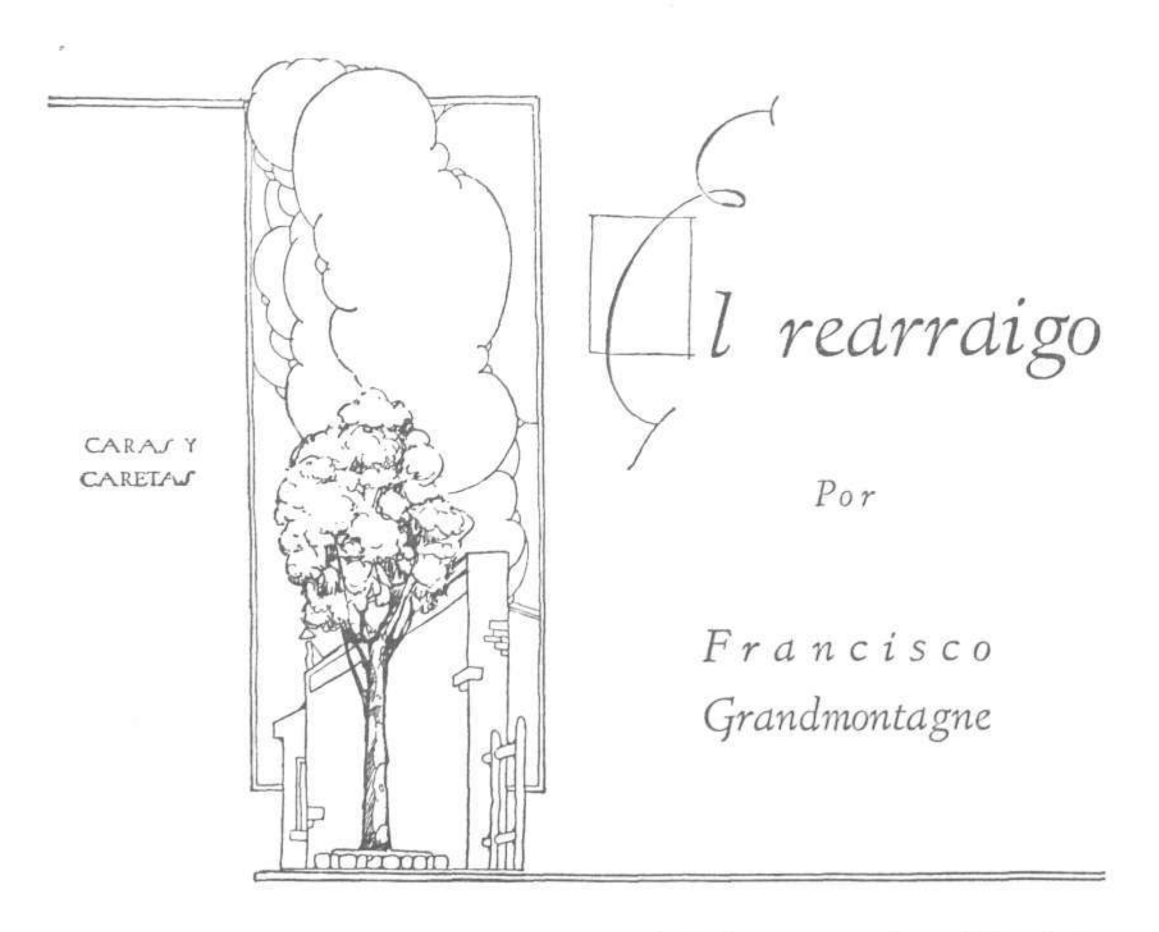
El nuevo método de comprender y escribir la historia de Voltaire y Montesquieu encontró pronto adeptos en la inteligente Inglaterra, como lo prueban las obras de David Hume, Robertson, Gibbon y otros, y muy especialmente la "Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano", que Gibbon dió a luz desde 1776 hasta 1788, la cual se halla enteramente penetrada del espíritu de Montesquieu y que es en muchas partes una imitación de su obra: "Consideraciones sobre la grandeza de los romanos y su decadencia", publicada en 1734.

También ejercieron gran influencia en Alemania sobre la gente docta las numerosas traducciones de las obras históricas francesas e inglesas, según lo patentizan las frecuentísimas citas de pasajes de Voltaire y Montesquieu y todo el carácter imitativo de las obras escritas en Alemania; pero la esclavitud tradicional estaba tanto en las costumbres y leyes que los eruditos alemanes no manifestaban siquiera deseos de escribir obras de historia política en el sentido moderno, por cuya razón se interesaban instintivamente por otros estudios históricos. Así es que la primera obra notable de esta clase fué la sin igual "Historia del Arte en la Antigüedad", por Juan Winkelmann, publicada en 1764.



Ella. — ¿De veras, de veras que tiene usted interés en saber dónde vivo?
El. — Mucho. Es para no pasar por debajo de su balcón.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

El mérito capital de esta obra, haciendo abstracción de defectos de detalle, consiste en que presenta un cuadro completo del nacimiento y desarrollo progresivo del arte. Con exquisito criterio pinta el autor los principios, el desarrollo y la decadencia del arte en los pueblos de la antigüedad; la influencia del clima y de la religión en la formación del carácter y la imaginación; el origen de los diferentes estilos y el valor estético de los productos del arte en los diferentes períodos de su desarrollo. Wilkelmann no veía en los restos conservados del arte antiguo simples aunque venerandas y a menudo bellas antigüedades, sino creaciones de la imaginación humana en circunstancias, situaciones y condiciones dadas; por esto examina la influencia de la naturaleza y del material en todas las manifestaciones del arte, y la esencia de la belleza que encuentra en su mayor grado de perfección en las obras plásticas de la antigua Grecia. Winkelmann descubrió el secreto del arte helénico, y es el fundador del estudio moderno de la antigüedad, y no solamente en el concepto artístico, sino también de su historia y literatura. Con su obra dió fin al gusto chabacano, insulso, de peluca, que se había introducido y enseñoreado en todas las manifestaciones del arte.



El rearraigo

Por

Francisco Grandmontagne

PORRIÑO es una de las villas más progresistas de Galicia. Está enclavada en la provincia de Pontevedra y pertenece al distrito de Vigo. A la villa se hallan adscritos diversos núcleos de población o parroquias: Atios, Budiño, Chenlo, Mosende, Pontellas y Terneiros, más unas doscientos casas dispersas en los collados y estribaciones de las montañas. La densidad de población es extraordinaria en toda Galicia. Los autobuses, modernas diligencias, han de ir despacio por aquellas carreteras, que son como la calle real, uniendo el continuo caserío de ciudades, villas y aldeas. El camino está cuajado de viandantes y fauna doméstica. Por su incomparable belleza, obra maravillosa del Arquitecto Máximo, Galicia sería una Arcadia si el exceso de población no amargara un poco la vida con el duro problema de la propiedad insuficiente, de su menudo reparto. De ahí su gran movimiento emigratorio. El minifundismo es muy antiguo en Galicia. Quevedo lo define con su pluma inmortal, maestra en la concisión, insuperable en la gracia:

"Región copiosa de pueblos,
pues en medio celemín
parten términos un grajo,
dos señores y una vid.. "

Posee Porriño unos nueve mil habitantes; de ellos tres mil en el casco principal, y el resto en las parroquias señaladas. La villa se asienta en las márgenes de un poético río, el Louro, que baña risueñas y fértiles praderías, donde se cría el mejor ganado de la comarca. Cerca existe una extensa laguna, en cuyas orillas debió levantarse alguna población romana, según se deduce de los vestigios que por allí pueden verse. Un manto de perpetua esmeralda, floreciente a favor de una temperatura casi siempre dulce, cubre toda la región. Entre los muchos lugares gallegos en que la Naturaleza derramó sus mejores y más estéticos dones, Porriño es quizá uno de los más colmados en hermosura. Cinco carreteras confluyen al pueblo, poniéndole en comunicación con toda Galicia. Y de la cultura de los porriñeses dan idea estos tres centros: Casino Recreativo, Federación Obrera y Liceo Artístico, donde se parla y discute de política, de problemas sociales y de temas relacionados con la belleza en todas sus manifestaciones.

PERO yo no quiero hablaros ahora de los laboriosos porriñeses estables, sedentarios, sino de los ausentes y, sobre todo, de los radicados en la Argentina. Son muchos, y aunque solidarios con el resto de la colectividad gallega, forman un grupo propio, organizados en una "Sociedad de Fomento de Porriño". Y publican en Buenos Aires una revista con el título indicado, en cuyas páginas evocan la tierra lejana y sus muchos encantos.

En el número 38 de esta revista, y con motivo de la reunión de capital para construir un edificio que les sirva de Casa Social, en Buenos Aires, he leído un artículo de redacción, sin firma, lleno de hondura y sentimiento, en que se plantea el problema del indiano, su nuevo arraigo, o rearraigo, en la tierra natal, las dificultades de orden espiritual, en suma, que ofrece una nueva vinculación

tras de los años de ausencia. "El hecho de posar nuestra planta — dice — en el transatlántico que nos conduce al lugar ambicionado, en busca de más amplios horizontes, es lo suficiente para que con él se arrastre toda vinculación con los que dejamos agitando el pañuelo en señal de despedida; y si hubiéramos de regresar, ya pronto, o tras dilatada ausencia, hallaremos por igual una enigmática actitud en todos aquellos que, hasta el momento de nuestra partida, nos demostraron su amistad o afectos hondos, pareciendo decir en ella, si el regreso es presto: "¿Por qué vuelves?" Y si es moroso o tardío: "¿Quién eres tú?"

Exacto, absolutamente exacto. Habla luego de la tierra de adopción, donde por mucho que se vincule, tampoco se produce del todo la fusión, aunque mucho influya para lograrlo la familia formada. "Busquemos — añade — una comprobación de ello, y la hallaremos a cada instante con el doloroso resultado de ser ajenos en ambas patrias." He ahí brevemente expuesto el problema espiritual de la emigración, el de la ida y el de la vuelta; es un doble desarraigo, y aun es posible, sobre todo si han pasado muchos años, que sea mayor el que se experimenta en el retorno al lugar nativo.

El articulista porriñés halla, sin embargo, una solución muy ocurrente a este difícil problema. Consiste en un edificio propio en Buenos Aires, que vendría a ser un Porriño dentro de la capital argentina. Así, sin retornar a Porriño, ni someter la nostalgia a la decepción del desarraigo, estarían siempre en Porriño, en un Porriño, claro está, ideal, a pesar del edificio propio. "Ese estado sin fronteras — agrega, — aunque sí imaginarias, creadas por el corazón, sería precisamente esa Casa Porriñesa que a todos nos cobijaría amorosamente y en donde se verificaría el conjuro del "Parva domus, magna quies", la sublime conquista de ser ciudadanos, por las leyes del amor, de un rincón grande por los afectos, las virtudes y el trabajo."

La exposición del problema espiritual de la emigración y el retorno nos interesa y convence mucho más que la solución, con ser ésta tan patriarcal y poética.

Las dificultades del nuevo arraigo en el medio nativo, cuando se regresa de una larga ausencia, son evidentes. Conozco muchos indianos en este caso. Generalmente, en medio de su opulencia, llevan una vida un poco triste; no pueden adaptarse de nuevo al medio que abandonaron de mozos. Pero las causas de la inadaptación, ¿están en el medio social, o en el propio indiano? El espíritu, como los huesos, también envejece y pierde flexibilidad para adoptar nuevas posiciones y acomodos. Y así el alma de los indianos, como la de Garibay, vive indecisa y como suspensa entre América y Europa. Agréguese que en sus afanes por los campos americanos fundaron empresas, estancias y acaso algún pueblo. Y el hombre, más que de donde nace, acaba por ser de donde funda algo duradero. La obra de alguna trascendencia tiene una fuerza vinculatoria definitiva. Y no digamos si ha creado una familia; el arraigo será ya por toda la vida.

Pero aun en el caso de que no medien estas circunstancias, el indiano, soltero viejo, sin las americanas amarras apuntadas, dedicado a la pura actividad comercial, que no ha hecho más que comprar y vender, sin crear nada, también es remiso a la nueva adaptación al medio natal. No logra encajar en él; todo le choca: las costumbres, los hábitos, los métodos de trabajo, las formas de vida, que no son mejores ni peores que las de otro pueblo, sino solamente distintas. Endurecida la memoria, no advierte que son las mismas normas de existencia que él vivió cuando niño. Tampoco recuerda el esfuerzo de adaptación que entonces hubo de hacer al llegar a América. Y es que en aquella tierna edad su espíritu era flexible y dócil como la cera para moldearse con arreglo a las normas que el nuevo medio le imprimía, y ahora no lo es para readaptarse; está duro, se resiste a la modalidad de unas costumbres que, aun no habiéndolas olvidado del todo y conservando por ellas cierto amor sentimental, le resultan extrañas en el choque de la realidad.

Asimismo, el indiano formado en el comercio de los centros urbanos americanos se readapta, al retornar, con más facilidad que aquel que siempre estuvo consagrado a faenas rurales en la pampa. El ovejero añora sus rebaños y la soledad de su estancia. Es un verdadero creador, y a esta creación se siente fuertemente adherido. Llenada la curiosidad de volver a ver el lugar de su origen, la nostalgia se invierte en dirección al campo americano de que fué primer poblador, lleno para él de recuerdos indelebles, de esfuerzos y hazañas para dominar la naturaleza hostil, hasta someterla a un progreso floreciente. El panorama de su creación se agolpa a su cabeza y se hace en ella presente. Las vacas, las ovejas, el alambrado, las tranqueras, los puesteros, el perro familiar, el caballo dilecto..., todo revive en su retina, sintiendo el natural orgullo de todo aquello surgido de múltiples iniciativas felices y de una voluntad constante y tenaz. Allá lejos es alguien; aquí, en el rincón nativo, que ahora visita, tras de cuarenta años de ausencia, no es nadie, no representa nada. El boticario de la aldea tiene una significación social mucho mayor. Y un poco decepcionado y melancólico se vuelve a marchar, probablemente para no volver.

Pero no te pongas así, mi viejo indiano. Todo cuanto te ocurre es muy natural. No es el medio nativo, siempre acogedor, quien te obliga a salir de nuevo, sino tu propia imposibilidad de readaptación en donde, si bien has nacido, no has vivido. Y es la convivencia la que forma los vínculos. Los tuyos están definitivamente en otra parte. La primera vez que se fué, cuando muchacho, llevaba el alma afligida, abrumada, al desvincularse de la tierra natal y del medio familiar, ya todo él enterrado. Ahora, viejo, se embarca gozoso con la idea de reintegrarse al campo en que pasó la flor de su vida, donde se conserva la huella de medio siglo de energías, y sufrió y gozó, sudó y triunfó, dejando una obra duradera añadida al progreso argentino.

El articulista de la revista porriñesa que me ha sugerido estos ligeros comentarios — el tema es inagotable — tiene razón en sus fundamentales observaciones. La readaptación o rearraigo del indiano es un poco difícil. Pero no es ello una desventura, ya que, en el fondo, el espíritu sustituye siempre con nuevas vinculaciones las perdidas en la juventud...

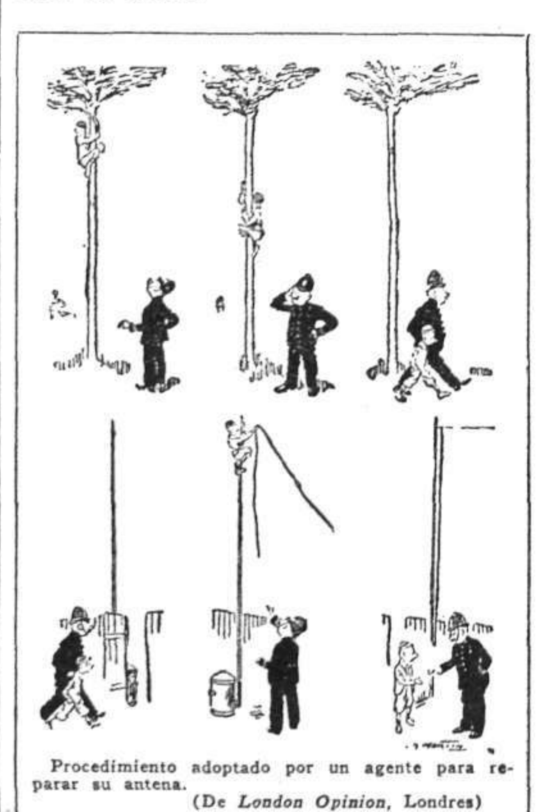
Francisco Grandmontagne

San Sebastián, julio de 1931.

Fermentación del tabaco

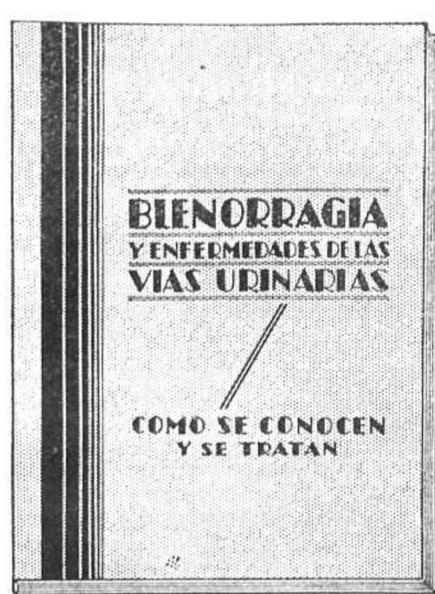
En Cuba la operación de fermento del tabaco es sencillísima. Cuando el tabaco está bien seco, de punto de fermento, se separan un poco las varas en los "cujes" o perchas, se abren las ventanas y puertas de la casa durante la noche y con la humedad de ésta se pone suave el tabaco; el cual se arregla en pilas al día siguiente, cuidando de colocar uno sobre otros los pares de hojas, en pilas, separada cada clase. Se arreglan de manera las mancuernas que las hojas queden extendidas horizontalmente, unas sobre otras; que los pedacitos de tallo queden por fuera como protegiendo las hojas, y éstas cruzadas y superpuestas en el interior. Se deja en las pilas de cinco a más días, nunca menos de tres. Se abren las pilas cuando el cosechero crea que hay suficiente fermentación y comienza entonces el trabajo de hacer "moños". Van despegando los peones las hojas de los pedacitos de tallo, alisándolas y colocándolas unas sobre otras para formar "moños" de tres o cuatro pulgadas de espesor, o como el cosechero lo crea conveniente.

Inmediatamente proceden a enterciar el tabaco. Algunos, escrupulosos en dar olor al suyo, pasan sobre la parte superior de cada hoja una esponja ligeramente humedecida en una cocción de tabaco de primera del año anterior, y así entercian. Esto da al tabaco la humedad necesaria para que el tercio permanezca a una temperatura de 25 grados, y con el tiempo, un olor exquisito y apariencia sedosa de verdadero tabaco habano, que tan alto precio alcanza en los mercados del mundo.



Procedimiento adoptado por un agente para reparar su antena.

(De *London Opinion*, Londres)





URINARIAS

NUEVO TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Sin LAVAJES NI INYECCIONES

Sin duda alguna, uno de los mayores acontecimientos de estos últimos tiempos lo constituye el descubrimiento que ha dado origen a las Píldoras BEIZ **plateadas** (la quimioterapia en la lucha contra la blenorragia). Sabios especialistas, en todo el mundo, han reconocido como un descubrimiento de la mayor importancia para la ciencia, la aplicación de las sales de **acridina** (gonacrina, acryflavina, etc.) en el tratamiento de la gonorrea. Uno de esos sabios, Jausion, obtuvo el siguiente **resultado** con más de 10.000 enfermos agudos y crónicos. Tomando al azar 165:

22 sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 ¼ frasco Píldoras BEIZ. 43 sanaron con gr. 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 ½ frascos Píldoras BEIZ. 66 sanaron con gr. de 1 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras BEIZ. 13 sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras BEIZ.

Este método permite combatir con rapidez y eficacia máxima: **La Blenorragia** (aguda, subaguda y crónica; gota militar). **Las enfermedades de la vejiga** (cistitis). **Los ardores de la micción. Piuria** (pus en la orina). Filamentos, y, en fin, **TODOS LOS TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.** Aleja todos los peligros que pudieran ocasionar los lavajes mal manejados, las inyecciones u otras aplicaciones irritantes y los remedios ofensivos para la salud.

Calma de inmediato todos los ardores y dolores. **Evita** las complicaciones ascendentes. **Previene** las asociaciones microbianas que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica. **No afecta en lo más mínimo** ni el estómago, ni el corazón, ni los riñones. **Le interesa** conocer el presente librito, titulado **BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS, COMO SE CONOCEN Y SE TRATAN.** Allí encontrará más detalles sobre el mencionado tratamiento.

Su importante contenido y sus muchas ilustraciones le serán de gran utilidad.

Precio del frasco conteniento 80 píldoras, **$ 6.50.**

De venta en todas las Farmacias.

RECORTE Y ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

C. C. 18

Sr. Concesionario de las Píldoras BEIZ
C. de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan,** en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 0.10 centavos para el franqueo.

NOMBRE . . . .
CALLE . . . . Nº . . . .
LOCALIDAD . . . . F. C. . . .

PILDORAS PLATEADAS

BEIZ

ELGRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

Aprobado por el Dep. Nacional de Higiene.
Certificado Nº 6642 - VENTA LIBRE.

Las polillas del plomo

Desde hace mucho se venía hablando y escribiendo acerca de los insectos que taladran el plomo. Y tales afirmaciones eran tomadas por los escépticos como leyendas sin base científica.

Dos autores alemanes, Bauer y Vollenbruch, han realizado experiencias que refieren en la revista "Zeitschrift für Metallkunde". Con ellas prueban la realidad de los perjuicios causados por las polillas del plomo. Los ensayos fueron efectuados con dos especies de coleópteros: el "Dermester peruvianus", importado de América del Sur a Alemania, y el "Dermester lardarius", especie más común.

Metidos en cajitas de plomo cuyas paredes tenían 0 mm. 02, en el término de cuatro horas consiguieron los interesantes animalitos perforarlas con sus poderosas mandíbulas.

Los investigadores observaron en un caso dos insectos que trabajaban ayudándose tenazmente para recuperar la libertad.

También los "dermester" consiguieron taladrar paredes de estaño de 0 mm. 02 en treinta y seis horas de empeñosa labor. El cinc, el aluminio y el latón resistieron la obra destructora de los "dermester".



—¡Oh! Sufro tanto, que quisiera morirme.
—Llama al médico.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

El "automotrice"

Este es el nombre con que los ferrocarriles franceses han bautizado los nuevos vagones automóviles que están empleando en varias de sus líneas. El "automotrice" es, en realidad, un ómnibus con motor de seis cilindros que corre sobre rieles. En aspecto se asemeja a un tranvía urbano, tiene 34 asientos y alcanza una velocidad de 50 millas por hora. Los ferrocarriles lo han adoptado para el servicio entre ciudades y pueblos de segunda categoría, donde el movimiento de pasajeros no justifica un itinerario más crecido de trenes regulares.

Hay Muchos

Imitadores

que intentan duplicar las virtudes medicinales de la Leche de Magnesia *original*. Pero la única que ha conseguido perpetuarse a través de los años, sin que nadie consiga duplicar sus virtudes para el tratamiento de la indigestión, acidez, biliosidad, pesadez después de las comidas, etc., es la







Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

EN EL SUR MENDOCINO

LOS MOLLES



Por ALFREDO R. BUFANO

No es localismo, o regionalismo, o como quiera llamársele. Pero empezaré por decir que el sur mendocino, desde San Rafael hacia el Neuquén, es de lo más rico y pintoresco del país. Le llaman la California Argentina, y con sobrada razón.

Anchas y hermosas carreteras, alamedas de ensueño, viñedos inconmensurables, huertos pletóricos, ríos caudalosos; serranías multicolocores, lagos fantásticos, todo ha juntado allí, con inusitada prodigalidad, la mano del maravilloso Creador.

Los habitantes de Buenos Aires, de esa Buenos Aires de niebla y acero, no sospechan jamás las formidables bellezas que podrían admirar a mil kilómetros al oeste de su prodigiosa ciudad. No lo sospechan; y se van a Suiza, al Brasil, a Mónaco, a cualquier parte, y dejan lo que tienen en su casa para después, para un después problemático que no llega nunca para la inmensa mayoría de los argentinos que pueden viajar.

San Rafael

Ciudad nueva, pujante, dinámica; ciudad que no estaba hace algunos años y que hoy se levanta vigorosa y prieta, modernamente delineada, a setecientos metros sobre el nivel del mar. Ciudad de cinematógrafo, insospechada, hecha como por prestidigitadores. Ayer era un monte de jarillas, una sucesión de médanos pardos. Hoy, de la noche a la mañana, es una ciudad fuerte, centro de atracción irresistible de todos los buscadores de fortuna. Tierra de misioneros del hierro, tierra de mineros, de agricultores y pioneers de todas las actividades del músculo.

¡Tierra heroica ésta! La azotan los vientos de las cordilleras, los fríos polares, las heladas imprevistas, las nieves prematuras o tardías. Pero ella sigue agrandándose, enriqueciéndose, como si los azotes de la naturaleza bravía no fueran más que las fuentes de su heroicidad y su grandeza.

San Rafael es, seguramente, la ciudad sureña más importante del oeste argentino. Cincuenta mil habitantes tiene el departamento, y ocupa más de la mitad del vasto territorio de Mendoza. Líneas férreas hacia todos los puntos del país, por las cuales se despachan anualmente varios millones de pesos en productos de la región. ¿Quién no conoce las portentosas manzanas, peras y ciruelas de San Rafael? ¿Quién no conoce sus vinos, comparables a los mejores de Francia, España, Italia y Alemania? ¡Tierra de bendición y de prodigio, hecha para los hombres de buena voluntad!

Los Molles

El valle de Los Molles, famoso por sus milagrosas aguas termales, está al sur de San Rafael, en plena cordillera real. Bello de toda belleza, especie de oasis en las montañas.

Sus aguas solutíferas contienen una proporción tal de radio, que no ha sido hallada igual en ninguna otra parte.

—¿Para qué enfermedades sirven estas aguas? —suelen preguntar los viajeros que llegan a Los Molles.

—¡Para el mal que traiga! — se les contesta. Y pocas veces salen defraudados.

Todo el pintoresco valle está rodeado de paisajes de incomparables bellezas: las Aguaditas, los Pozos de las Animas, la laguna de la Niña Encantada, el agua del Tesoro, la Tumba del Indio.

Por el medio del valle, como una enorme boa de plata, corre entre pedrones el torrentoso río Salado, río cordillerano que se agranda con las aguas de una muchedumbre de arroyos y torrenteras que bajan de las montañas.

Los Pozos de las Animas

Se hallan a corta distancia de las termas. Son dos enormes pozos de un diámetro aproximado de ciento cincuenta metros. Sus aguas, de un azul alucinante, de un azul de sueño, relumbran abajo, a considerable profundidad. Pozos de pesadilla, junto a los cuales no es posible dejar de evocar las figuras de Dante y Virgilio a través de los laberintos del Infierno. El que no ha leído al florentino se embroma, porque no puede evocarlo, y tiene que conformarse con su estupor y su miedo.

Estupor, porque la imaginación no alcanza a comprender o adivinar cómo diablos se abrieron esos pozos; y miedo, porque, aun a respetable distancia de ellos, se siente su misteriosa atracción y se piensa, inevitablemente, en que si uno se cayera en ellos, iría a dar al séptimo círculo del infierno.

La laguna de la Niña Encantada

Orillada de cerros volcánicos, abruptos, negros, cortantes, muestra sus aguas quietas, celestes, maravillosamente claras. Espejo del cielo y las montañas, espejo de la niña que se quedó hechizada de su propia belleza, y que duerme en sus orillas transformada en piedra, contemplándose eternamente en las aguas rutilantes y mansas.

¡Los Molles! Valle bíblico, oasis de la montaña, abrazo de reposo para el que llega, recordación agradecida para el que se va. Y todo esto, en nuestra Mendoza bienquerida, heroica, fuerte y bella.

Alfredo R Bufano

Susurrando al oído sabios consejos de BELLEZA

Por Renée de L'Enclos

Con el finalizar del invierno hacen su aparición nuevas modas, las que resultan sin misericordia para con las mujeres que descuidan su apariencia personal. Un experto en belleza resume aquí algunos consejos que a usted le permitirán hacer resaltar sus dotes personales y llevar con "chic" todo lo que las nuevas modas imponen.

LA IMPORTANCIA DEL CUTIS. — La belleza del cutis nunca ha sido de tanta importancia como ahora. Ya no es posible ocultar un cutis descuidado bajo una capa de cosméticos o bajo las anchas alas protectoras de los grandes sombreros del pasado que la despiadada moda ha desterrado por completo. Por otra parte, se insiste en que el cutis ha de ser completamente natural. ¿Y, qué me dirá usted si le aseguro que puede usted tener, a cualquier edad, un cutis naturalmente juvenil? Y bien, eso es así, como lo oye. Cera mercolizada se llama la cera que ha de embellecerla. Cómprela en la farmacia y pruébela. Al cabo de diez días usted notará que habrá desaparecido su vieja tez desgastada y descolorida, y que habrá sido reemplazada por un nuevo cutis resplandeciente de juvenil belleza. La cera mercolizada absorbe la vieja cutícula exterior y hace que la epidermis se mantenga fresca y sin defecto alguno.

ENCANTO FEMENINO. — Ninguna cara puede ser bella si el vello la desfigura. La ciencia moderna ha hallado en el porlac la base de un racional y sencillísimo remedio contra el vello. En toda buena farmacia usted halla porlac pulverizado. Mezcle usted un poco de porlac con agua. La pasta así resultante aplíquesela suavemente a las partes invadidas por el incómodo vello. Usted verá los pelos superfluos secarse y caer en forma fulmínea, dejando el cutis terso y sin sombras. El porlac no favorece la reaparición de los pelos. Se lo puede emplear con toda confianza, aun tratándose del cutis más fino y susceptible.

BARRILLOS. PECAS. Etc. — Aquí va un consejo destinado a las lectoras fastidiadas por esos destructores de la belleza. Disuelva usted una tableta de stymol (que usted adquirirá en una farmacia) en un vaso de agua caliente y, una vez que la efervescencia haya cesado, báñese con la loción así obtenida las partes afectadas. Séquese, empleando una toalla blanda. Los insolentes barrillos, sin necesidad de presión alguna, irán trasladándose a la toalla a medida que usted se vaya secando. Repítase este tratamiento hasta la total extinción del defecto.

N. B. — Resultados perfectos sólo se obtienen empleando los indicados ingredientes puros concentrados. Los substitutos resultan inútiles. En toda buena farmacia puede surtirse de lo necesario.

Palabras de Platón

El alma es semejante a un carro alado del cual tiran en dirección opuesta dos caballos regidos por un auriga moderador. Es oficio de las alas elevar el alma a la esfera de lo divino, sabio y bueno; a la región de las ideas, adonde se encamina el carro del mismo Júpiter, y tras él todo el ejército de los dioses y de los demonios, dividido en once escuadrones. Los caballos de los dioses son excelentes, y con facilidad llegan al término: pero el carro de los hombres, por la fuerza del caballo partícipe de lo malo, tira hacia la tierra. Aquel lugar supraceleste ningún poeta lo alabó bastante, ni habrá quien dignamente lo alabe, porque la esencia existente en sí misma, sin color, sin figura, sin tacto; sólo la puede contemplar el puro entendimiento. Allí reside la verdadera e inmaculada ciencia. Nutrido con ello el pensamiento divino, nutrido todo entendimiento en algún tiempo remoto, gozará y se alegrará en la contemplación de *lo que es* y verá, como en círculo, la justicia en *sí*, la templanza en *sí*, la ciencia en *sí*, la ciencia del ente, y cuando esto haya contemplado, atará el auriga sus caballos al pesebre y les dará a beber néctar y ambrosía, que tal es la vida de los dioses.



— ¡Es tremendo casarse con una viuda! Mi mujer siempre me está hablando de su marido anterior.
— ¡Ríete de eso! La mía siempre me está hablando del que tendrá después, ¡y yo tan contento!

(De *El Espectador*, Méjico)

Un terno trágico

Lo común en la lotería italiana es jugar el terno, y cada jugador hace que el lotero extienda su billete señalando en él la cantidad que entrega y los tres números elegidos. Si los tres designados figuran entre los cinco de la extracción, se le entrega una cantidad igual a 5000 veces su puesta.

En la primavera de 1911 se perdió en la bahía de Nápoles un torpedero de la escuadra italiana. Puede decirse que todo Nápoles jugó el terno formado por el número de orden del buque, el de muertos y la fecha del día. El terno resultó premiado. Se dijo que al gobierno le costó la jugada 17.000.000 de liras.

pruébela con los "bifes a caballo", usted quedará sorprendido... encontrará en SAVORA la renovación de sus menús de todos los días... ¡es riquísima!

SAVORA



enriquece el gusto de los platos caseros

¡GRATIS! *ATLANTIS LDA. Avda. de Mayo 1370 Bs. Aires. - Mándenos hoy este cupón y recibirá por correo certificado, un frasquito de* SAVORA *y 6 interesantes recetas.*

NOMBRE____________________ DIRECCION____________________ 71-CC.27/8

Peligros del matrimonio

"¿Cuál es la época peligrosa en el matrimonio? — se pregunta la distinguida escritora Dorothy Dix. — Las estadísticas alemanas han descubierto que los años más duros en la vida conyugal están comprendidos entre el quinto y el décimo. Por lo menos, así ocurre en Alemania.

"Siendo nosotros un pueblo más joven que el alemán, es natural que empecemos a cansarnos del matrimonio mucho más pronto que los alemanes. De ahí que yo me atreva a asegurar que en este país el período crítico está entre el segundo y el quinto años:

Y luego agrega:

"Cuando los esposos empiezan a cansarse uno del otro en estos primeros años de desilusión surge precisamente la crisis del matrimonio. Se necesita, para salir adelante en estos años, un mutuo cariño nacido de algo más duradero y superior que el amor romántico y pasional. Es preciso que el amor que hayan sentido los cónyuges esté amasado con una levadura espiritual que resista todas las tempestades. Es necesario que hayan llegado a una profunda compenetración de caracteres, a una honda comprensión. Si no ha nacido en los primeros años ese sentimiento de compañerismo, de afecto familiar que es la base de todo matrimonio duradero, la unión de los cónyuges corre el peligro de romperse.

"Yo no limitaría la época peligrosa del matrimonio de los cinco a los diez años o de los dos a los cinco años. Existe, a mi juicio, otra edad más peligrosa todavía. Este período, creo yo, está dentro los veinticinco o treinta años de vida matrimonial.

"Durante los primeros veinticinco años los cónyuges han dedicado toda su atención a los niños. Se han presentado a su consideración arduos problemas, como es el de la educación de la prole. Apenas si han tenido tiempo de pensar en sus afectos. Pero cuando los muchachos han terminado su educación y se casan luego, quedándose solos los esposos, sienten ellos un gran vacío y un gran cansancio. Generalmente es el hombre quien experimenta un más profundo aburrimiento del matrimonio. Descubre que su esposa es ya demasiado vieja para él. Como se encuentra en la edad en que ya la vejez está cercana, pone todo su empeño en aprovechar esos años que todavía le quedan, librando las últimas batallas sentimentales.

"Entonces empieza en el hombre la época de los amoríos con muchachas jóvenes y de las reyertas conyugales.

"En realidad, el verdadero período peligroso y fatal, según mi opinión, para los cónyuges es hacia el año trigésimo de su unión. Pasada esta época, ya están definitivamente salvados".



—¡Qué cuidadosamente me tapas con el paraguas! Eso no lo hacías de novios.
—Es que entonces no tenía que pagar los sombreros.

(De *Smith's Weekly*, Sydney)


Nuevos Diseños en Puertas de Calle.
Ampliando nuestro ya considerable surtido, tenemos el agrado de presentar a nuestros clientes, nuevos tipos de Puertas de Calle que, como todas nuestras aberturas son sólidas, resistentes, bien construídas y a precios verdaderamente económicos. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Tinglados, Galpones, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
5% de descuento en ventas al contado.
No. 1
No. 3
4
No. 6
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950
Administración y Talleres: AV. CHICLANA, 3341 Buenos Aires
En cedro 2 pulgadas, a bastidor, rejas, postigos, marco de pino tea 3×4 y umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados:
Nº 1, de metros:
3.00 × 1.10 . . $ 199.50
3.20 × 1.10 . . . „ 205.—
3.40 × 1.10 . . . „ 210.50
Nº 3, de metros:
3.00 × 1.10 . . . . $ 224.50
3.20 × 1.10 . . . . „ 230.—
3.40 × 1.10 . . . . „ 235.50
Nº 4, de metros:
3.00 × 1.10 . . . . $ 224.50
3.20 × 1.10 . . . . „ 230.—
3.40 × 1.10 . . . . „ 235.50
Nº 6, de metros:
3.00 × 1.10 . . . . $ 234.50
3.20 × 1.10 . . . . „ 240.—
3.40 × 1.10 . . . . „ 245.50
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

EL CABILDO

La Municipalidad ha resuelto cercenar el ángulo sureste del Cabildo en una porción de once metros sobre Victoria y trece sobre Bolívar. Así lo exige la terminación, ya un poco tardía, de la Diagonal Sur. No bien se diseñó esa nueva arteria, temimos por la suerte de ese viejo edificio. En lustros anteriores había sufrido un recio tajo, para dar nacimiento a la Avenida de Mayo. No conservará, pues, más que un trozo de recova frente a la plaza Mayor, con un vasto ochavón en la esquina, que le dará aspecto más extraño aún, más antiarquitectónico, a pesar de haberlo tenido tan armonioso, en su severidad y en su sencillez, en la época en que concentraba las actividades oficiales de la Colonia. No importa. Reducida por la violenta cirugía del progreso urbano a un fragmento que no da idea de su amplitud antigua, sigue siendo para nosotros la casa de los acontecimientos históricos. En su sala capitular se celebraron los primeros debates argentinos; en su recinto, los fuertes creadores de la patria expusieron sus planes iniciales y de allí salieron para hablar al pueblo, para anunciarle la buena nueva de la república. ¿Os acordáis de las láminas escolares? En su fondo se ven los muros y las tejas venerables del Cabildo, y junto a la baranda del extenso balcón se descubre a los fundadores de la nacionalidad, que se dirigen a la muchedumbre de Buenos Aires con un gesto efusivo y solemne a la vez. Esa proclamación se oyó en la América toda. El eco del Cabildo repercutió en los núcleos coloniales del continente y su imagen, durante muchos años, se mostraba con gratitud en las escuelas americanas. ¿Hemos de borrarlo porque el adelanto de la ciudad la astille por alguno de sus lados? Habría sido agradable conservarlo como un monumento. Conservémoslo, por lo menos, como un vestigio, en medio del inmenso y necesario vértigo de transformación que modifica y renueva sin cesar a la urbe que, en los días del génesis nacional, era una tímida aldea desperezada bruscamente en su niebla para alumbrar un país.

DOS MILLONES DE ESCLAVOS

El gobierno de Abisinia decretó la libertad de dos millones de esclavos. Ciertos periódicos de Buenos Aires comentaron la noticia son sorpresa. ¿Cómo? — se preguntaron — ¿Hay esclavos en nuestro tiempo? Esa misma pregunta formuló, hace dos o tres años, un miembro de la Liga de las Naciones. Entonces se empezaron a buscar datos, a estudiar denuncias y realizar encuestas. Sí; existía la esclavitud. Documentos irrecusables ilustraban sobre el nefando comercio en numerosas regiones del mundo. En el Asia el hombre es un artículo de venta, con impuestos reglamentados, con ferias, con mercados de cotización.

En el Africa, el negrero se arrima a las costas de los ríos y carga sus barcos de mercancía humana, como en los siglos pasados, para conducirla a los sitios en que la revende. Y en ciertos lugares se prepara a la mujer para esclava, como en Europa o en América se la educa en una profesión decorosa. Esto sucede mientras elaboramos el nuevo derecho, celebramos los convenios internacionales como síntomas de una civilización pacífica y revelación de una sociedad fraternal. Si únicamente en Abisinia había dos millones de esclavos, ¿cuántos hay en las demás regiones en que comprar y vender al hombre no es una operación repugnante? Laudemos, sin embargo, al Negus Neguesti que ha comprendido la necesidad de suprimir la esclavitud. El descendiente de la reina de Saba, que rige los destinos de un pueblo cristiano, parece haberse dado cuenta, por fin, del sentido de la misericordia que le impone la fe que profesa.

LA RESISTENCIA DE GANDHI

Mahatma Gandhi debía asistir a la conferencia angloindia de Londres para discutir con los representantes del gobierno británico las bases definitivas del pacto de avenimiento. No faltaban, en el movimiento nacionalista, quienes contemplaran con temerosa desconfianza el viaje de su jefe. ¿No sería vencido, en la capital de Occidente, por la política hábil y la hospitalidad sinuosa de los estadistas del imperio? Se sabía que nadie podría cohibir su conciencia profunda ni rendirlo con el halago; a pesar de esto, sus partidarios se hallaban inquietos, como los amigos de Wilson, cuando el grande presidente de Estados Unidos fué a París para deliberar en la asamblea de la Paz. Mahatma Gandhi anunció que desiste de su peregrinación a la metrópoli, porque ésta ha quebrantado, con determinadas medidas, el convenio de tregua. Y otra vez, el conflicto de la India se reanuda, sin que las tramitaciones difíciles hayan disminuido la figura moral de su apóstol. Gandhi, como antes, como siempre, supo salvar su prestigio. La India, al tener como expresión de su espíritu a Gandhi, opone al dominio a que está sometida, más que un ejército, la fuerza invencible de una de las almas más caudalosas de la humanidad.

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

APUD

Los que hacían la travesía entre Nueva York y Buenos Aires, a bordo del "Southern Cross", tenían familiaridad con Joseph Apud, ayudante de la comisaría del barco. Era, probablemente, rubio y — probablemente también — esbelto, con el cuerpo elástico, ductilizado por los deportes, y sus ojos azules de sajón filtraban la simpatía fácil que se comunica a los veintiocho años. Los pasajeros estaban acostumbrados a su presencia. Lo imagino espontáneamente afable para entretener en la cubierta a la señora propensa al mareo, para conversar con el viajero que no encuentra interlocutores, predispuesto a tomar parte en los juegos pueriles e ineludibles, a corear la risa de los demás, a sonreír a cada uno. ¿Quién iba a adivinar en Joseph Apud a un romántico de 1830? Lo era. La luna sobre las vastas aguas, la soledad del mar, el crepúsculo, tan fuera del uso, descendían a su macilento corazón y le inducían a pensar en la muerte. ¿Cómo se llamaba la mujer? ¿Se hallaba en su compañía, en el Southern Cross, o temía no encontrarla como la dejara? Acaso no lo sabremos jamás. Joseph Apud se suicidó en el viaje por penas de amor. Como veis, el género humano cuenta aún con hombres que saben amar y que saben morir. No desconfiemos, por lo tanto, del género humano.

LA PRUEBA MAS RARA

El tribunal de Gary, en Indiana, se compone de jueces que carecen de la noción de lo imposible y tienen a la vez un sentido embotado de la crueldad. Les pertenece la idea más original con que dieran hasta ahora los encargados de juzgar a la gente o de concebir procedimientos legales. El señor George Bicknell y su esposa ventilan ante su estrado el consabido proceso de divorcio. Lo lógico era negarlo o concederlo, ya que esa clase de litigios se entablan y se concluyen, en minutos casi, en cualquier juzgado de Estados Unidos. El tribunal optó por ordenar a la desavenida pareja a convivir hasta tanto se produzca el fallo. En ese tiempo, los cónyuges tienen derecho a desarrollar su vida de siempre, o sea comer en la misma mesa, ir juntos al teatro, pasear en automóvil. Lo único que se les prohibe es hablarse. ¿Se da cuenta el tribunal de lo que les exige? Si estuviesen en buenas relaciones, no les costaría acatar esa condición, porque nada tendrían que decirse. Irritados, sometidos al desenvolvimiento de un conflicto, necesitan acusarse, justificarse, perseguirse. Los condenan a la mudez. ¿Querían los magistrados llevar a cabo el más impresionante experimento de felicidad conyugal o, inspiradas por su imprudencia peligrosa, no perciben que ponen con su ensayo a dos personas al borde del crimen? De cualquier manera, esa noticia que nos viene de Gary ofrece un interés excepcional para el novelista y para el psicólogo. Tan sólo no la podrá explotar el autor dramático, puesto que, para hacerlo, tendrá que resucitar el teatro mímico.

EL DRAMA INCREIBLE

La crónica de Buenos Aires refirió el suceso de la niña castigada por la mujer que la había acogido en su orfandad por razones de parentesco. Dormía en un cuartujo sórdido, en el suelo, entre los animales domésticos; padecía hambre y sufría castigos. Obligada a tareas pesadas, no obstante su corta edad, la martirizaban, la apaleaban, con una crueldad brutal que revela, más que malos instintos, una sombría abolición de la sensibilidad y del raciocinio. Este hecho nos asombra dolorosamente. ¿Es posible que se castigue a criaturas, es posible que hubiere quien halle placer en torturar a un ser indefenso y débil? Esto, que es increíble, se repite con más frecuencia de lo que suponemos y que la vida anónima, obscurecida por el hervidero de las ciudades, encubre y sofoca. Es el drama que nos presentó Gerard Haupmann. Es la historia de Hanneles, muchachita, como la que ha muerto en Buenos Aires, perseguida, hostigada, vejada y arrojada a un pantano y que se despierta, al morir, en brazos de Jesús. Jesús ha de haber sonreído a esa pobrecilla de Dios, a esa mínima y tristísima víctima, con su sonrisa más dulce y ha de haberla alzado en sus manos con la piedad que destilan sus llagas, que sangraron para que el hombre se redima con ellas, se ilumine con su bondad graciosa, se lave su agrio corazón. ¿Qué aprendió el hombre de esas llagas rutilantes y de esa sonrisa de claridad? ¿Será realmente irredimible y nunca se dejará vencer por algo que no venga de su monstruosidad primitiva? Hanneles ha subido a lo alto en su propio dolor. ¿Ayudará su existencia lúgubre y su lúgubre muerte a borrar la crueldad, a penetrar con un sentimiento más simple y más perfecto, la lección de vivir, esto es, de no revolverse en el odio, y de hacer el corto camino sin furor de fiera? Pequeña Hanneles de Buenos Aires, esta es la afligida oración que digo por ti.

Gerchunoff

Los

El principio de la erupción volcánica es siempre una fuerte explosión que lanza a centenares y aun a miles de metros de altura las rocas y materiales que se oponían a la salida de los gases; es como el tapón de la botella de champaña, que salta empujado por el ácido carbónico. Si en el lugar donde se inicia la erupción había casas o árboles, todo sube por los aires, revuelto con tierras desmenuzadas y vapores ardientes.

Abierta la boca eruptiva, las explosiones se sucederán unas a otras durante el tiempo de la erupción. Estas explosiones gaseosas arrastran detritus, rocas o lavas finamente desmenuzadas, que, al llegar a cierta altura, perdida la fuerza impulsiva, se extienden por la atmósfera en forma de penacho y acaban de difundirse arrastradas por el viento. El conjunto de este surtidor de vapores y materias pulverulentas con su penacho terminal suele llamarse "el pino", porque su forma recuerda la de algunos de estos árboles. El pino del Vesubio, en su erupción de 1906, se levantaba recto hasta una altura de 5 kilómetros sobre el volcán. Otros lo han ofrecido mucho mayor, y en otros, en lugar de levantarse vertical, se dirige oblicuamente, como el chorro que lanza una manga de riego inclinada.

Este pino volcánico, sobre todo cuando se lo ve de noche, constituye el más imponente espectáculo que la Naturaleza puede ofrecernos, acompañado del ruido ensordecedor de las explosiones, surcado de aparentes llamas por reflejarse en él las materias incandescentes del interior de la tierra, asiento de descargas eléctricas que lo cruzan en todos sentidos, suspende el ánimo del observador más indiferente. Trozos de roca fundida suben por su masa y, o bien estallan en el aire como colosales cohetes, o bien al caer sobre los flancos del volcán se desgranan en chispas que ruedan por la pendiente.

La duración y ritmo de las explosiones son variables en los diversos volcanes. En unos se su-



— Tengo el honor de pedir a usted la mano de su hija.
— ¿De mi hija? ¡Ja, ja, ja! ¡Concedida, hombre, concedida, ¡ja, ja, ja! Pero vaya, búsquela, porque anoche se escapó con el chofer...

volcanes

ceden con regularidad admirable, mientras que en otros se producen desordenadamente, con intervalos muy desiguales. Los hay en que transcurren horas de unas en otras explosiones; pero lo más frecuente es que el intervalo sea de pocos minutos y aun que menudeen tanto que su ruido parezca el tableteo de una gigantesca ametralladora.

Los productos sólidos lanzados por las sucesivas explosiones son unas veces pulverulentos como cenizas, otras consisten en trocitos menudos de una materia vítrea llena de burbujas (lápilis) y otras son masas mayores, que reciben el nombre de bombas. Todos ellos son fragmentos de la roca fundida (lava) que se encuentra en el interior de la chimenea volcánica. Cuando la masa que forma las bombas es muy flúida, al girar en el aire toma una forma más o menos ovalada y se arrolla sobre sí misma. Cuando la masa está pastosa y no se presta al arrollamiento, su corteza se llena de grietas irregulares como las que se forman en el pan.

El tipo de explosión que hemos descrito es el más frecuente, y por ser el que ofrecen las erupciones del monte Vulcano de las islas de Lípari, se le ha llamado *vulcaniano*. Hay otras explosiones denominadas *estrombolianas* (del volcán Strómboli, en las mismas islas), en que los vapores son escasos y no se forma pino volcánico, sino una especie de surtidor ancho y poco elevado de lápilis y bombas. En otras erupciones no hay ni siquiera este surtidor, sino que los escasos gases desprendidos lo hacen de una manera continua, sin arrastrar fragmentos lávicos; son las erupciones menos aparatosas y se llama *hawaianas*, por ser su ejemplo más típico las de los volcanes de Hawai, en las islas Sándwich. El tipo opuesto es el de las erupciones *peleanas* (de la montaña Pelee, en la Martinica), en que el volcán deja salir una espesa nube de humos y tierras que recuerda por su aspecto una coliflor y que rueda, deformándose, por las laderas del monte volcánico.



— ¿Cuántas veces ha sido usted casada?
— Tres veces, nada más.
— ¿Qué edad tiene usted?
— Pues... veintiocho años cumplidos...
— ¿Tres veces, nada más?

Pesquerías de perlas

Las pesquerías de perlas en Venezuela, que se cuentan entre las más famosas del mundo y que hasta ahora habían sido explotadas por medio de contratos, han sido nacionalizadas por el gobierno para explotarlas directamente. Los principales depósitos de madreperlas se encuentran en la isla Margarita, cerca de Cayena, en El Tiriano, el golfo de Paria, Porlamar, Maracapana y Macanao. La riqueza de esos depósitos ha sido proverbial desde los tiempos de la colonización española; pero se empobrecieron notablemente por razón de la explotación descuidada y egoísta de los conquistadores. En siglos posteriores, solamente el buen cuidado de los gobiernos y su previsión en regular los métodos de explotación han podido salvar para la nación esta fuente de riqueza.

Durante la temporada de la pesca se emplean en las labores más de 400 barquichuelos, con una tripulación total de 2.000 a 3.000 hombres. El producto total de la exportación de perlas llegó a 1.101.450 bolívares en el año 1927. Las perlas son de un hermoso oriente, y las pesquerías se distinguen por las bellísimas perlas de formas irregulares o grotescas. Las más costosas, que han hecho famosa a Margarita, exhiben por lo general tintes rosados delicadísimos, en los que difieren de las perlas colombianas, panameñas y costarricenses, que son negras, verdes o azulosas. Las perlas de Sudamérica se hallan incrustadas en todas las coronas de los monarcas europeos, y las insignias del Papa no las adornan las afamadas perlas de Ormuz, en el golfo persa, sino las no menos hermosas de Santa Margarita, en Venezuela. El gobierno ha iniciado en las pesquerías el cultivo científico de las perlas, por lo que parece cierto que la industria recibirá gran impulso y que llegará a ser de vasta importancia comercial para aquel país.



—Tengo una yeta...! Llevo veinte años haciendo una galería subterránea, en roca viva, para escaparme, y mañana cumplo.
—¿Y qué?
—¡Nada! Que me faltan aún setenta y cinco metros para terminarla...
(De *Blanco y Negro*, Madrid)



EXCEPCIONAL OFERTA!!

He aquí el espléndido piano alemán KARL SCHULTZ que dará satisfacción a varias generaciones. Elegantísima caja de nogal o caoba, finamente lustrada. Cuerdas cruzadas, 7 ¼ **octavas**, tres pedales. ¡Magnífica sonoridad! Con su taburete, paño cubre-teclas y aisladores. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires. ¡Con nuestra más amplia garantía! Precio sensacional, al contado, a. $ **1.275.-**

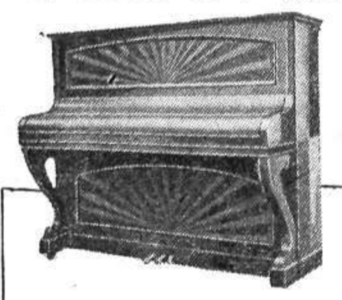
O en cuotas de $ 48.50



August Förster

Al contado, $ **1.950**

También a crédito.



"PLEYEL"

Al contado, $ **2.050**

También a crédito.



"Bösendorfer"

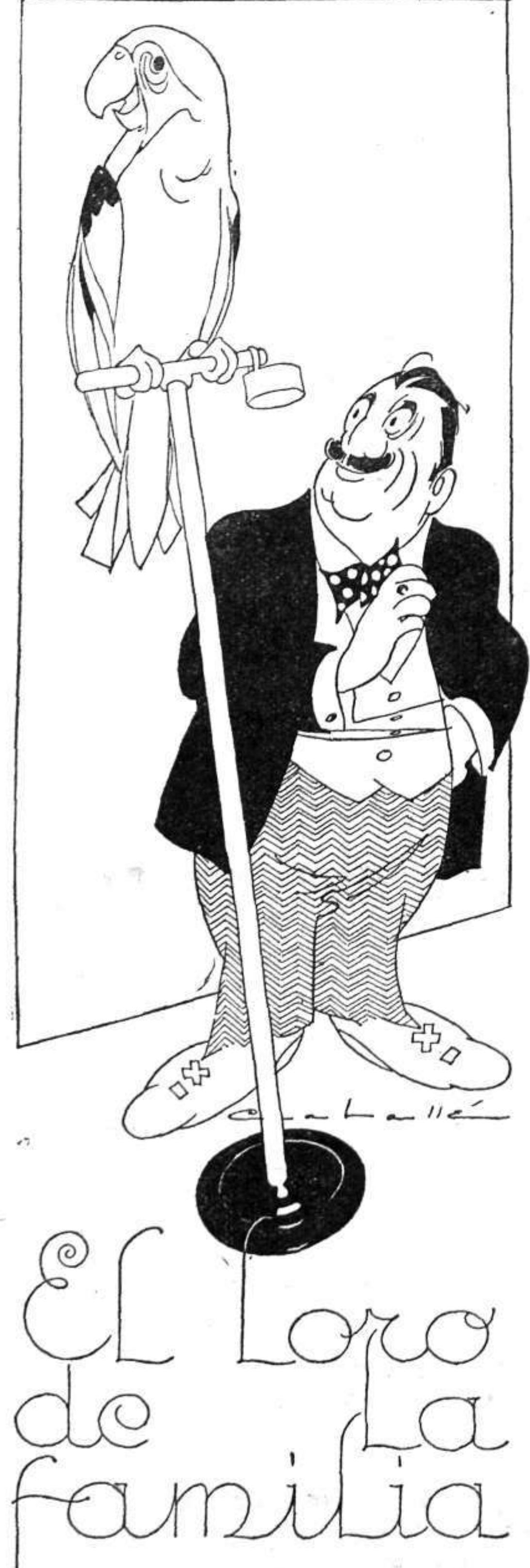
Al contado, $ **2.650**

También a crédito.

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES



El Loro de La familia

—La familia de Cual, que vive enfrente,
tiene un loro, hablador impenitente,
que, sin que yo lo quiera,
de mil cosas me entera
que me hacen meditar.
—¡Es sorprendente!

—Loro tan elocuente
no lo verá jamás. Sé que su dueño
no desarruga el ceño,
pues es un implacable moralista.
—¿Y el loro lo es también?
—Es pesimista.
En un perpetuo grito
dice el animalito:
"¡Qué mal andan las cosas!"
—Es extraño.
—Y repite lo mismo todo el año:
"¡Qué mal andan! ¡Qué mal! Dame la papa".
Y simula, de pronto, que se escapa.
Y vuelve a su rincón. Pasa un minuto
de silencio absoluto
y grita nuevamente: "Doroteo,
cásate con la niña. ¡Bicho feo!"
—¿Y la niña se casa?
—No; es soltera
y sufre de continua carraspera.
No va a casarse nunca.
—Lo preveo.
—Habla tanto que a veces me exaspera.
—¿La niña?
—No, señor; aludo al loro.
Loro muy educado
nunca falta al decoro.
—¿Igual que su patrón?
—Lo ha adivinado.
A menudo se pasa
el día repitiendo:
"¡Haragán! ¿Todavía estás durmiendo?"
—¡Es raro lo que ocurre en esa casa!
—La mucama me dijo
que se refiere al hijo.
Otros días, después que insulta al vago,
vuelve a pedir la papa.
—¡Qué adorable!
—Y declara con tono lamentable:
"La crisis es tremenda. ¡Yo no pago!"
—Ese loro me admira.
¡Si parece mentira
que un pobre irracional diga esas cosas!
—Tiene unas ocurrencias portentosas.
A ratos es molesto.
Hace como seis meses, el maldito
decía muy bajito:
"Me quedé sin el puesto.
Me quedé sin el puesto. ¡Qué tristeza!"
Tanto lo repetía
que, al cabo, me dolía la cabeza.
—¡Como voy a negar que le dolía!
—Hoy no para un instante
gritando todo el día:
"¡Yo cesante! ¡Cesante!" Es aplastante.
Estoy muy fastidiado
porque hoy ¡infame loro! vocifera:
"No seré diputado.
No seré diputado. Está probado".
Eso aburre a cualquiera.
—Lo malo está en que insista.
—Ya indiqué que es un loro pesimista.
Lo que dice su dueño y él no entiende
más tarde lo repite.
—Así le vende.
—Empezó esta mañana
con otra nueva frase. Otra macana:
"Para mí no hay empleo disponible
ni me hacen académico. ¿Es posible?"

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



FINURA
PARA SU CUTIS

Confíe al Jabón Heno de Pravia el cuidado de su cutis. Ideal por su perfume intenso y sano, pureza extrema y espuma suave.

Un ligero masaje con la espuma, al lavarse, hace que los poros queden limpios y la piel adquiera y conserve suavidad y lozanía.

$ 0.70
EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERIA
GAL MADRID LONDRES NUEVA-YORK BUENOS-AIRES

JABÓN HENO DE PRAVIA

Distribuidores en la Argentina:
SAENZ, BRIONES & C.ía - PASEO COLON 1100 - *Buenos Aires*

La ópera moderna

La ópera había nacido en Italia a fines del siglo XVI, y a principios del XIX no había país alguno que pudiese citar nombres de maestros que compitiesen con los Sacchini; Paessiello, tan sentimental; Cherubini, el fundador de los conciertos del conservatorio de París; Zingarelli, el maestro de Bellini; Cimarosa, autor de la ópera "El Casamiento secreto"; Portogallo, Mayr, Paer, Fioravanti, etc.; pero con la nueva era se trasformaron necesariamente las artes que son siempre la expresión idealizada de las corrientes que predominan en cada época y país, y, como ya hemos dicho, no formó excepción la música, y especialmente la ópera. Rossini inició esta trasformación, y el incomparable Bellini la realizó del todo. El primero había respondido a las exigencias de la nueva era con "Tancredo", donde hizo vibrar la cuerda del amor patrio, entonces casi muerta en su país; con "La Italiana en Argel" y sucesivamente con el "Barbero de Sevilla", la "Cenicienta", la "Semiramis" y "Moisés"; obras llenas de nuevas armonías pintando las exuberantes pasiones humanas, sin olvidar la variedad ni el robusto acompañamiento. Ante este genio gigantesco desaparecieron, como un soplo, los argumentos mitológicos y pastoriles, la música de Gluck y de sus imitadores, a despecho de la indignación y solitarias exclamaciones de los críticos eruditos y pedantes que presagiaban la desaparición completa del arte musical.

En esto apareció en la escena Bellini y cautivó al público filarmónico y sentimental de todos los países cultos con el "Pirata", la "Extranjera", "Zaira", "Capuleti y Monteschi" y sus dos óperas incomparables: la "Sonámbula" y "Norma".



El negro. — ¿Tú eres supersticioso?
El explorador. — No. ¿Por qué?
El negro. — Porque vamos a ser trece a la mesa. Doce alrededor y tú en el centro.

Quizá no existirían estas obras sin la feliz circunstancia de haber encontrado Bellini un poeta a la altura de su genio musical. Fué Félix Romani, que de una leyenda popular o sólo de un episodio de una novela, sabía componer un drama conmovedor de pasiones, sentimientos y luchas de la humanidad, revestidas con las galas de una poesía tan dulce y armoniosa, que hizo exclamar a la famosa cantante Judit Pasta: "Cuando una canta estos versos tan flúidos, tan suaves, tan expresivos, se componen insensiblemente la boca y las facciones, de tal modo que acaba una por creerse hermosa".

Donizetti y Verdi siguieron la senda trazada por Rossini y recorrida gloriosamente por Bellini.

Spontini fué cayendo más y más en la música erudita alemana del género de Gluck y de Mozart, pero sin imitarlos.

En Francia sostuvo el honor nacional Auber, con su "Muda de Pórtici"; Boieldieu, Halevy y Meyerbeer, que si bien natural de Berlín, se había establecido en París, donde encontraba un público más inteligente, más artístico y dotado de sentimiento que el de la capital de Prusia. Con "Roberto el Diablo" y los "Hugonotes", representados por primera vez en el año 1836 en la capital de Francia, asentó definitivamente su fama.

La amistad

Haced que vuestros amigos se os aficionen con la mayor fuerza posible; vale más no tenerlos, que no tenerlos seguros.

"No sigas la senda de los malos y no pongas el pie en el camino de los perversos. Apártate de él, no pases por allí, aléjate y marcha por otro lado. Porque no dormirían si no hubiesen hecho algún mal, y quitaríaseles el sueño si no hubiesen hecho caer a alguien; porque pan de maldad comen y vino de extorsión beben. Pero la senda de los justos es como la luz resplandeciente, que aumenta su esplendor hasta que llega a ser perfecto el día."

Pero, aunque sea grave error conceder nuestra amistad a los malvados y a los necios, es poco cuerdo hacérnoslos enemigos, porque son muy numerosos.

Lamb dice ingeniosamente que las finezas hacen queridos a los ausentes; pero la bondad, la paciencia y la simpatía son aún más poderosos que los regalos.

Vuestros amigos tienen derecho a pediros todo lo que estéis en condiciones de darles, pero no lo tienen a pediros prestado.



DON SANTIAGO MACIEL

El fallecimiento de don Santiago Maciel, colaborador y amigo de esta casa, causó una profunda sensación de pena. Desde hacía muchos años su prestigiosa firma figuró en las páginas de "Caras y Caretas", y creemos inútil mencionar la categoría literaria que de continuo le asignamos, reconociéndole un público entusiasta de lectores. Era un caballero. Tenía siempre una frase chispeante y optimista para juzgar los hombres y las cosas. Para nosotros ha sido una dolorosa sorpresa la muerte del amigo y el escritor tan justamente admirado.

Inmortalidad

Fué también creencia característica de aquellos nuestros antepasados, a la que largo tiempo permanecieron fieles todos sus descendientes, la de la supervivencia del alma después de la muerte, pudiendo asegurarse con Fustel de Coulanges que por alto que nos remontemos en la historia de la raza indo-europea, no se ve que jamás haya ésta pensado que todo hubiese concluido para el hombre después de su corta vida. Las más antiguas generaciones, añade ese erudito escritor, antes que en ellas hubiera filósofos, creyeron en una segunda existencia después de ésta y juzgaban la muerte, no como una disolución del ser, sino como un simple cambio de vida. Mas para aquellas gentes esa segunda existencia se desarrollaba dentro de la tumba misma y estaba sujeta a iguales o análogas necesidades que la terrenal; así es que se llevaban como ofrendas a los muertos manjares y bebidas y, al verificarse el sepelio, se enterraban juntamente con el cadáver sus vestidos, sus armas y sus joyas y a veces animales y aun esclavos, a fin de que continuasen sirviéndoles, como antes. Faltan, en verdad, testimonios o pruebas directas de que así sucediese.

Formación de

El Sol calienta por irradiación la tierra, conjuntamente con todos los cuerpos que en ella se encuentran. El calor radiante se propaga en la línea recta atravesando el éter y el aire, calentándolos muy poco o casi nada desde que son diatermos, vale decir, que tienen la propiedad de dejarse atravesar por el calor sin absorberlo, particularmente si se encuentran secos y límpidos.

Los físicos consideran que todas las substancias reciben y emiten constantemente calor. El rayo calorífico, al chocar con un cuerpo cualquiera, es absorbido una parte y rechazada otra, de acuerdo con el poder de absorción y reflexión del calor de los mismos. No todos los cuerpos se calientan y enfrían de la misma manera, desde que poseen distinto poder emitivo de calor; así, los sólidos se enfrían más rápidamente que la atmósfera que los rodea; algunos, debido a su posición, irradian el calor en un sentido; otros, en otro, o mejor dicho, la intensidad de la irradiación depende de la dirección que toman los rayos; es máxima cuando se aproxima a la vertical, y mínima cuando se acerca más a la horizontal. La irradiación es igual a la superficie y a la cantidad de calor disponible para irradiar y hasta cierto punto proporcional al volumen de la substancia irradiadora. Es por esta razón que los árboles frutales que poseen una gran superficie de irradiación, comparada con su volumen, se enfrían más rápidamente.

El aire, a pesar de ser diatermo, absorbe una pequeña cantidad de calor radiante, además del que absorbe el vapor de agua, anhídrico carbónico y ozono, que suele contener la atmósfera. El mismo aire irradia calor, aunque en pequeñas cantidades. El enfriamiento del aire que se observa después de la puesta del sol es debido a la irradiación del mismo, especialmente cuando se encuentra seca hasta grandes alturas. Al ponerse en contacto con las substancias más frías pierde calor por conducción y, por consiguiente, disminuye su temperatura. La pérdida de calor del aire por irradiación es insignificante comparada con la que pierde el suelo en la misma forma.

En noches serenas el enfriamiento del aire que se encuentra en contacto con los cuerpos que irradian calor continúa hasta la salida del Sol, mientras que si el aire se encuentra en movimiento,



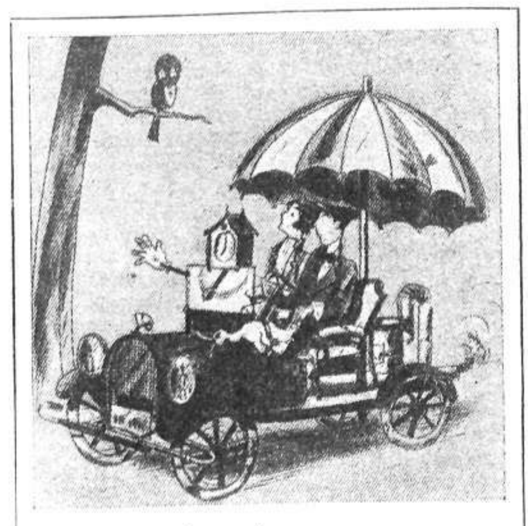
— ¿Pero qué es esto?
— Unas "cositas" que he comprado.

mezcla el cálido con el frío, evitando así un enfriamiento rápido.

Durante el día, particularmente cuando éste es despejado, la tierra recibe mayor cantidad de calor que el que pierde por la irradiación, y, por lo tanto, su temperatura se eleva. Si el día está nublado, una gran parte del calor no llega a la tierra y ésta es la razón por la que el suelo se calienta menos en los días nublados que en aquellos despejados.

La tierra, al calentarse, aumenta de temperatura, y cuando es aquélla más elevada que la del aire que está en su contacto, lo calienta por conducción, siendo éste menos denso y, por lo tanto, más liviano que el aire frío, se eleva al mismo tiempo que es reemplazado por aire más frío, el que a su vez se calienta al ponerse en contacto con el suelo, y así sucesivamente, estableciéndose una corriente de aire caliente hacia arriba y otra de aire frío hacia abajo, prosiguiendo este fenómeno hasta la puesta del sol, de manera que la temperatura del aire durante el día es más elevada cerca del suelo y va disminuyendo de una manera mas o menos constante hasta cierta altura. El calentamiento de esta forma se llama convección, y debido a ésta es que se calcula que sólo el 65 o|o del calor del Sol es absorbido por la tierra y el 35 o|o restante empleado en calentar la atmósfera al contacto del suelo.

Al ponerse el Sol, como la tierra ya no recibe el calor directo del mismo, la irradiación es mayor y, por lo tanto, se enfría. El aire que se encuentra en contacto con el suelo estando a una temperatura mayor que éste, cede calor a aquél por conducción y se enfría, de manera que el aire de las capas inferiores es más frío que el de las capas superiores. Siendo el aire frío más denso, queda detenido sobre la superficie y se enfría más y más, aunque en forma lenta, debido a que la propagación del calor por conducción es relativamente lenta, de manera, entonces, que la temperatura de la atmósfera hasta una altura de 60 a 180 metros es más elevada que aquella próxima al nivel del suelo. Este fenómeno es conocido con el nombre de inversión de la temperatura, la que varía de acuerdo a la localidad, con la noche, diferencia de temperatura de la tarde y de la mañana siguiente, etc., etc.



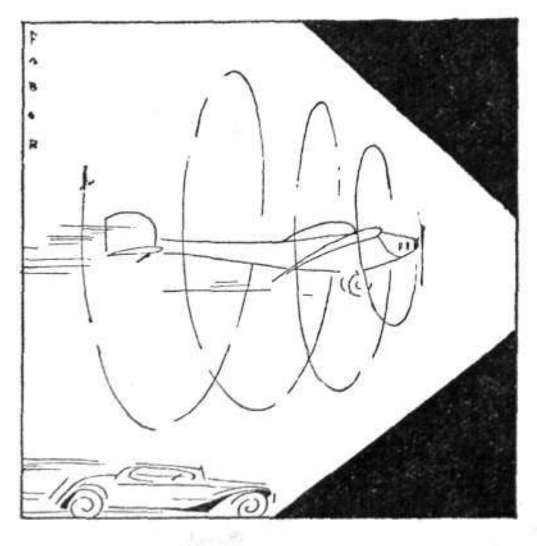
"Confort" y turismo.

Notas sociales

Por La Dama Duende







Ofrécese una fiesta de gran resonancia en una morada en cuyos salones se congregan los círculos aristocráticos más encumbrados, y perdura largamente la crónica elogiosa — elegancia suprema en todos los detalles de suntuosidad, exquisita gentileza de los dueños de casa — sin que deje de salpicarse de cuando en cuando tal comentario con algunas notas de malignidad mundana que se refieren, naturalmente, a algunos de los invitados, a pesar de haberse ejercido la más severa censura en la lista de personalidades *invitables*.

Parece ser, de acuerdo con las observaciones de los que han pasado de "actores a espectadores" en el brillante teatro mundano, que el flirteo ha llegado a su culminación en los acontecimientos sociales del día; pero no se trata ya de ese discreteo juvenil tan puesto en razón por la edad y las circunstancias, sino del de las figuras femeninas que viven plenamente su segunda juventud. ¿Pero quién contiene a la aturdida coquetería, aguzada por el *snobismo*?

Como grata compensación a esas hablillas cuyo fundamento puede ser — ¡y ojalá lo sea! — algo exagerado, fluye la nota interesantísima de algún festejo sensacional. Sensacional realmente, puesto que el arrogante caballero a que se refiere esta primicia no parecía inclinado hasta ahora a soportar el suave yugo conyugal; pero el ambiente de aquella fiesta memorable borró sin duda todas sus veleidades de independencia. Muy atrayente en su tipo moreno y agraciado rostro, la interesante dama que lleva el luminoso nombre sinónimo de gracias y mercedes pertenece a una familia de gran prestigio, llevando por alianza matrimonial un apellido respetadísimo en la aristocracia argentina, y que ha entroncado dos veces ya en su hogar paterno. El rendimiento absoluto del caballero *invulnerable*, que llamó tanto la atención en la fiesta suntuosa, la condescendencia con que la interesante dama aceptaba tal homenaje, auguran que ella se decidirá a rehacer su vida, cambiando su nombre por el del arrogante candidato que lleva con singular gallardía el nombre de un simpático y valiente soberano europeo, y en su apellido compuesto el pomposo nombre que evoca visiones de grandeza palaciega, cuyas torres y terrazas dominan alguna costa de ensueño.

Perduran así largamente las crónicas y comentarios de actualidad, hasta que una nueva imposición de la veleidosa moda, o una nueva primicia de *monsieur Potin* cambian el giro de la conversación mundana; se asegura hoy, entre los círculos más encumbrados, que pronto se difundirá la noticia de nuevas bodas concertadas, mencionándose los nombres de algunas figuras femeninas que se han liberado del yugo matrimonial de acuerdo con nuestras leyes, no del todo amplias en lo que se refiere a rehacer la vida. Pero por sabido se calla que este detalle representa hoy un *pequeño inconveniente* para las damas resueltas a vivir su vida a toda costa, y que se han impuesto así, con admirable aplomo, en los círculos mundanos, en los que se las discute y agasaja alternativamente... No faltan, pues, esforzados caballeros que aspiren a fundar su hogar con tan frágiles cimientos.

Y es que la vida corre aprisa, aprisa, y no da tiempo para pensar en el pasado, ni en el porvenir: la hora presente es la única que vibra, al parecer, en la sensibilidad moderna.

DIBUJOS DE FABER

Haga que sus dientes llamen la atención

que tengan esa blancura de nieve tan apreciada.

Para conseguir esto, limpie sus dientes, por la mañana y por la noche, con nuestro polvo dentífrico rosado, que realiza una limpieza a fondo sin dejar materias extrañas que apresuran las caries.

Nuestro polvo dentífrico rosado, preparado con materias primas elegidas y agradablemente aromatizado, limpia perfectamente la dentadura, sin dañar el esmalte de la misma.

Lo vendemos suelto, sin cajas, ni adornos, a $ 2.50 el ¼ kilo y $ 1.40 el ⅛ kilo.

Con cada paquete regalamos una polverita para usarlo.



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

¡A Vd le interesa conocerla!

POR SU SOLIDA CONSTRUCCION, MANEJO SENCILLISIMO, Y ACABADO PERFECTO, ES UNA JOYA DE LA MECANICA MODERNA.

Naumann Erika

La máquina de escribir portátil para el hogar y la oficina.

VENTAS A PLAZOS

CORTE y MANDE ESTE CUPON y recibirá un interesante folleto ilustrado de la NAUMANN - ERIKA.

STOCKER y Cía.
Máquinas de escribir "IDEAL" y "ERIKA".

C. 9

STOCKER y Cía.
PASEO COLON 431 - U. T. 33, Av. 7026.
Buenos Aires.

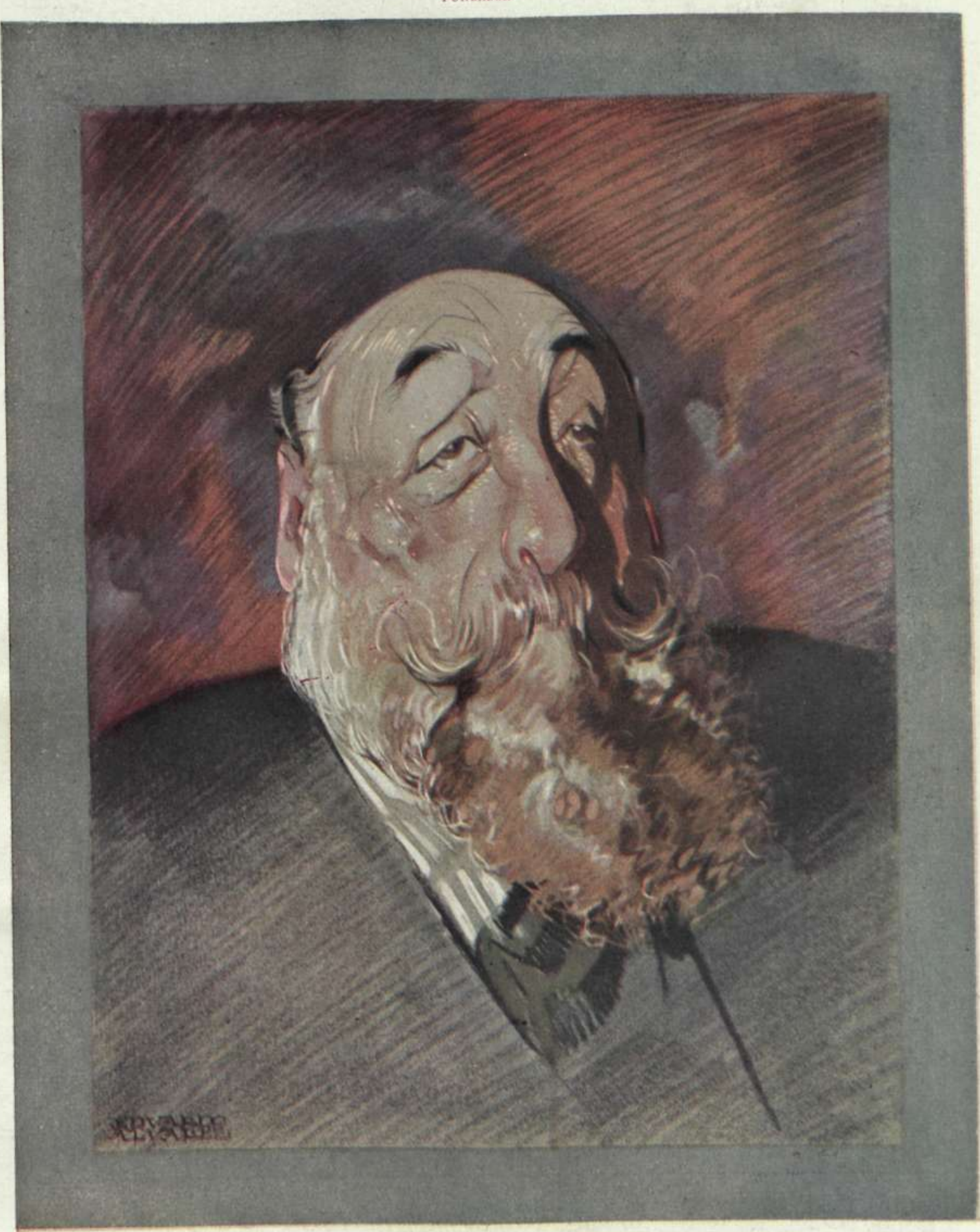
NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . .
LOCALIDAD. . . . . F. C. . . .


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 29 DE AGOSTO DE 1931 Nº 1717

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

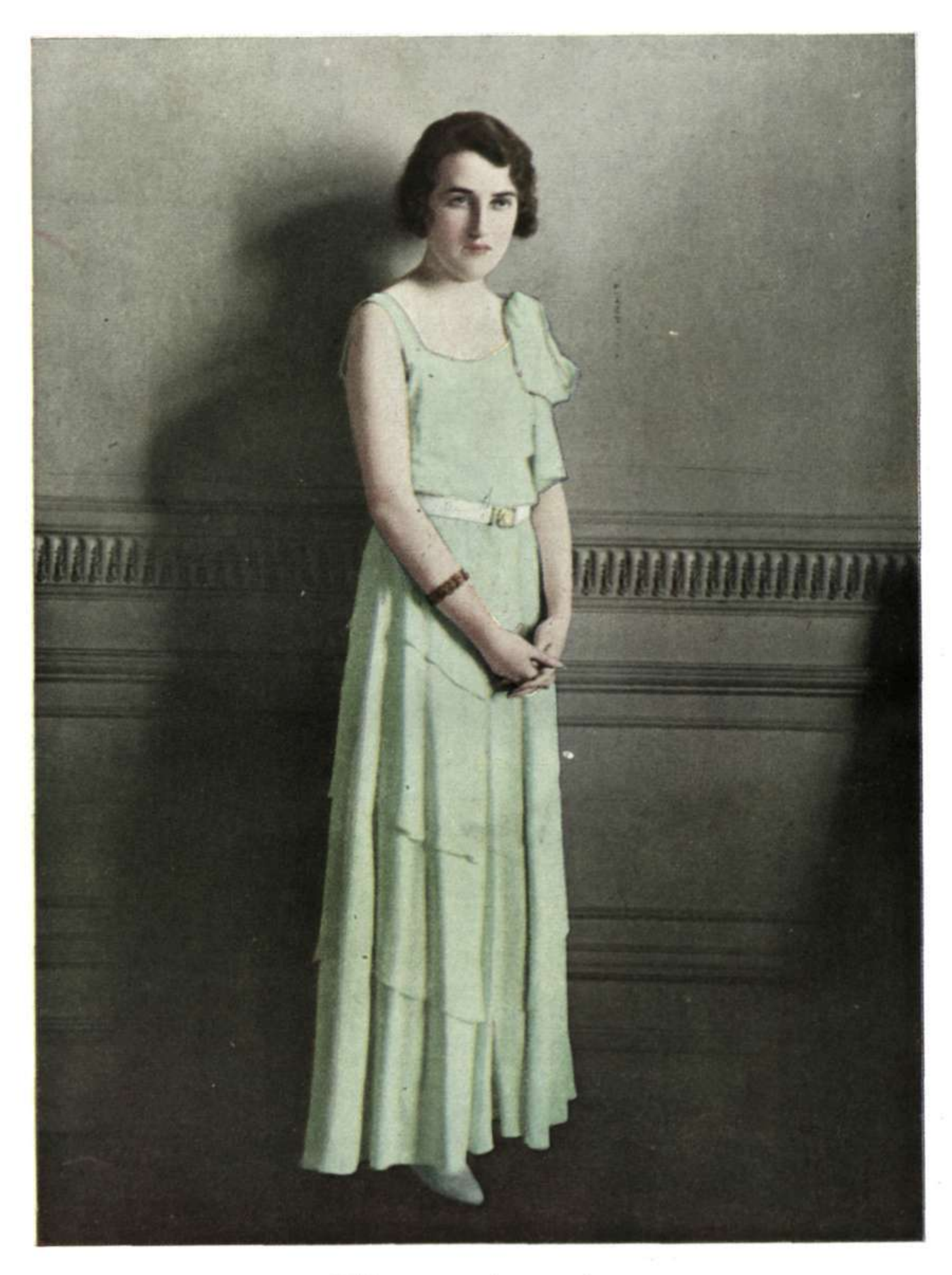


·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

Por EDUARDO ALVAREZ

DON MATIAS ERRAZURIZ

EMBAJADOR DE CHILE



Siluetas femeninas

Srta. Helena Saguier Santamarina

FOTO KANAZAWA

ESTAMOS EN EL SIGLO DE LOS OJOS HERMOSOS



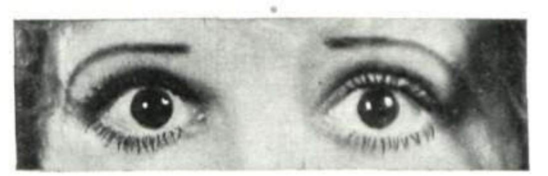
RAQUEL MELLER



GRETA GARBO



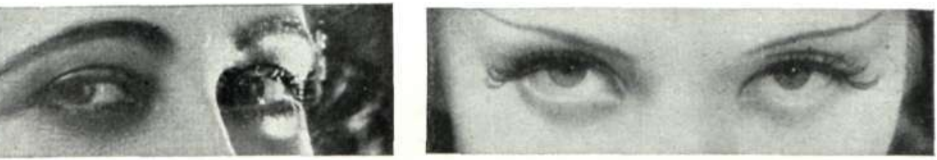
SOFIA BOZAN



MARY BRIAND



MARIA E. PODESTA DE POMAR



MARLENE DIETRICH



EVITA FRANCO



JEANNETTE MAC DONALD



PAULINA SINGERMAN



NANCY CARROLL

LOS encontramos dulces, tiernos, ardientes, altivos, perversos, vengativos, melancólicos y acariciadores. Pero, aunque arda en ellos todo el fuego de Andalucía o la sombra apasionada de las chilenas; la picardía de las francesas o la frialdad acuosa de las nórdicas; la chispita enigmática de las asiáticas o el atractivo de las porteñas, siempre le rendiremos el tributo de nuestra admiración.

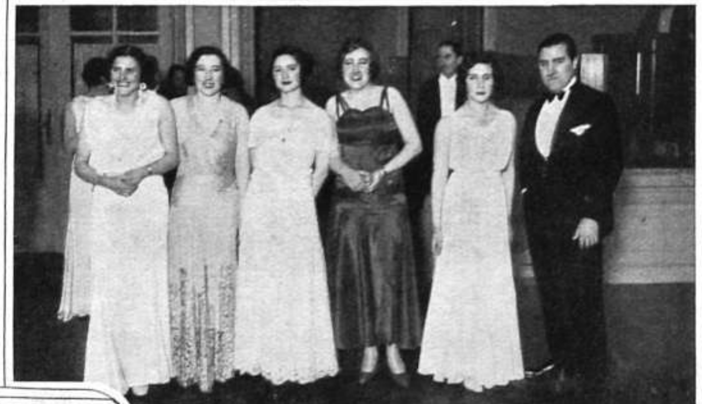
EL enemigo de los ojos más bellos del mundo: el reflector de los estudios cinematográficos. Potentísimos, a la vez que ponen de manifiesto la hermosura de los ojos de las estrellas, van destruyéndolos paulatinamente. Sólo el anhelo de dar al arte todo cuanto se puede hace que ojos tan bellos desafíen y resistan el terrible fulgor blanco de las lámparas que son el sol de las películas.





Concierto a beneficio de la Conferencia de San Vicente de Paúl





Señoritas de Pondal, Ezcurra Santillán, Irrazábal, Moraga, Torres Posse, Colombres, Padilla, López Islas, García Güedes, Sosa y Ortiz Zavalía, que tomaron parte en el festival organizado por las damas de la Conferencia de San Vicente de Paúl.

Después del festival se ofreció en El Círculo una recepción en honor de las señoritas que intervinieron en la brillante fiesta de beneficencia.



Señoritas de Pondal, Colombres, Irrazábal, Remis, Silvetti y Moraga, que interpretaron el cuadro andaluz "El mantón" en la misma fiesta.



Otro grupo de señoritas de la sociedad tucumana que fueron agasajadas en El Círculo, después de la lucida fiesta de beneficencia.



Fantasía rusa" interpretada por las señoritas de González Lelong, Olmos, Colombres, Gallo, Murga, García de la Vega, [illegible] Mo- [illegible]



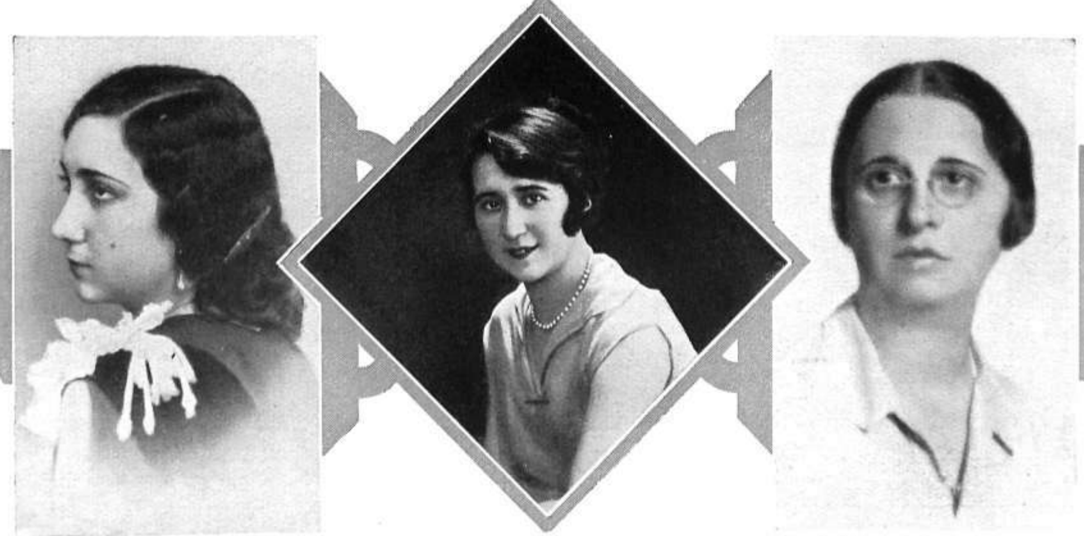
Blanco y rojo" interpretado por las señoritas de Nougués, Maciel, Giaccio, Moraga, López [illegible] Pondal, Terán, Estévez, [illegible]

Enlaces y Compromisos

La señorita María Silvia Posse y el doctor Arturo de la Vega Colombres, después de bendecido el enlace, en Tucumán.



La señorita Javiera Julia Intaglietta, que contrajo enlace recientemente con el señor Juan J. Viegas.



La señorita Elida C. Giorgio, que formalizó su compromiso con el doctor José A. López.

La señorita Celsa E. Maidana Romero, cuyo enlace con el señor H. Vega Alvarez acaba de efectuarse.

La Srta. Lía Arrascaete, cuyo casamiento con el Sr. J. Vignola Mansilla, efectúose recientemente.



Una poetisa, viajando de aldea en aldea, anuncia las malas y buenas noticias.

El país de los tuarégs

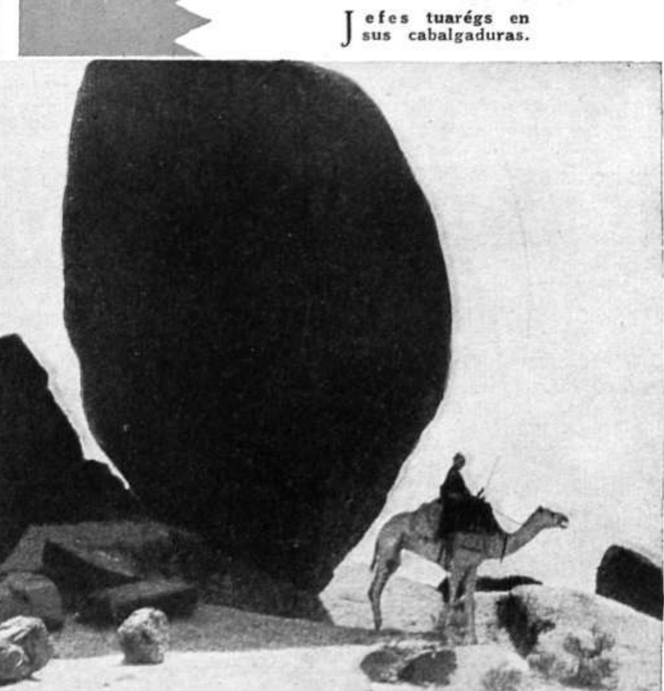
Jefes tuarégs en sus cabalgaduras.



Los tuarégs son tribus árabes que viven alrededor del Sahara. Han conservado intactas casi todas sus costumbres. Habitan parajes poco poblados, y se ocupan de la cría de ganado. La foto muestra un pequeño rebaño de cabras.



Inscripción tuareg hecha sobre la arena.



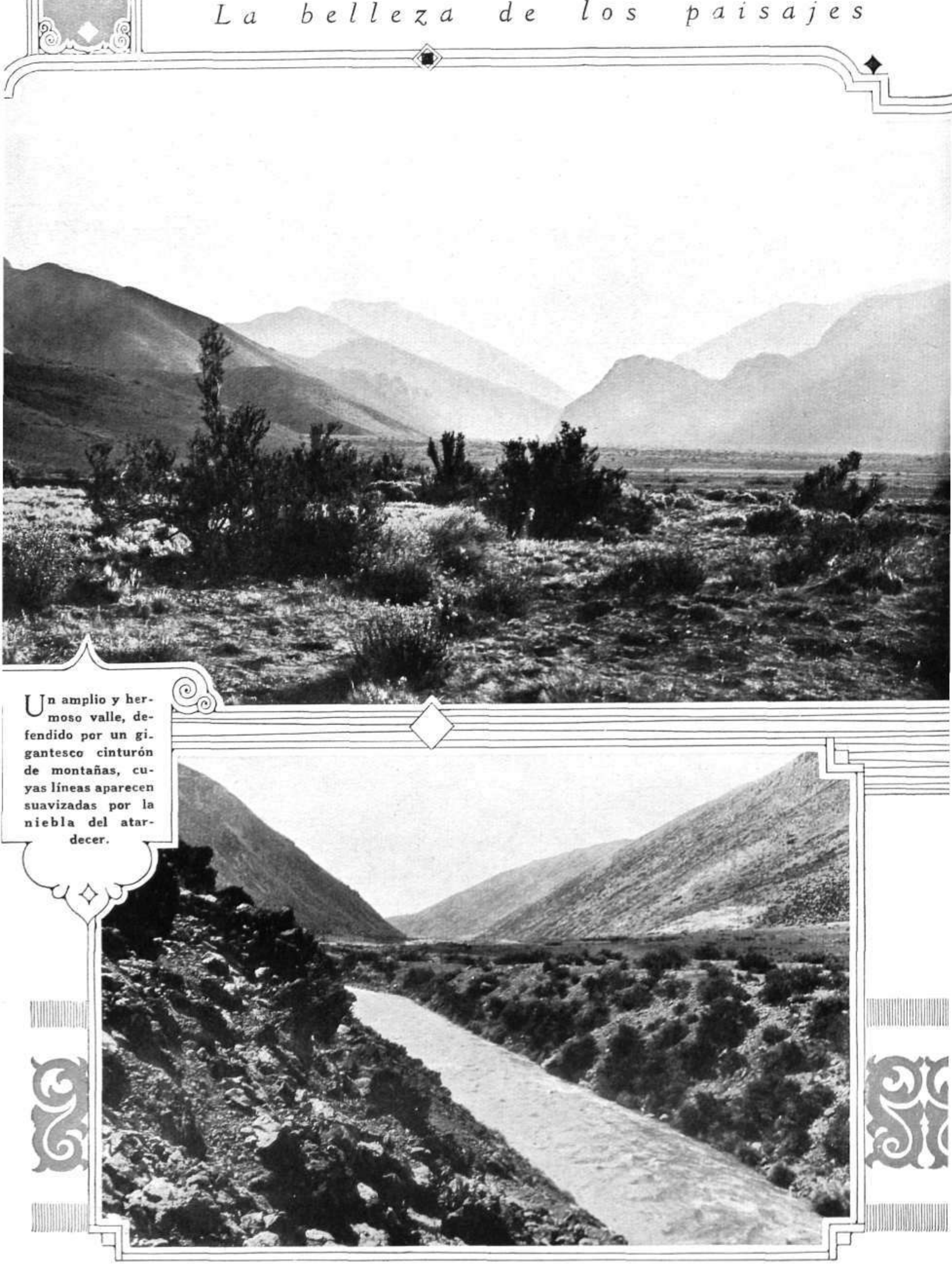
Una visita al país de los tuarégs. Curioso paisaje del desierto, lugar predilecto de la tribu de los tuarégs.



La graciosa Polly Walters, de la First National Starlet, exhibe una caprichosa personificación del Tío Sam con la que pensaba tomar parte en las fiestas patrióticas del 4 de julio.

En el sur

La belleza de los paisajes



Un amplio y hermoso valle, defendido por un gigantesco cinturón de montañas, cuyas líneas aparecen suavizadas por la niebla del atardecer.

Descendiendo torrentoso, se precipita, por estrecho cauce, el Salado, cuyas aguas acuerdan con la estupenda sinfonía de la naturaleza, soberbia en el sur mendocino.

[illegible] firmado por Alfredo

mendocino

de la provincia andina

Este paisaje de las cercanías de San Rafael da una impresión de la sublime y arrogante majestad de la cordillera andina en la provincia de Mendoza.

En primer plano, los pozos de las Animas — ¿viejos cráteres?, — con aguas azules; al fondo, un macizo cordillerano, coronado de nieve en enero, y en medio, un dilatado valle de escasa fertilidad.

Bufano, lo publicamos en las primeras páginas de este número.

Expresiones de los niños delante de los animales

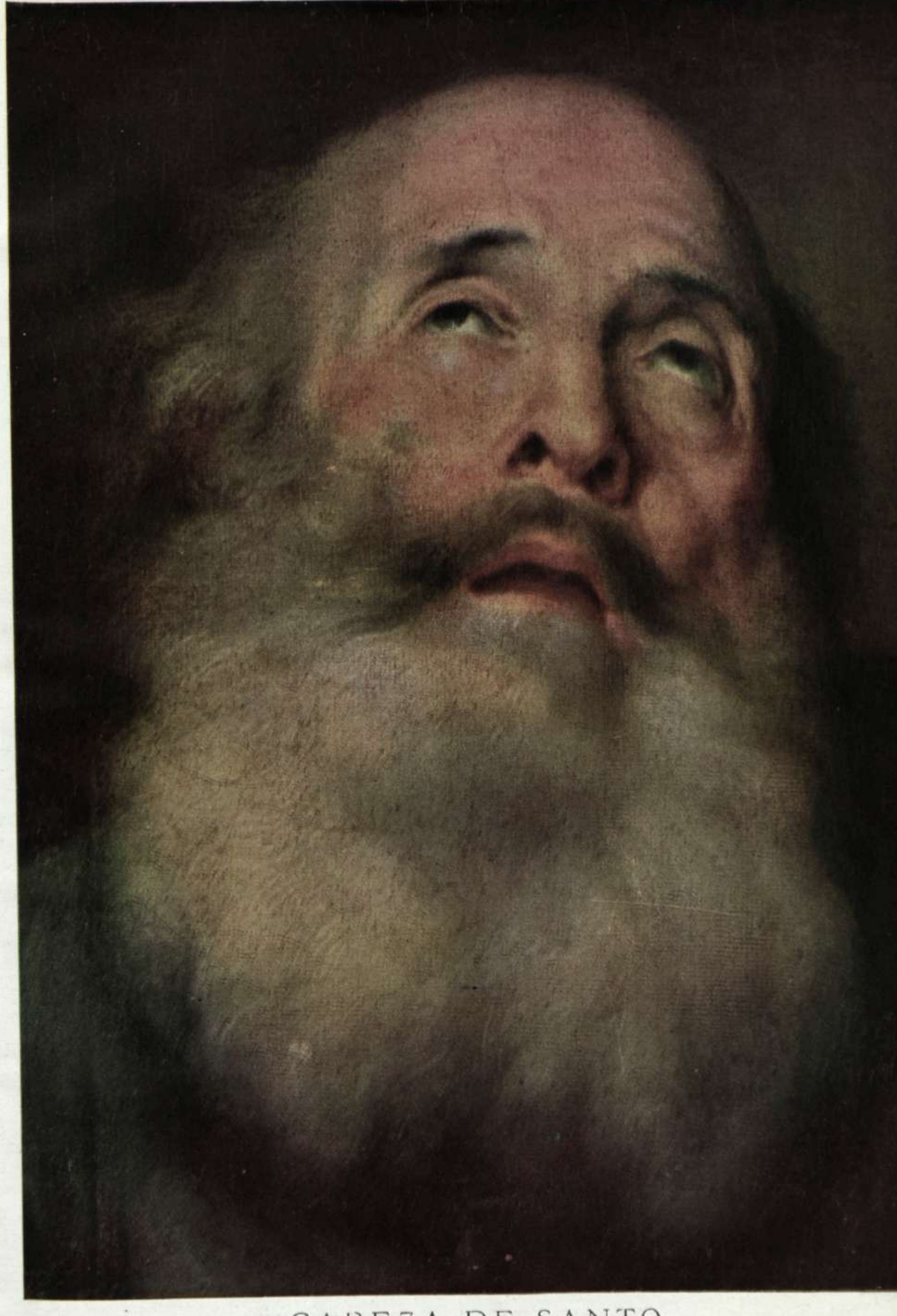
Entre los niños y los animales existe una gran corriente de simpatía que se revela cada vez que se hallan frente a frente. Y es que, quizás, los irracionales por medio de su poderoso instinto saben avalorar el tesoro de pureza y bondad de sus pequeños admiradores.



La *decorativa llama escruta el rostro de ese pequeño ciudadano.* Aleccionada por su *experiencia,* el útil animalito parece esperar la golosina a que tiene derecho por su mansedumbre y por su quietud majestuosa.

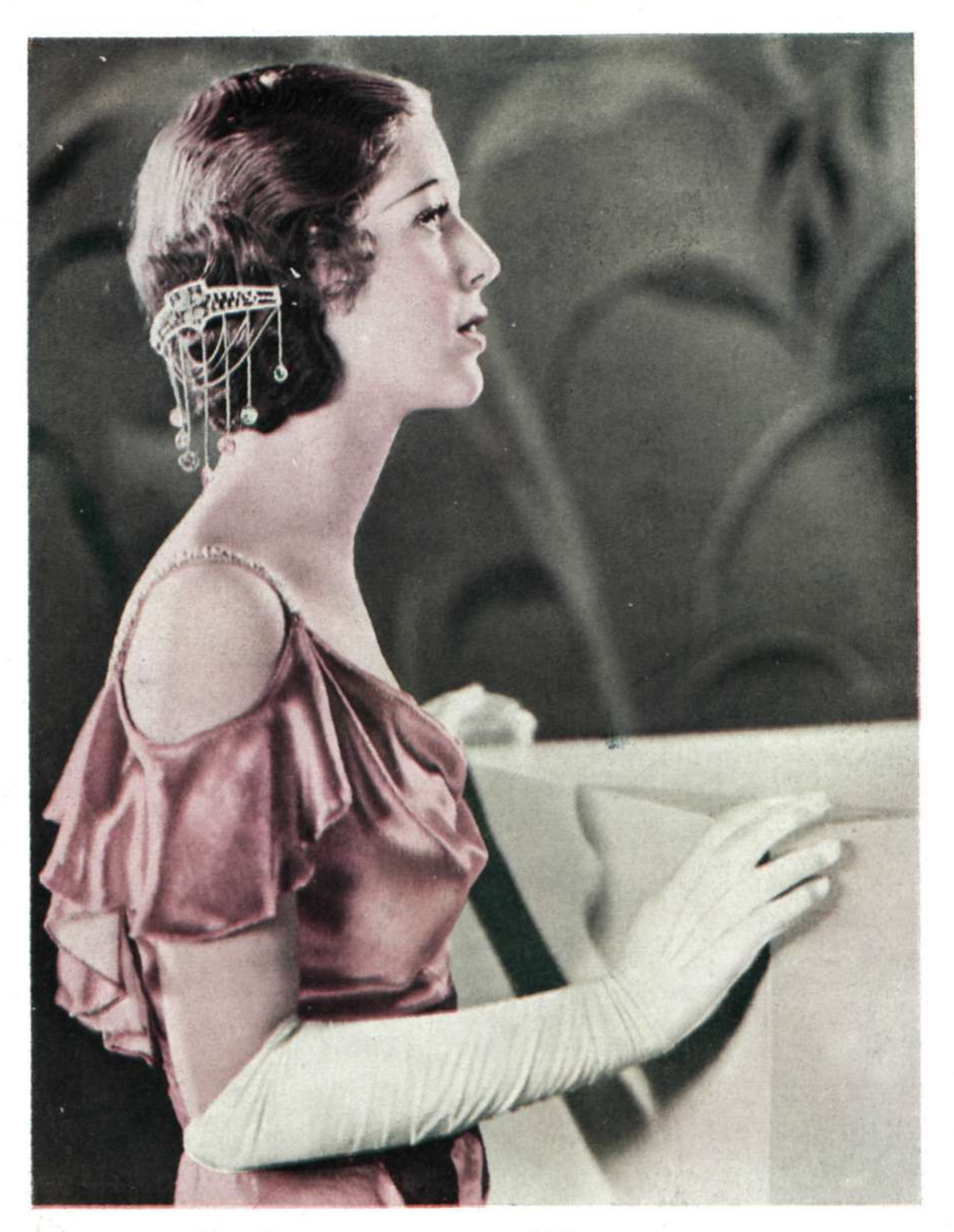


Orgulloso *de su fealdad, el antropoide se halla en* trance de dictar cátedra de conformidad y resignación. O quizás *en su* obscuro cerebro, imágenes confusas le recuerdan aquellos tiempos fuera de la historia en que [illegible]tegió al hoy rey de la creación.



CABEZA DE SANTO

ÓLEO DEL DOMINIQUINO



Loretta Young

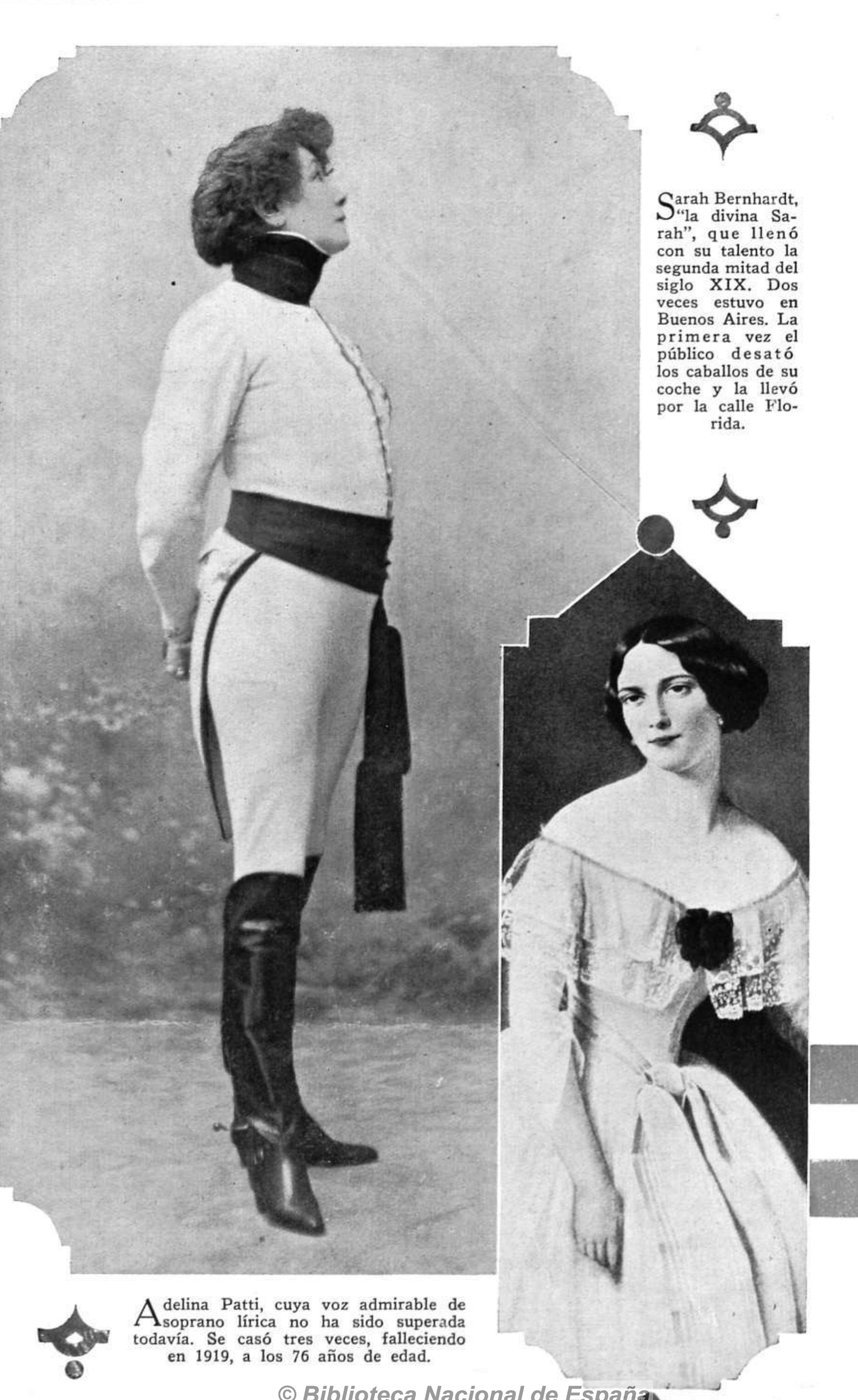
La expresiva estrella ofrece aquí el espectáculo de su gracia juvenil realzada por la seda y la joya. Luce un vestido de "soirée" con una pequeña capa que deja al descubierto los hombros. El broche del cabello se prolonga en finos hilos rematados por piedras preciosas.



Gabriela Carlota Reju, célebre en el mundo con su seudónimo de Madame Rejane. Fué una de las más auténticas glorias del teatro francés, que engrandeció con su talento multiforme, pues dominaba los matices más sutiles de lo cómico y las emociones más profundas de las grandes tragedias modernas. La Rejane había nacido el 6 de junio de 1856; contrajo enlace en 1892 con Pablo Porel, del cual se divorció por incompatibilidad de gustos artísticos. Su belleza fina, su elegancia y su voz melodiosa llenaban la escena. Al estallar la guerra de 1914 malos negocios la dejaron en la miseria.

Evocación de las grandes artistas que han estado en Buenos Aires

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Sarah Bernhardt, "la divina Sarah", que llenó con su talento la segunda mitad del siglo XIX. Dos veces estuvo en Buenos Aires. La primera vez el público desató los caballos de su coche y la llevó por la calle Florida.

Adelina Patti, cuya voz admirable de soprano lírica no ha sido superada todavía. Se casó tres veces, falleciendo en 1919, a los 76 años de edad.

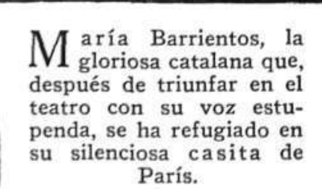


La ilustre trágica italiana Eleonora Duse, casada con el señor Teobaldo Checchi, cónsul argentino en Portugal, y heroína de la famosa novela de D'Annunzio "Il Fuoco"

La bailarina Carolina Otero, más conocida por La Bella Otero, nacida en Galicia (España), y por cuya belleza de estatua ocurrieron en Europa numerosos suicidios.



Tina di Lorenzo, la más exquisita figura de la comedia italiana. Fué, hace treinta años, el ídolo juvenil de Buenos Aires. Falleció el año pasado en su ciudad: Turín.



María Barrientos, la gloriosa catalana que, después de triunfar en el teatro con su voz estupenda, se ha refugiado en su silenciosa casita de París.



Susana Després, que hace treinta años, con su genio insuperable de actriz, introdujo en el teatro francés la naturalidad de las actrices modernas.



Rosario Pino, que después de una brillante carrera de triunfos se perdió en el olvido con la belleza conmovedora de la resignación.

María Guerrero — gloria de España, — fundadora del teatro Cervantes de Buenos Aires y creadora genial de las figuras más inmortales del teatro clásico español y del teatro moderno.

Carmen Cobeña, intérprete preferida de las primeras obras cómicas de Jacinto Benavente y gran estrella del teatro español.

se publica en las últimas páginas.



El nuevo embajador de Chile, don Matías Errázuriz, en la Casa de Gobierno, después de haber presentado sus credenciales.



El teniente general Uriburu, el ministro Pico y el prefecto general de policía que inspeccionaron el nuevo material policial.



Recepción en la legación de Alemania con motivo de celebrarse el 12º aniversario de la implantación de la República Alemana.



El doctor Frank K. Chevallier Boutell, que dió una interesante conferencia en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.



El doctor Pedro E. Pico fué objeto de una demostración por parte de un numeroso núcleo de autores y artistas nacionales.



El ministro de Relaciones Exteriores inaugurando el nuevo local de la biblioteca del ministerio que dirige el señor Arturo Mañé.



En obsequio de las amiguitas de su hija Ana Brasilina, los esposos Isola-Rubio dieron en su residencia una animada y entretenida fiesta infantil.



Médicos y público que asistieron a la inauguración del dispensario de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, en Belgrano.



Fiesta infantil dada en su residencia por el señor Carlos G. Zitzke, festejando el cumpleaños del niño Ronaldo Zitzke.



Ofrecido por sus amigos de la Associated Press, se realizó en el restaurante Pedemonte el banquete al señor Nelson J. Riley.



Señoras y señoritas que componen la Asociación Cristiana Femenina que organizaron un té en honor de la secretaria, señorita Clara S. Rol.



Comida dada en honor de los magistrados, doctores Cermesoni y Bacigalupo, por la Asociación de Ex Alumnos Colegio La Salle.



El ministro de Guerra, general Medina, el nuncio apostólico y otras personalidades en el homenaje tributado al general San Martín.



El encargado de negocios de Ecuador, doctor Bustamante, el día que se festejó en la legación la fecha patria de su país.



Recepción dada por el ministro de Hungría, señor Nelky, al inaugurar la nueva residencia de la legación.



El doctor Juan Nielsen, rector del Colegio Nacional Buenos Aires, que habló en la distribución de premios a los bachilleres de 1930.



El decano de la Facultad de Derecho entregando su título a una alumna, durante la colación de grados.



En la Escuela Práctica de Medicina tuvo lugar la primera sesión de las jornadas médicas, realizadas luego brillantemente.



Conocidas personalidades médicas que tomaron parte en las sesiones del Congreso Médico de Ginecología y Obstetricia.



En la Academia de Ciencias Exactas efectuóse la recepción de los nuevos académicos y la entrega de los premios.



Aspecto que presentaba el salón de actos de la Bolsa de Cereales durante la celebración del "Día del Cerealista", realizada con éxito.



Celebrando el aniversario patrio de Ecuador, se efectuó una fiesta en la escuela que lleva el nombre del país hermano.

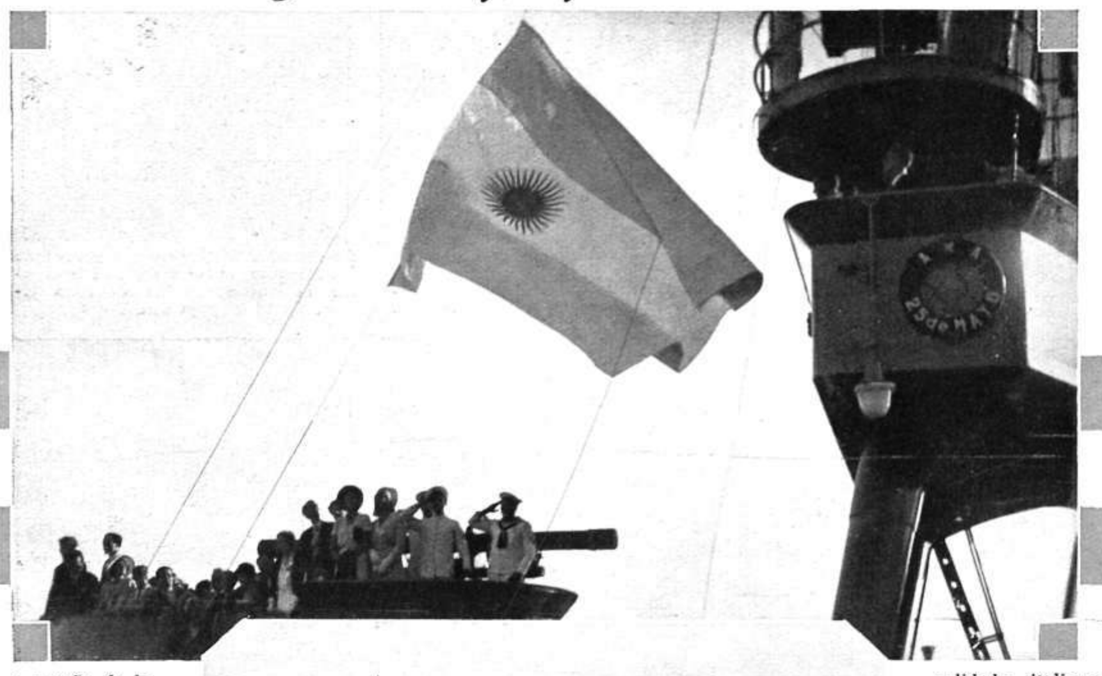


Acto cultural organizado por la asociación Clorinda Matto de Turner en homenaje al poeta Ricardo Gutiérrez.

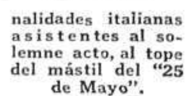


Don Juan Pablo Echagüe, presidente de las bibliotecas populares, visitando la imprenta de la Biblioteca Argentina para Ciegos.

Al izarse las banderas de guerra en los cruceros "25 de Mayo" y "Almirante Brown"



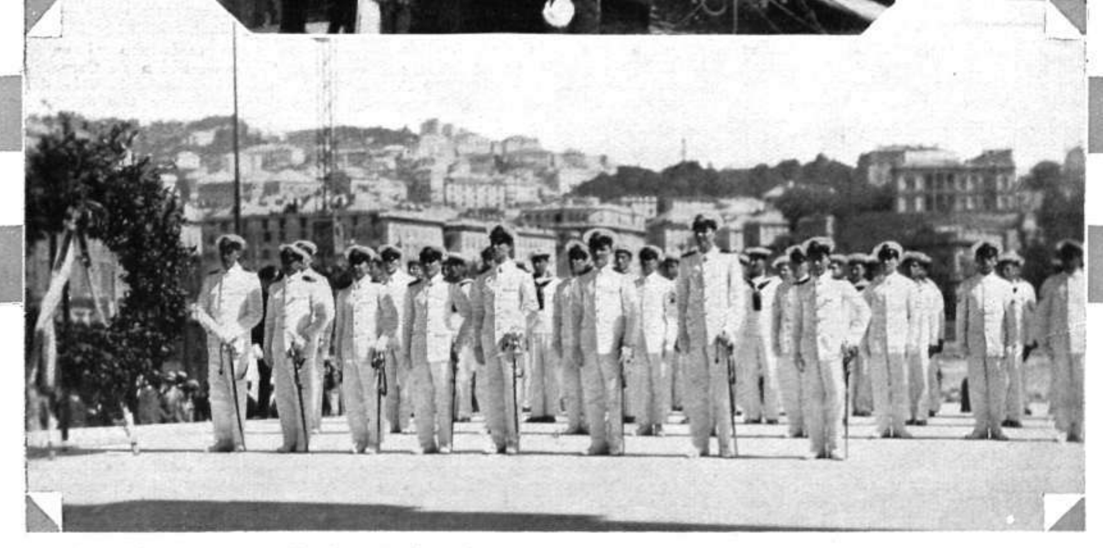
La enseña de la patria asciende, ante los marinos argentinos emocionados y las personalidades italianas asistentes al solemne acto, al tope del mástil del "25 de Mayo".







Engalanadas, en el puerto de Génova, las dos nuevas unidades de nuestra marina aguardan el momento de lucir los colores que las vinculan a la patria lejana.



Hondamente conmovidos, los oficiales y los marineros de las dos naves rinden un fervoroso homenaje a Belgrano, ante el bronce que perpetúa en Italia la gloria [illegible] de nuestra independencia.

La pérdida del "Western World"

Dos impresionantes fotografías de la nave encallada

Interesante fotografía tomada del vapor norteamericano "Western World", que, en viaje de Nueva York a Buenos Aires, encalló cerca de Santos en las rocas de la Ponta do Boi. La enorme nave metió quince metros de su proa entre las peñas y quedó completamente inmovilizada.

La popa del "Western World" obtenida desde el destructor brasileño "Santa Catarina", que fué uno de los primeros en acudir en auxilio de la nave embicada, adoptando medidas de protección al pasaje. En la foto se ve claramente que el "Western World" se desvió de su ruta.

RETRATOS DE

Delegados extranjeros a



Doctor JOHN FREEMAN
Director de la sección de Bacteriología del hospital Santa Lucía, en Londres.



Doctor ANTONIO AUSTREGESILO
Profesor de clínica Neurológica de la Facultad de Río de Janeiro.



Dr. EDUARDO GARCIA DEL REAL
Profesor de Patología General, en la Universidad de Madrid.



Dr. K. FAHRENKAMP
Director del Sanatorio de Wurtenberg, para enfermos del corazón.



Doctor PIERRE NOBECOURT
Profesor de Clínica Infantil de la Academia de Medicina de París.



Doctor FELIX LEGEU
Profesor de clínica de enfermedades de las Vías Urinarias, en la Facultad de París.



Doctor ALBERT ECKSTEIN
Jefe de la sala de clínica de la Academia de Medicina, de Berlín.



Doctor DALMIRO ALSINA
Que obtuvo el premio Universitario y "Alberto Tedín Uriburu" de Abogacía, año 1929.



Mr. WILLIAMS WALTER
Presidente de la Universidad de Missouri, que dará varias conferencias en nuestro país.



Señor FRANCISCO FERRARI CERETTI
Que se hizo acreedor al premio Universitario de Notariado, año 1929.



PETER B. REYNOLDS



JOHN S. McGAVIAN



ROY H. FYERS-TURNER



DONALD HOWARD JUPP

Estudiantes delegados por la Universidad de Cambridge.

ACTUALIDAD

las jornadas médicas


Doctor VICTOR ESCARDO Y ANAYA
Profesor de Física Médica en la Facultad de Medicina de Montevideo.


Dr. EDUARDO BLANCO ACEVEDO
Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Montevideo.


Doctor HORACIO GARCIA LAGOS
Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Montevideo.


Doctor SIR ALMROTH WRIGHT
Profesor de Patología Experimental de la Universidad de Londres.


Doctor GIOVANNI CASTIGLIONI
Profesor de Patología Quirúrgica en la Real Universidad de Milán.


Lord BERKELEY MOYNIHAM
Presidente del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra.


Doctor MARIO DONATI
Profesor de Clínica Quirúrgica en la Universidad de Turín.


Doctor JULIO PALACIO
Designado profesor suplente de Clínica Médica de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, por concurso y unanimidad de votos.


Doctor STEPHEN P. DUGGAN
Director del Instituto de Educación Internacional de Nueva York.


Doctor PHILIP GUEDALLA
Renombrado escritor británico y presidente de la delegación universitaria de Oxford y Cambridge.


Sr. MOSTYN L. DAVIES


Señor HUGH CLIFFORD PUGH


Señor PAUL STOBART


Señor STUART B. DAVIDSON

Estudiantes delegados por la Universidad de Oxford.

Rodeado por las embarcaciones del Yacht Club, que le acompañaban desde el kilómetro 5 y saludado por el estruendo de las sirenas, el ya famoso "Ingrid" da por terminada su extraordinaria travesía transatlántica en medio de los vítores de la entusiasta y numerosa concurrencia.

La heroica aventura de los

Los tres intrépidos tripulantes: Martín Ezcurra, capitán; Arturo Llosa y Arturo F. de la Serna, que hicieron la travesía desde Cowes, Inglaterra; y Carlos Sauberán, que subió en Río de Janeiro, decididos deportistas que probaron su temple en lucha contra el proceloso océano.

Miles de personas se congregaron en la sede social del Yacht Club Argentino para aplaudir y agasajar a la valiente y esforzada tripulación del "Ingrid" que, sin duda ninguna, ha realizado una de las más grandes hazañas del deporte náutico nacional.

tripulantes del "Ingrid"

Aspecto que ofrecía el salón del Yacht Club Argentino repleto de emocionada concurrencia, durante la bienvenida que la institución organizó en homenaje de los bravos deportistas del "Ingrid" al darse por terminado el largo y azaroso crucero marítimo.



Dick Koopmans, filósofo y acuarelista holandés, recorre los países sudamericanos predicando la vida sencilla. En este momento estudia la ciudad porteña.



Roberto Gurfinkel, el niño que, con sus llantos y gritos, salvó a su familia de perecer asfixiada. La única víctima fué la sirvienta Rosa Bekyfy.



Mercaderías secuestradas por la policía a una temible banda de ladrones capitaneada por Guido Ferrutti (a) Guacho vivo. Casi todas ellas son partidas de seda.



En beneficio de la estética porteña, el viejo Cabildo sufre una nueva mutilación. La fotografía muestra la parte que ha comenzado a ser derruída para la ampliación exigida por el trazado de la diagonal Julio A. Roca.



Un espectacular vuelco total sufrió este coche, en Carmen, F. C. C. A., a raíz de un accidente de tráfico; pero sus ocupantes resultaron ilesos.



Entre los animales feos de Africa, éste es el más feo. Es una especie de jabalí, y su aspecto es terrorífico y repulsivo.



Evaristo y Manuel Molina, dos niños heroicos que ayudan a su padre en la venta de periódicos, sin olvidar sus tareas escolares, que cumplen con eficiencia, pues son dos alumnos descollantes.



Ella es la de la barba, y se llama Leonella, y él es la persona crecidita, tanto, que mide 2m.29. Ambos actúan en un circo y atraen la curiosidad del público de las provincias del Norte, donde son objeto de diversos comentarios, en modo especial Leonella, cuyo poder de seducción, seguramente, no hace mella en los espectadores de primera fila.

Juan Carlos Felminossi.



José Coride.



Guido Ferrutti.



Alberto Mustafá.

Los integrantes de la banda, que operaban en importantes establecimientos comerciales de la Capital.



Suboficial aeronáutico Orestes Molina, muerto.



El hidroavión Savoia-Marchetti que pilotearon los infortunados aviadores.



Teniente de fragata Isaac J. Cadaval, muerto en el trágico accidente.

Un desgraciado accidente de aviación, ocurrido en la base naval de Puerto Belgrano, costó la vida a dos jóvenes pilotos de nuestra armada. Al efectuar un descenso, una de las alas del hidroavión tocó el agua, provocando el luctuoso suceso la muerte del teniente Cadaval y del suboficial Molina.



Miss Aloha Wanderwell, el capitán Wanderwell y el mecánico Riff, miembros de una expedición científica que ha recorrido América del Sur en automóvil y que ha volado sobre la región de Matto Grosso realizando interesantes y valiosos estudios geográficos. El automóvil en que viajan los exploradores exhibe las insignias de numerosos clubs automovilísticos.



Parte de los afiliados a la asociación comunista detenidos por la policía de Avellaneda al allanar una sastrería de Dock Sur.



Frente de la sastrería de la calle Facundo Quiroga, donde los comunistas efectuaban sus reuniones.

Después de pacientes averiguaciones, la policía de la Provincia logró saber que en una sastrería de Dock Sur una asociación comunista había sentado sus reales y efectuaba reuniones periódicas a las que asistían numerosos afiliados. Realizado el allanamiento, se logró detener a seis individuos, secuestrándose gran cantidad de panfletos y folletos.



Comisarios Mario Silva Basualdo y E. Zingoni, oficial Marcos Zoppi y empleado Julio Sosa que realizaron la pesquisa.

La muerte de una niña de 10 años, víctima de malos tratos



Elena Quiroga de Lucero, de 49 años, a quien se culpa de la muerte de la pequeña huerfanita María Esther Medina.



Casa de la calle Marcos Sastre donde vivía la Lucero y donde murió la huerfanita maltratada.

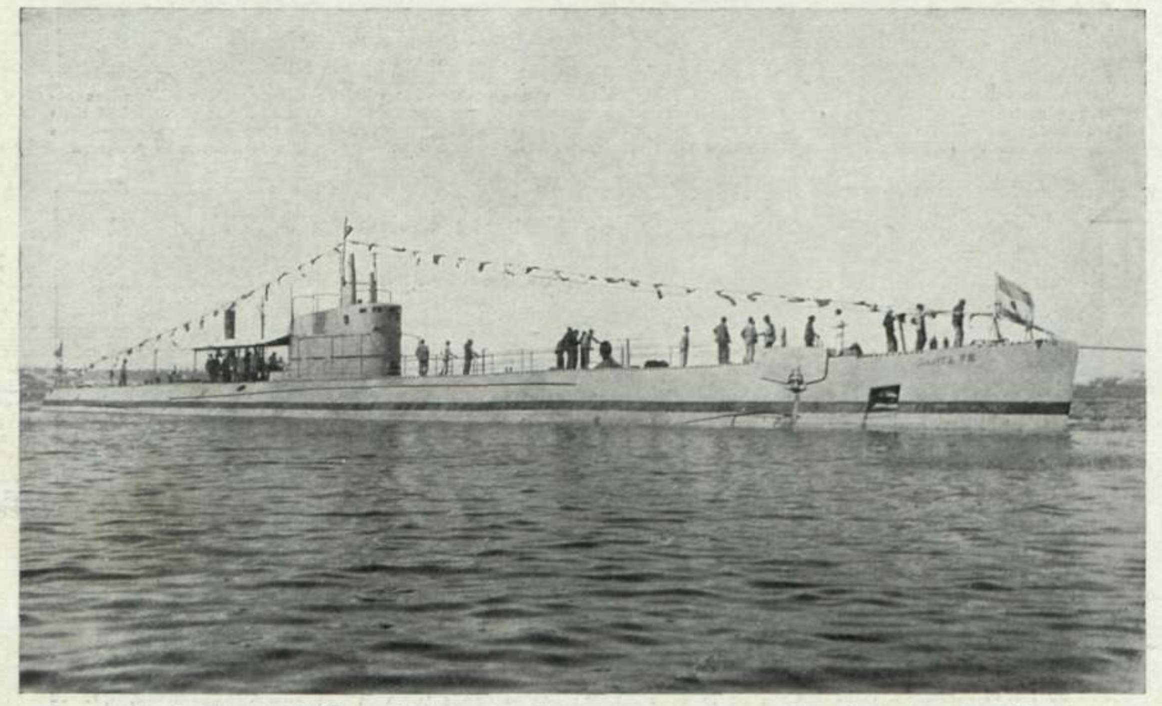


La cabeza yacente de la pequeña víctima de los malos tratos de una tutora que no conocía la bondad

Por suerte no son frecuentes estos dramas en que la protagonista es una pequeña huerfanita, caída en manos de fieras humanas. Esta es la historia de la niña María Esther, que sucumbió después de soportar un largo proceso de castigos y torturas en manos de la mujer Quiroga de Lucero, que se titulaba su tutora.

Botadura del primer sumergible argentino "Santa Fe"

Momento en que el primer sumergible de bandera argentina, el "Santa Fe", es botado al agua en los astilleros italianos. A los lados del submarino pueden verse otras dos unidades, una de ellas, el "Salta", que pronto serán botadas al agua.



La gallarda silueta del "Santa Fe" navegando por sus propios medios, instantes después de su botadura. Parte de la tripulación sobre cubierta ensaya las primeras maniobras de amarre y marcha de la moderna nave que viene a llenar un vacío en nuestra armada.

LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"





E encontraron bajo el dintel de la puerta imponente, en la penumbra fluctuante entre dos pálidas luces. Era un ventoso anochecer de otoño. La cuidadora de la casa, señora Park, había acudido con una vela a atender el llamado a la puerta. Detrás del visitante, la postrera luminosidad gris del día filtraba de pesados velos de nubes bajas. Entre ellos, la llama de la vela se agitaba a los soplos del viento como diminuto pendón amarillento, y a su resplandor vacilante la cavernosa oscuridad del vestíbulo avanzaba o retrocedía, vago monstruo, curioso y tímido a la vez.

El visitante era un hombre alto y corpulento y, al parecer, de poco más de cincuenta años. La barba y los bigotes, grises, parecían recién recortados. Llevaba echado sobre la frente alta negro sombrero afelpado. Su sobretodo era de corte anticuado, con esclavina, y sin duda, esta prenda le prestaba cierto aire de haber sobrevivido de otra época.

Registrábase un bolsillo interior cuando se abrió la puerta. No dijo nada hasta presentar un sobre.

— Traigo aquí una autorización de los señores Flake y Limpenny para visitar la casa. — Y tendió el sobre a la señora Park. — Llego quizás a una hora importuna, pero perdí un tren y el otro habría llegado demasiado tarde. No obstante, me permito creer que usted no tendrá inconveniente...

Hablabla lentamente y con cierta nerviosidad, como si repitiese frases deliberadamente preparadas. Su tono de voz era bajo, pero amable en su seriedad. La señora Park se apartó del umbral y dijo:

— ¿Quiere usted entrar, señor? Siento mucho que a esta hora no pueda ver la casa con comodidad. Tendré que mostrársela a la luz de la vela. No hay gas ni luz eléctrica.

El hombre traspuso la puerta y fijó la mirada en la cuidadora. Era mujer alta, muy delgada, de edad madura; una mujer de ese tipo que generalmente se describe como "superior". La naturaleza la había destinado, acaso, para ser regenta de un instituto. La suerte y la viudez la obligaron a descender uno o dos tramos en la escala social. Su aspecto decía lo que realmente era: una mujer honrada, muy trabajadora y casi desprovista de sentimientos de afecto.

— Temo que encuentre todo un tanto en desorden — agregó con acento opaco, sin inflexión. — No esperaba a nadie. Son muy pocos los que vienen ahora a visitar la casa. Y como es tan grande, se necesita más de una persona para mantenerla en buen estado de limpieza.

— ¿Hace mucho tiempo, pues, que está desocupada? — preguntó el visitante.

— Desde... — Calló súbitamente, como recobrándose, y luego continuó: — Desde hace más de veinte años, según creo. — Alzó la luz sobre su cabeza, y volviéndose apenas hacia su interlocutor, agregó: — Dicen que este "hall" es magnífico; sobre todo la escalera: todos la admiran. Tengo entendido que si no se encuentra pronto un inquilino o un comprador, piensan retirar la escalera y venderla por separado. Contiene entrepaños de roble artísticamente labrados. La biblioteca...

Volviéndose para ver si el visitante la escuchaba, lo vió sobresaltarse, juntar las manos largas y delgadas y apretárselas nerviosamente.

— Discúlpeme — le dijo. — He permanecido largo rato inmóvil en el tren y tengo frío. Le ruego, si no es para usted mucha molestia, que me dé una taza de té.

— Sí; lo haré en seguida — contestó la mujer. — Precisamente tengo agua puesta al fuego. Cuando usted llegó iba a preparar té para mí. Sírvase venir por aquí. Se sentará junto al fuego y pronto entrará en calor.

Se adelantó, para indicarle el camino, dirigiéndose hacia una puerta con cortina de bayeta, situada en el fondo del "hall". Mirando de reojo, la señora Park notó que el visitante cogeaba ligeramente. La puerta daba a un corredor corto y éste a una amplia cocina en la que ardía un fuego vivo. Cruzaron la cocina, luego otro corredor y entraron en una habitación pequeña, al parecer cuarto de diario de la casera. La atmósfera era cálida, quizás con exceso. Iluminaba la habitación una lámpara de querosén, en el centro de una mesa cubierta con una carpeta roja. Había allí demasiados muebles, modernos, de mal gusto, y adornaban las paredes numerosos retratos de personas que hubieran hecho mejor en no presentarse ante un fotógrafo. De un vistazo, el visitante vió el retrato de la señora Park, vestida con una especie de uniforme; el de la madre de la señora Park, con pollera almohadillada detrás; el del padre de la señora Park, con patillas y muy tieso en su traje dominguero. Pero en la chimenea ardía vivamente la leña y en una tetera, colocada sobre pequeño trípode de cobre, canturreaba el agua de hervor. Ese cuarto vulgar, bien iluminado, caliente, confortable, daba una sensación de alivio, después de haber cruzado el "hall" y los corredores fríos y obscuros.

— Le serviré aquí su té, señor; e iré a tomar el mío en la cocina — dijo la cuidadora.

— ¡Oh, no! ¿Por qué se ha de ir? Por otra parte, deseo hablar con usted. ¡Ah! Aquí está la autorización para visitar la casa... ¿Ve usted?... Señor Stephen Royds... mi nombre.

Y deslizaba el índice por la hoja de papel de nota encabezada por el recargado membrete de la agencia de propiedades. La señora Park fijó apenas la atención en el escrito a máquina. En cuanto a ella concernía, la autorización escrita para visitar la casa era una formalidad superflua. Le interesaba más la



Iluminaba la habitación una lámpara de querosén.

persona misma de ese señor Royds, de cabello ralo y entre rojizo y cano. Hablaba como un caballero, pero en su aspecto no había nada que denotara riqueza. No parecía, por cierto, un probable comprador o locatario de la casa; pero, por otra parte, ella jamás había logrado hacerse una idea de la persona a quien pudiese convenir una casa como ésa.

—Me quitaré el sobretodo, si usted me lo permite — dijo, mientras la señora Park se acercaba a una alacena para retirar otra taza. — Hace aquí mucho calor. — Dejó el sobretodo sobre el respaldo de una silla y continuó: —¿Vive usted aquí enteramente sola?

—Sí.

—¿Y a veces no se siente usted un poco... nerviosa?

La mujer alzó vivamente la cabeza.

—¿Nerviosa? ¿Por qué? ¿Qué hay aquí para...?

—No sé. Hay personas que no pueden soportar la soledad. ¿Cómo se explica usted que esta casa haya permanecido desocupada durante tantos años?

La señora Park contestó, con sonrisa forzada:

—Tal vez porque ésta es la casa de nadie...

—¿Cómo? ¿Qué quiere decir? ¿La casa de nadie?

—Las personas que pueden mantener una casa tan grande como ésta la prefieren con parque o campo. Y ésta no tiene parque ni campo. La casa y la propiedad rural anexa fué adquirida por el mayor Skirting. Este señor, que posee otra casa donde reside, arrendó las tierras, y desde entonces trata de alquilar o de vender la casa sola. La han visitado centenares de personas y ninguna de ellas pensó dos veces para decidirse a desistir.

—Es extraño. La casa parece muy cómoda... Pero tiene usted razón: está de por medio el inconveniente de las tierras. ¿Y a quién perteneció antes?

La señora Park, con ademán repentino, depositó en la mesa el platillo y la taza.

—A un señor de apellido Harboys — dijo, y alzó la cabeza, la volvió un poco a un lado y permaneció inmóvil en la actitud de quien escucha.

—¿Oyó usted algo? — preguntó el hombre vivamente.

—No. En seguida haré el té.

—Se me ocurre pensar que a veces usted oye algo...

La mujer, sin responder, se inclinó sobre la tetera. El visitante esperó que llenara el recipiente y luego repitió la pregunta con tono más afable.

—¿Si oigo algo? — dijo la señora, un tanto secamente. — ¡No! ¿Por qué me lo pregunta?

—No sé... Estas casas antiguas desocupadas...

—No soy de esas personas impresionables, señor... ¿Quiere servirse leche y azúcar?

Sus palabras y su actitud daban a entender que la conversación había tomado un giro que le desagradaba. En sus ojos había un velado temor y, observándola atentamente, el hombre creyó darse cuenta de que la soledad influía efectivamente en el espíritu de esa mujer, que acaso sufría más de lo que ella misma suponía. Sin duda le era posible acallar el temor por un acto de intensa voluntad, pero esa voluntad cedía poco a poco en la prolongada lucha. La señora Park tenía miedo de algo y constantemente luchaba con sus fuerzas más íntimas contra ese miedo que la ganaba.

—Gracias — dijo el visitante, tomando la taza. — ¿Quién era ese señor Harboys? ¿Vive todavía?

—No sé, señor.

—¿Se cuenta algo raro acerca de esta casa? ¿Sucedió algo aquí?

—No sé, señor.

—Discúlpeme, pero creo que usted lo sabe.

—Sí, se cuentan algunas cosas... pero no vale la pena hacer caso de ellas...

Evidentemente, hablaba contra su voluntad. Una vez más, el visitante notó en su mirada una expresión de reprimida angustia.

—Dígamelo — insistió.

—No puedo, señor. Si el mayor Skirting se enterara de que he dicho algo, me despediría inmediatamente. Creería que he intentado disuadir a los interesados en alquilar la casa.

—Le aseguro que no ocurrirá eso conmigo. Nada puede disuadirme. Dicen que Harboys mató...

—¡Ah! —Y dejó bruscamente la taza en la mesa. —¿De modo que usted ya ha oído algo, señor?

—Sé un poco... Será mejor que me lo diga. Le repito que no ha de afectar en lo más mínimo mi intención de adquirir la casa.

La señora Park se pasó la mano por la frente.

—Prefiero no hablar de estas cosas, señor. Vivo aquí completamente sola...

Y calló de pronto, como si advirtiera que iba a confiar a otra persona un secreto que hasta entonces sólo se había confesado a sí misma.

—Ya lo sé —dijo Royds, con acento de simpatía. —Y a veces oye ruidos, ¿eh? ¿Qué clase de ruidos?

—¡Oh!, son imaginaciones, nada más... —dijo la mujer. —O el viento. A veces el viento produce ruidos que parecen pasos o voces, y a veces creo oír... Pero quizás sea una puerta que ha quedado sin cerrar y que se golpea.



...tomando un whisky y narrándole

El hombre se inclinaba hacia adelante, escuchando ansiosamente, brillantes los ojos en la excitación de una fascinación extraña.

—¡Ah! ¿Es decir que cree oír un tiro?... —preguntó con voz baja e intensa. Su mano, apoyada en el mantel, se contrajo nerviosamente.

—Parece una detonación... ¡Oh!, pero no creo...

—Dicen que en esta casa hay fantasmas... —dijo el hombre, esperando ávidamente la confirmación de sus palabras.

—¡Oh!, la gente dice siempre lo mismo de toda casa donde ha ocurrido una tragedia...

—No me importa lo que dice la gente. Lo que quiero saber es lo que dice usted. —El tono de su voz había cambiado; la excitación le infundía un acento imperioso. —¿Hay o no fenómenos sobrenaturales en esta casa?

En la mirada y en el tono de Royd había algo conminatorio e ineludible. La mujer replicó en voz baja, como sin fuerzas para seguir resistiendo:

—No sé... He oído ruidos extraños. Pero yo me digo que no son nada, que nada significan. —Buscó nerviosamente un pañuelo y prosiguió: —Me he acostumbrado a creer que no es nada...

—¿Y ha visto usted algo? —inquirió el visitante, con excitación aun más intensa.

—¡Oh, no, a Dios gracias! Jamás me acerco a la biblioteca después que empieza a anochecer.

—¿La biblioteca? ¡Ah, era allí! ¡Siga! ¡Dígame!

La señora Park bebió en un sorbo el resto de té y volvió a llenar la taza, con mano trémula.

—Sucedió hace cerca de veinte años —comenzó a narrar lentamente. —La propiedad pertenecía al señor Gerald Harboys. Era un hombre joven, probablemente de no más de treinta años, y muy apreciado. Algunos dicen que era un tanto raro, pero en todos los Harboys se notó siempre un asomo de extravagancia. Era un entusiasta de la caza y se le consideraba uno de los mejores jinetes de la comarca. Le sorprenderá a usted la gran extensión de las caballerizas. El las hizo construir.

"Se casó con una de las hijas de la familia



los incidentes de la excursión.

Greys, que residen en el castillo de Hornfield, y, según cuentan, por ella olvidó un tanto su dominante pasión por los caballos. La joven era también aficionada a la equitación. Los esposos solían efectuar excursiones a caballo, acompañados siempre por el señor Peter Marsh, de Brinkchurch. Harboys y Marsh eran amigos desde la niñez. No sé si realmente hubo algo entre Marsh y la señora de Harboys. Durante años, los comentarios de la gente supuso esas relaciones, pero los dos han muerto y nadie lo sabrá con certidumbre.

"En cierta ocasión, allá por Navidad, Harboys cayó del caballo durante una partida de caza y se fracturó una pierna. En los días de su convalecencia se exacerbaron las manifestaciones de su carácter extraño. Creo que no era ajeno a su mal humor el hecho de verse privado de los placeres de la caza. Sanaba muy lentamente. Sólo a fines de enero comenzó a dar algunos pasos, apoyándose en un bastón. Entretanto, la señora de Harboys no cesaba de asistir a las partidas de caza que se organizaban en la vecindad. Su marido no se hallaba en condiciones de acompañarla, pero no faltaba a su lado Peter Marsh, con quien, por consiguiente, se veía a solas con mayor frecuencia. Pero nadie suponía que el señor Harboys sospechara algo malo y experimentara celos.

"Un día, a fines de enero, la señora de Harboys salió como tantas veces para una partida de caza y su marido se quedó solo, entregado a pensamientos sombríos, junto al fuego, en la biblioteca. Durante la tarde se entretuvo en limpiar un revólver que luego dejó sobre la chimenea, al alcance de su mano. La señora de Harboys regresó cuando empezaba a cerrar la noche. La acompañaba Peter Marsh. Mientras la joven ordenaba que prepararan té y huevos y los llevaran al cuarto de desayuno, Peter Marsh se dirigió a la biblioteca para pasar un rato con el señor Harboys, tomando un whisky y narrándole los incidentes de la excursión.

"No hacía un minuto que se hallaba en la biblioteca cuando resonaron en ésta voces airadas, seguidas muy pronto por una detonación. El mayordomo corrió a la biblioteca y encontró a Peter Marsh tendido en el suelo, muerto, y al señor Harboys todavía sentado en su sillón, junto al fuego, empuñando un revólver y fija la mirada de los ojos dilatados en el cuerpo de su amigo".

La mujer calló un instante. Resonaba en el silencio la respiración profunda, penosa, del visitante cuyo rostro apenas veía su interlocutora, pues había bajado la cabeza casi hasta apoyarla en el borde de la mesa.

—El señor Harboys —continuó— pidió que se le declarara exento de culpabilidad, alegando que en el momento de ser disparado el tiro experimentaba una ofuscación total de sus facultades mentales. No recordaba absolutamente nada de lo que había ocurrido desde la entrada de Marsh en la biblioteca hasta el instante en que vió al mayordomo inclinado sobre el cadáver. Su defensor invocó la insania del acusado en el momento del hecho, pero el tribunal rechazó este argumento de la defensa. Lo declararon culpable, agregando al fallo una solicitud de clemencia. La pena de muerte le fué conmutada por la de presidio a perpetuidad.

Calló de nuevo, y permaneció un momento

entornados los ojos como si registrara en lo recóndito de su memoria. Al fin, dijo:

— Esto sucedió hace unos veinte años... Decían que al cabo de veinte años sería puesto en libertad... Si vive todavía, es probable que esté por salir del presidio o que haya salido ya...

Royds alzó lentamente la cabeza y fijó en la mujer la mirada sobreexcitada.

— ¿Cree usted que Harboys cometió el crimen? — preguntó.

La pregunta tomó de sorpresa a la señora Park.

— ¡Oh! ¡Por supuesto! ¿Quién lo duda? Sólo ellos dos se encontraban en el salón. Harboys lo mató. No pudo ser de otro modo.

Royds se puso de pie. En su rostro pálido brillaban gotas de sudor y encendía sus ojos una expresión extraordinariamente intensa.

— ¡Le juro — exclamó — que no creo que fué Harboys! Lo conocí mucho...

La señora Park ahogó una exclamación y miró intensamente al visitante.

— Lo conocí desde niño. Lo conocí como adolescente y como hombre. Fuí compañero de escuela de Harboys. Era incapaz de cometer un crimen. Todas las pruebas judiciales contra él nada significan para mí, dado el profundo conocimiento que tengo de su carácter. Dicen que solía ser presa de accesos que confinaban con la locura. ¡Otra mentira! Pero, demente o en su entero juicio, no pudo haber cometido el crimen. Amaba a su esposa y amaba también a su viejo amigo Peter Marsh. Sabía que eran los dos seres mejores, los más puros, que Dios creó. Le juro que...

Calló de pronto y luego prosiguió con voz sorda:

— Veo que le estoy produciendo una impresión de susto. No; no ha sido ésa mi intención. Pero ¡imagine usted! ¡Imagínese a ese pobre Harboys pudriéndose en la cárcel durante veinte años sin recordar nada de las circunstancias de aquel terrible suceso! Hasta el día de hoy ignora si es inocente o culpable.

— ¿Para qué ha venido usted aquí? — exclamó, pálida, contraídos los labios, con acento agudo, casi un grito de pavor que al fin se libertaba de larga represión. — ¡Usted no ha venido a ver la casa! No vino con la intención de...

— No — replicó Royds. — Vine para saber.

— ¿Qué?

— Dicen que suceden cosas extrañas en la biblioteca. Usted misma acaba de decirme que ha oído pasos, voces, una detonación... ¿No comprende usted? Sólo Dios sabe lo que sucedió en ese salón hace veinte años. El hombre que vive todavía no lo recuerda, nada sabe. Si es cierto que Peter Marsh vuelve... ¿No comprende usted?... Es la única manera de saberlo...

La señora Park se irguió entre él y la puerta.

— ¡No le dejaré ir a la biblioteca! — exclamó, con acento de desesperada resolución.

— Es preciso que vaya. Pasaré la noche allí. Esperaré que llegue Peter...

— ¡No lo dejaré! — repitió la mujer.

— Es preciso. ¿No comprende usted? Esto significa la vida o la muerte para un hombre.

La mujer retrocedió hasta la puerta.

— ¡Es una locura! — exclamó. — Nadie ha tenido valor para permanecer de noche en la biblioteca.

— Yo lo tendré.

— Me echarán de aquí si llegan a saberlo.

— Nadie lo sabrá. Por otra parte, si la despiden, yo le daré una compensación. Vine dispuesto a pagar por el privilegio que pido. — Y al decir esto, sacó de un bolsillo del pecho un manojo de billetes y los arrojó sobre la mesa. — ¿Cuánto quiere usted? ¿Cinco libras? ¿Diez? ¿Veinte?

La señora Park contempló en silencio los billetes. Sabía el valor del dinero. Para ella representaba mucho. Por otra parte, se hallaba a solas en un caserón vacío con un hombre que podía ser peligroso si ella insistía en contrariarlo.

— Aquí tiene cinco billetes de cinco libras — dijo Royds. — Tómelos y sea razonable. Iré a la biblioteca y usted me hará el favor de encender fuego. ¿Hay muebles allí?

— No — replicó la mujer, fija aún la mirada en los billetes.

— Me permitirá, pues, que lleve un sillón.

Recogió los billetes, excepto cinco que dejó sobre la mesa, y se los guardó en el bolsillo. Luego tomó los cinco billetes y los puso en la mano de la mujer que al fin los retuvo, murmurando:

— ¡Dios mío, sé que hago algo malo!...

— No; procede usted bien. Es preciso que esta noche sepa la verdad, aunque venga a decírmela el demonio mismo. Ahora, haga el favor de acompañarme para encender fuego en la biblioteca.

La mujer se volvió lentamente y acercóse a una alacena de la que sacó unos manojos de leña y un diario viejo, todo lo cual metió en un balde. Luego encendió una vela y se dirigió hacia la puerta. El visitante alzó un sillón y la siguió.

Reinaba en la casa un silencio absoluto. Al cruzar la cocina, al pasar por los corredores, sus pasos resonaban con prolongado eco. Para la mujer, esa perturbación de un silencio que parecía casi sagrado era una arma nueva puesta en la mano del Terror. Sus nervios, tensos en exceso, recibían un golpe a cada paso del desconocido. A medida que avanzaba, parecían agitarse o erguirse en el fondo de las sombras que rodeaban a la luz de la vela, toda suerte de indescriptibles y fantasmáticos monstruos del misterio nocturno. Diríase que en el tenebroso silencio se deslizaban movimientos furtivos y que en cada oscuro rincón se agazapaba la Emboscada. El hombre que la seguía no notaba, al parecer, la insidiosa presencia de esa vagas asechanzas que poblaban la tiniebla, o había conseguido dominar por entero sus nervios.

Evidentemente conocía la casa, pues al llegal al "hall" se adelantó y se dirigió directamente hacia la puerta de la biblioteca. La abrió y la traspuso sin vacilación.

La biblioteca era un vasto salón situado en un ángulo del edificio. En la pared opuesta a la chimenea había una serie de ventanas, y frente a la puerta, otras dos ventanas. Las paredes tenían revestimiento de roble labrado, con tinte de caoba, pero a la débil luz de la vela el maderamen parecía negro, como cubierto de colgaduras funerarias.

El hombre se detuvo entre la puerta y la primera de las ventanas, mientras la señora Park, entrecerrando los ojos para no ver a su alrededor, se aproximaba rápidamente a la chimenea, y comenzaba a preparar el fuego. El hombre, que miraba fijamente uno de los entrepaños de roble, exclamó de pronto:

— Allí hay un agujero.

La señora Park, sobresaltada, balbuceó:

— Sí... es el... agujero de la bala... quedó allí después... después...

— Sí — dijo el hombre, con tono tranquilo. — Ya sé. — Cruzó el salón, llevando el sillón y colocó a éste a un lado de la chimenea, frente a la puerta y al entrepaño en que se había alojado la bala. — Y aquella noche, hace veinte años, yo estaba sentado aquí...

La mujer dejó caer el balde que tenía entre las manos. Todo su horror y su asombro se expresaron en esta exclamación, aguda como un chillido:

— ¡Usted! ¡Aquí! ¡Usted! ¡Gerald Harboys! ¡Gerald Harboys, el asesino!

El hombre respondió tranquilamente:

— Gerald Harboys o Stephen Royds... ¿qué importa? Asesino o no, Dios solo lo sabe. Pero esta noche lo sabré yo también. Encienda el fuego y váyase.

La mujer salió dando tropezones, para ir a encerrarse en su cuartujo vulgar, del otro lado de la cocina. Pero un rato después, una fascinación más fuerte que el terror la impulsó a salir, a dirigirse temblando hasta la puerta de la biblioteca y a quedarse allí, como enclavada, escuchando ansiosamente...

Harboys, para llamarlo con su verdadero nombre, se sentó en el sillón y en los primeros momentos se entretuvo tranquilamente en remover y avivar el fuego. Luego sacó un revólver del bolsillo del saco y lo colocó sobre la chimenea al alcance de la mano. Hecho esto, se quedó inmóvil, mirando fijamente hacia la puerta.

El fuego de la chimenea proyectaba sombras que se agitaban en fantástica danza, pero estas móviles sombras no le llamaban la atención. De pronto Harboys comenzó a hablar en voz alta, lentamente, pero con claridad. La mujer, que temblaba junto a la puerta, se llevó las manos al cuello, como si algo la sofocara.

— ¡Peter, Peter! — el tono era casi cariñoso. — ¿Me oyes? Estoy en el mismo sitio en que me hallaba aquella noche, con la pierna herida apoyada en un taburete. Aquí estoy, y ahí está ese maldito revólver. ¿Por qué no vienes, Peter? Dicen que vienes muchas veces. Dicen que no puedes descansar en paz porque tu amigo te mató. ¿Fuí yo, Peter? Hay en mi espíritu un gran vacío... Durante veinte años me he esforzado por recordar. Durante veinte años no he conocido la paz, Peter... Ni de día, ni de noche... Ven y dime... ¡Quiero saberlo... saberlo! ¡Hay un error, Peter!... ¡Yo no pude hacerlo!... ¡Yo... matar a mi amigo!...



— Temo que encuentre todo un tanto en desorden..

Calló, fija siempre la mirada en el espacio entre la puerta y la primera ventana. Al cabo de un minuto volvió a hablar, con voz entrecortada, como si lo ahogaran reprimidos sollozos.

— ¿Es porque me odias, Peter, que no quieres venir?... ¿Estaba loco en ese momento? ¿Fuí yo, realmente? No me tengas rencor, Peter. He sufrido mucho. ¡Ten piedad! Es preciso que de cualquier manera esta noche acabe para siempre mi larga agonía... ¡Oh, Dios: misericordia para mí!... Peter, siempre fuimos amigos. Desde la escuela... ¿Te acuerdas de aquellos paseos bajo los árboles en las noches de verano?... ¿De las fiestas a que íbamos juntos?...

Y siguió hablando, entre balcuceo y desvarío, como si las imágenes del recuerdo pasaran tumultuosamente por su mente. Hablaba de las mañanas frías, de los campos cubiertos de rocío, cuando salían con el "team" de criket

para practicar ejercicios; de las filas de muchachos desganados en la penumbra de las aulas; del rasgueo de las plumas; de las tardes de sol radiante; de las formas vestidas de blanco que se deslizaban sobre un fondo de césped verde lozano; del grupo que se precipitaba tras la pelota; de los postes del "goal" destacándose sobre el cielo gris de noviembre... En cada recuerdo, cada escena, cada imagen, pasaba fugitivamente Peter Marsh.

—¡Peter! — exclamaba. — ¿No me oyes? ¿No quieres venir? Pero tú vienes otras veces. Todos lo dicen. Esa mujer te ha oído... Tú... con la casaca roja de caza como entraste aquella noche... Lo recuerdo... cuando te vi tendido en el suelo... apenas asomó la sangre... Yo estaba aquí sentado, esperando a Muriel. Los oí llegar. Oí la risa de Muriel... Se detuvieron ahí afuera para hablar con un sirviente. Luego los oí entrar en el "hall". Muriel ordenó que sirvieran té, y se fué a sus habitaciones. Y yo pensé: "No viene a verme. ¡No soy nada para ella! Postrado aquí, no soy nada para ella. Peter es todo, Peter, Peter. ¡Ah! ¡Ah! ¡He sido tan ciego como inválido!... ¡Ahora sé!... ¡Cuántas cosas he visto!... y ellos pretendían que carecían de importancia... Y las cosas que no he visto... pero no faltaban indicios, no faltaban significativas palabras a medio murmurar... ¡Ah, malditos!... ¡Yo les enseñaré a burlarse de la buena fe de un hombre inválido!"... Todo eso pensé, todo eso dije... Parecía que una llamarada me consumía el cerebro... Y en eso entraste tú...

La mujer, junto a la puerta, le oyó proferir sordamente:

—¡Peter! ¡Peter! ¡Oh, Dios mío! ¡Empiezo a recordar! Estabas donde estás ahora, donde te veo ahora, apoyada la mano en el picaporte. Tú dijiste, ahora lo recuerdo bien: "Vengo a tomar una copa de whisky, Gerald. Estoy helado. Sopla un endiablado viento del este". ¡Peter, Peter! ¡No me mires así!... Lo recuerdo... ¡Lo recuerdo todo!... ¡Misericordia, Dios mío!

Resonó en el salón el golpe de una silla violentamente derribada, y luego gritos desesperados, frenéticos.

—¡Lo recuerdo!... ¡Lo recuerdo!... ¡Maldito!... Cuando te diste vuelta... así... como ahora...

Sonó un tiro, y en seguida otro. El silencio volvió a posarse pesadamente en la Casa de Nadie y sobre su único ocupante viviente, una mujer a punto de desmayarse, que se aferraba a la balaustrada de roble.

Media hora después, la señora Park, con extraordinario esfuerzo de voluntad, se decidió a entrar en la biblioteca. El resplandor del fuego seguía proyectando en el piso y las paredes vanas formas que se agitaban sin cesar. Por un segundo el reflejo de una llamarada adquirió una forma definida: la de un hombre postrado, vestido con casaca roja de caza.

Harboys yacía en el suelo, de bruces, junto a la chimenea. Empuñaba aún el revólver, y en el primer momento no se veía, dada su posición, la horrible herida de la sien derecha.

En el entrepaño de roble, donde hubo durante veinte años un agujero, había ahora dos, muy juntos, separados apenas por una pulgada.

A. M. BURRAGE

DIBUJOS DE CABALLÉ




LA MAS PODEROSA INSTITUCION
DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª. Buenos Aires
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

El perfume a través de los tiempos

Desde los tiempos más remotos los perfumes gustaron como un elemento de ensueño, de gracia, de amor. El alma de las flores da, pues, a la vida humana un encanto singular, tan viejo como el hombre.

En la historia, y principalmente en la de la antigüedad, la vida era más perfumada que en nuestros días. Los perfumes eran rituales en toda reunión, en toda fiesta. No había alegría sin ellos. Y como se fabricaban naturalmente, no incomodaban, no obsedían, como tantas mescolanzas químicas de hoy. El destino y objeto de los perfumes era triple en aquellas épocas de naturalidad: los perfumes eran elementos religiosos, higiénicos y estéticos. Toda la vida espiritual y corporal.

Los egipcios no temían fumigar a los recién nacidos quemando junto a ellos materias olorosas. Los jóvenes novios y los difuntos gozaban de igual privilegio aromoso. En honra al Sol, los prelados de Menfis quemaban por la mañana benjuina, mirra al mediodía y resina por la tarde.

Pero los romanos batieron el récord de la perfumería.

Los perfumes entre los romanos eran una necesidad que formaba parte de la vida corriente. Ellos iban a casa del perfumista como nosotros vamos al café; y había negocios gratuitos de perfumes para las clases pobres, cuyos gastos cubrían bien las arcas públicas.

La perfumería religiosa estaba reglamentada. El musgo era ofrecido a Juno; el áloe, a Marte; el ámbar, a Venus; el cinamomo, a Mercurio.

El perfume llegó a las mayores prodigalidades de aquel pueblo, el más fuerte que vió la historia. Llegó hasta a emplearse para frotar a los caballos, a los perros, a las paredes mismas. Los vinos más estimados eran aquellos que contenían infusión de violetas o de rosas.

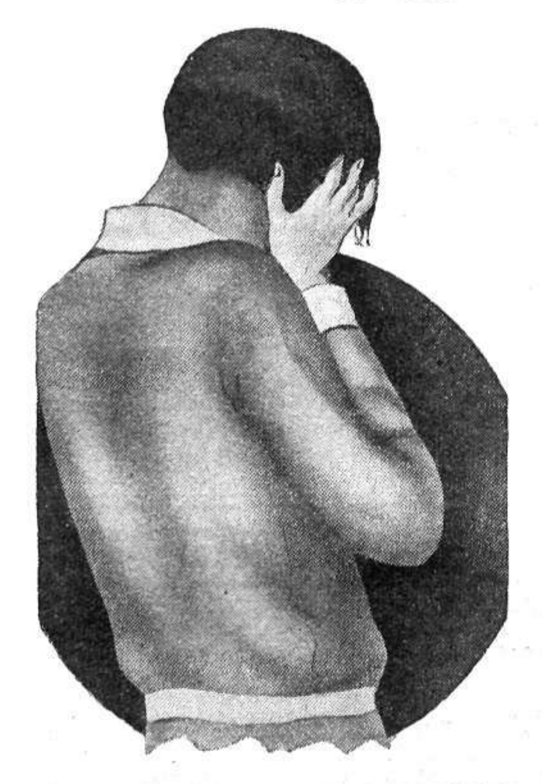
Es digno de hacer constar que el perfume natural ejerce una grata influencia sobre el organismo, como lo han comprobado respetables médicos de la antigüedad y de nuestros días.



Una ramita cayó sobre la carpa. Y he aquí el relato que de ello hacen sus ocupantes.

(De *Der Wahre Jakob*, Berlín)

¡Esos nervios!



¡Esos nervios que no la dejan vivir tranquila y siembran el malhumor y el desconcierto en el seno de su familia!

¡Esos nervios desequilibrados, que siempre *explotan* por motivos insignificantes y que tienen como origen una enfermedad producida por la falta o imperfección de la higiene íntima!

Esas enfermedades y ese desequilibrio nervioso no existe para aquella casada o soltera que pone de 2 a 4 cucharaditas de Lysoform por cada litro de agua hervida tibia, de la irrigación hecha diariamente.

Lysoform no mancha, no irrita, no huele. Se vende en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

USE EN SU TOCADOR EL JABON AL LYSOFORM.

AUDICIONES LYSOFORM

(Por L. R. 3 Radio Nacional).

Hoy 27 de Agosto a las 19.30 horas. Orquesta típica sinfónica dirigida por el Prof. Francisco Lomuto.

(Por Broadcasting L. P. 6 "Casa América"

Hoy 27 de Agosto a las 22 horas: la obra "El derecho de amar", por la Compañía Mansilla.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

El signo de ironía



El "Nouveau Larousse Illustré" define así la ironía: "La ironía es, en retórica, o un tropo o una figura de pensamiento. Consiste, en uno u otro caso, en decir lo contrario de lo que se piensa, de tal manera que el lector o el oyente comprendan el sentido oculto bajo esa burla. "¡Buen apóstol!", "¡El hombre de bien!", hablando de un bribón, he aquí la figura de palabras. La figura de pensamiento comienza desde que la ironía se desenvuelve en una serie de proposiciones o de frases. Tal libro de *Gargantúa,* tal pasaje de la sátira *Menipea,* tal carta de Voltaire, las *Memorias* de Beaumarchais, los panfletos de Pablo Luis Courier, cien artículos de Veuillot, ciertas defensas de Julio Fabre, más de una composición de las *Contemplaciones* o de los *Castigos* nos proporcionan modelos. La ironía puede ser benévola, amable, escéptica, ruda, mordaz, acerba, irritada, rencorosa, maliciosa, venenosa y cruel. Los franceses manejan la ironía más ligeramente y más agradablemente que los otros pueblos; llegan hasta atenuarla en una elegante burla".

El lector, que no ha perdido su tiempo al releer estas palabras del sabio Papá Larousse, puede substituir el vocablo burla — *persifflage* dice el diccionario — poniendo la voz porteña de *cachada.* La ironía elegante, fina, es el arma del cachador.

Todo esto se ha traducido y escrito para presentar al lector un punto: *le point d'ironie.* En nuestro idioma le llamaríamos signo de ironía y lo pondríamos junto a los de interrogación y admiración.

Fué propuesto por Alcantar Brahm para indicar al lector los pasajes y las frases irónicas de una obra o de un artículo.

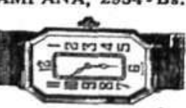
La iniciativa de Brahm no ha prosperado. El signo que él inventó resulta contraproducente. "¡Qué irónico es esto!" "¡Qué "ironista" este autor!", proclamaría enfáticamente el referido signo.

Ya resulta contraproducente e irónico el afán demostrado por los humoristas al disputarse los primeros puestos de la profesión. Figúrense los lectores una obra o artículo matizado con "points d'ironie". El espíritu de contradicción, seguramente, reaccionando contra la orden expresada por el signo, encontraría ñoño al irónico. Sólo a título de curiosidad recordemos al malogrado "point d'ironie".

P. M.











LUMBAGO

Dolor de Cintura
REUMATISMO

"¡Ay . . . mi cintura!

No puedo enderezarme si me inclino. Siento una impresión como si una mano férrea me torturara los músculos, produciéndome fuertes dolores! . ."

"¡Ay... mi cintura!"

Miles de personas víctimas de la tortura del lumbago repiten estas palabras constantemente. ¡Cuántas han llegado al extremo de enfermar por los síntomas que pueden revelar trastornos de los riñones!

Es de vital importancia que Vd. sepa que el mal que sufre puede ser originado por venenos existentes en la sangre. Siendo así, el único medio razonable para curar sus males es estimular los riñones para que desempeñen su función natural de mantener la sangre libre de impurezas que causan dolores.

En casos de lumbago, dolores crónicos de cintura, reumatismo, ciática y otras enfermedades provenientes de los riñones, las Píldoras De Witt resultan un medicamento de confianza y económico.

No pretendemos que se fíe de nuestras palabras; consulte con su médico sobre las buenas cualidades de los componentes de las Píldoras De Witt. Compre un frasco y comience su restablecimiento. Asegúrese de que le vendan Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Deseamos que todos conozcan las Píldoras De Witt. Esta es la razón por qué disponemos de una gran cantidad de muestras listas para enviarlas a quienes las soliciten. Numerosos favorecedores de las Píldoras De Witt se han convencido de la bondad de este tratamiento haciendo uso de una muestra.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 18 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. CC. 18), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

EL AHORRO
INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

La práctica del ahorro conduce a la independencia económica.

M E J O R E

su perspectiva para el futuro. El obrero de hoy es el burgués del mañana. ¡Guarde algo cada mes! El Banco "El Ahorro" le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 20 años a completa satisfacción de sus clientes.

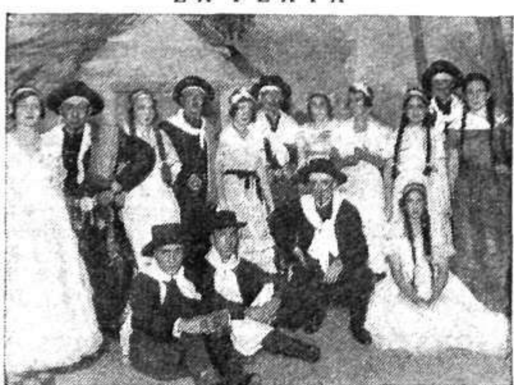
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CHIVILCOY
El señor H. Martelletti entregando en nombre de la Cámara de Comercio de la ciudad, al señor



Lindolfo de León una artística medalla de oro, con motivo de su ascenso a la sucursal como gerente.

LA PLATA



Jóvenes de la localidad que participaron en la función de beneficencia realizada en el teatro Argentino en favor de los niños pobres.

MAIPU



Concurrentes a la velada efectuada en el local de la Sociedad Italiana festejando el aniversario de su fundación.

OPEN-DOOR



Sección realizada en la Sociedad de Neurología y Psiquiatría en honor del doctor José T. Borda.

TRENQUE LAUQUEN

Desfile deportivo organizado por el Club Ciclista, al que concurrieron todas las sociedades atléticas.

LOMAS DE ZAMORA
Comisión organizadora del homenaje al señor Saúl Saudez



con motivo de su nombramiento de director de la Escuela Normal de Maestros.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

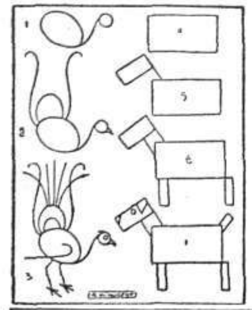
SOLUCION AL Nº 1716 (22 - 8 - 31)



Los cuatro perros y el lechón están marcados con líneas gruesas.



¿Dónde está el loro que se ha escapado de la jaula?



COMO DIBUJAR CON FACILIDAD

En este grabado figura un pavo real y un perro, para el primero se comienza como indica la figura 1, y sucesivamente se le va dando forma, como indican las figuras 2 y 3. Con el perro se sigue análogo procedimiento, indicado en las figuras números 4, 5, 6 y 7.

UN REY PRUDENTE

Dicen del rey Antígono — según puede leerse en el "Libro de los ejemplos" — que, estando unos cortesanos hablando mal de él, les oyó, pues no le separaba de ellos más que una cortina. Movióla suavemente, y, fingiendo la voz para que no lo reconocieran, dijo:

— Idos donde el rey no os oiga.

Tanta era su prudencia.







EL Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" puede tenerse listo para comer en 2½ minutos después de hervirse el agua, si es preciso, o sea en menos tiempo del que se requiere para tostar pan o hacer café. ¡Imagínese el combustible, tiempo y trabajo que se ahorran!

80 % menos de tiempo para cocerlo.

Gracias a un nuevo procedimiento de hornear en la fábrica, este alimento sano y nutritivo se cuece ahora en 1/5 parte del tiempo de antes, quedando aún más suave y sabroso que nunca. Por su calidad superior, el Quaker Oats goza desde hace más de medio siglo de fama universal. Pudiéndose preparar tan fácil y rápidamente, debe servirse todos los días. Es ideal para el desayuno y para preparar ricas sopas de Quaker Oats. Se presta admirablemente también para espesar sopas de cualquier otra clase y para hacer frituras, panecitos y bizcochos ricos en elementos nutritivos.

Busque la frase "de Cocimiento Rápido".

El legítimo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" lleva en la lata la palabra "Quaker", y debajo de la figura del Cuáquero la frase "de Cocimiento Rápido". ¡Exija siempre el legítimo!





EL color natural en armonía con el tipo de todas—labios de una belleza arrebatadora . . . ¡todo con la simple ayuda de Tangee, el lápiz mágico! ¡Es maravilloso ver como este lápiz cambia de color al aplicarse . . . Armoniza con el color natural de sus facciones ya fuere rubia, morena o pelirroja!

Al contrario de otros lápices comunes, Tangee no deja capas ni manchas de grasa. Y en vez de resecar los labios, como otras preparaciones, los suaviza y los protege. Además, *dura todo el día.*

El mismo resultado maravilloso se obtiene con el *Colorete Compacto* y *Crema Colorete.* Los *Polvos Tangee,* suaves y adhesivos, vienen en matices que armonizan con el tono natural del cutis.

Importadores: PALMER y Cía.
Buenos Aires: Moreno, 574.
Montevideo: Río Branco, 1390.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. Certificado Nº 7316.



Nº 1
Comprimido, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

SUMA^R^IO

Nº 2
Logogrifo-jeroglífico ilustrado, por Roque E. Muscio (Ciudad)

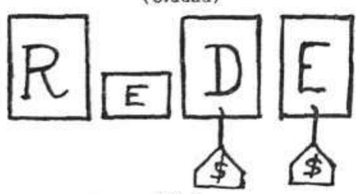


896152347.

Nº 3
Frase en acción, por Manuel Novoa (Ciudad)



Nº 4
Expresión comercial comprimida, por "Fray Long" (Ciudad)



Nº 5
Frase comprimida, por Emilio C. Avalis Gödeken (Baraberú, F. C. C. A.)

IAA TO TO
Y
TO TO AAI

Nº 6
Metátesis, por Emilio C. Avalis Gödeken (Beraberú, F. C. C. A)

1 2 3 4 5	ATLETA GRIEGO
3 2 1 4 5	PUERTO DE COSTA RICA

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1931
CUPON Nº 1717

EN LA SELVA MISTERIOSA...



Nunca nos cansaremos de repetir que la Flor de Lis se cosecha en bosques paraguayos naturales, antiquísimos, donde a veces hay que abrirse camino a fuerza de picadas. Y lo diremos siempre, porque precisamente ello es nuestro mejor argumento para afirmar la superioridad de la Flor de Lis: hombres de ciencia; análisis microscópicos; una fama sin par; y sobre todo, las virtudes de la yerba misma, demuestran que no puede haber sobre la tierra una yerba capaz de igualar a la producida por los yerbales naturales, salvajes. — Saboree un mate de Flor de Lis, y a través de sus virtudes, comprobará ampliamente la verdad de este aserto.



La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay).

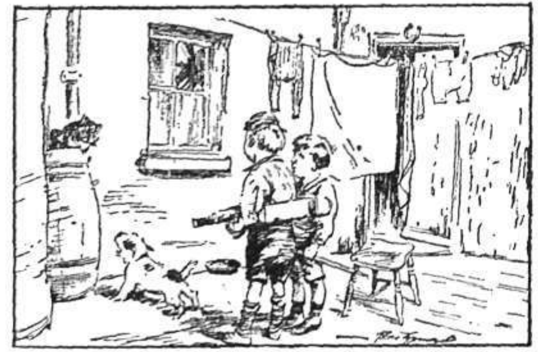
Sucursal y Molino en Bs. Aires.: Chile y Paseo Colón.

Capital: $ oro 5.000.000.

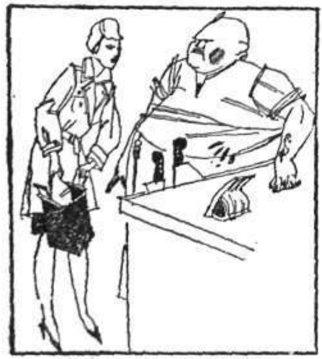
Yerbales y bosques en el Paraguay: 1.150 leguas.



— Créame usted. La gimnasia alarga la vida.
— Nuestros abuelos no hacían gimnasia, y...
— No hacían gimnasia, y todos se han muerto.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Quién rompió la ventana, Carlitos?
— Mamá...; pero la culpa es de papá, porque se agachó.
(De *Le Rire*, París)



EN LA CARNICERIA
— Su balanza debe de estar mal. Ayer se pesó mi chico y sólo daba doce kilos.
— Sería sin hueso.
(De *Le Journal Amussant*, París)



— ¡Doctor, doctor, mi esposa, la pianista del segundo piso, está gravísima!
— ¡Gracias a Dios!
(De *Le Journal Amussant*, París).



EN LA COMISARIA
— Sí, señor comisario: soy sepulturero, para servir a usted.
(De *Gringoire*)

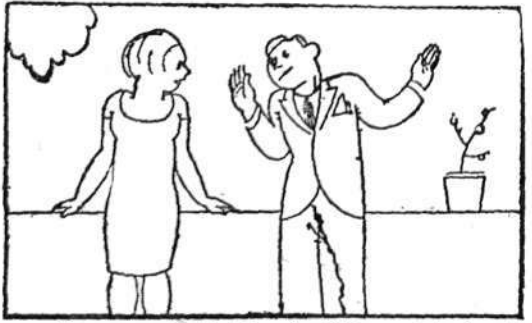


— ¿Te acuerdas de aquel chaleco que perdí hace tres meses? Pues ya lo he encontrado.
— ¿Dónde?
— Lo llevaba puesto debajo de la camisa.

(De *Buen Humor*, Madrid)

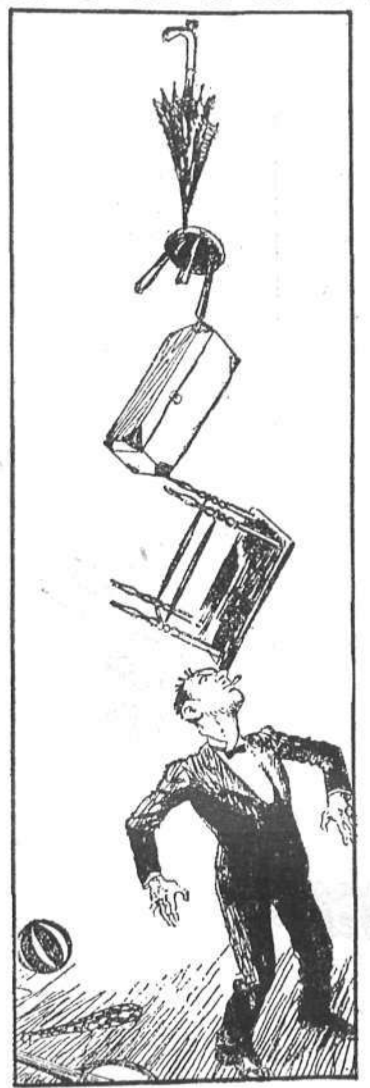
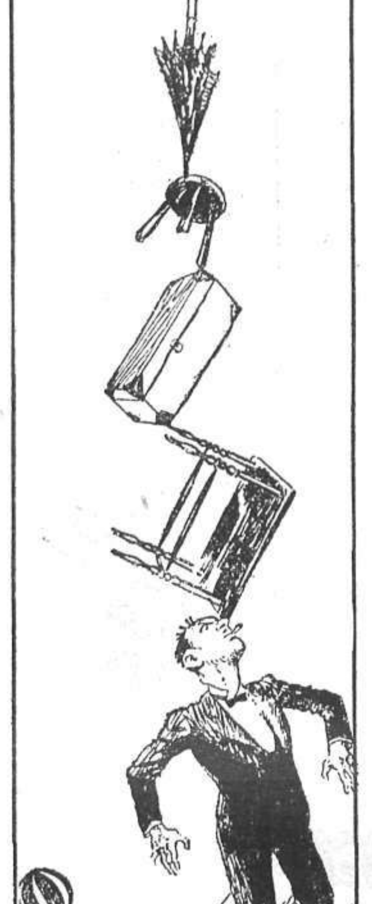


El. — ¿Qué harías si te diera un beso?
Ella. — Llamaría a mamá... pero esta tarde ha salido.
(De *Le Rire*, París)



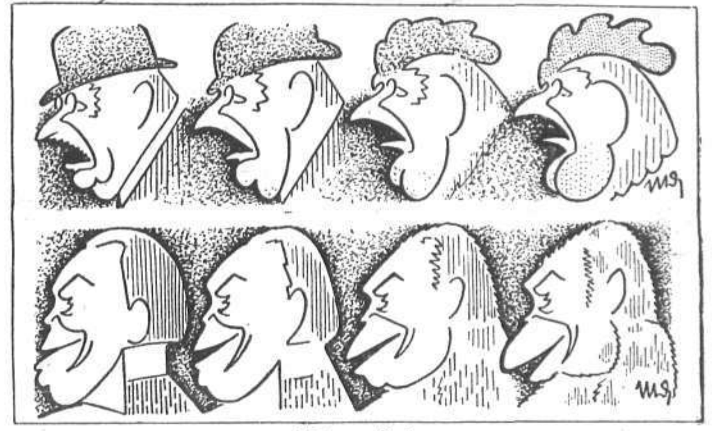
— ¡Parece mentira! ¡Tan simpático, y todavía soltero! ¡Qué lástima!
— No, señorita, soy casado.
— ¡Oh!, tan simpático, y ya casado. ¡Qué lástima!

(De *Fantasio*, París)

Los equilibrios de un equilibrista para encender el cigarrillo en el encendedor colocado en el puño del paraguas.
(De *London Opinion*, Londres)

—Entretenlo, entretenlo, mientras yo voy a casa por la escopeta.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Metamorfosis.
(De *La Vie Parisienne*, París).



—¡Pero, Cipriana, no cantes, que me destrozas los tímpanos!
(De *Le Rire*, París).



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El futbolista distraído va a una fiesta de sociedad.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Vino por dos días y hace meses que está. ¿Por qué no le dices que su esposa lo debe extrañar?
—Eso le dije, y me contestó que le pondrá un telegrama para que venga.
(De *Le Journal Amussant*, París).

PAGINA INSTRUCTIVA

ILUSIONES OPTICAS

—La vertical de la figura 1 parece más larga que la horizontal.

—El punto medio de la altura de un triángulo (figura 2) parece más próximo al vértice que a la base.

—Los rectángulos iguales de las figuras 3 y 4 parecen diferentes.

—Recortadas tres tiras de papel de igual longitud, pero una de la mitad de la anchura que las otras y colocadas como indica la figura 5, la tira estrecha parecerá más larga. En cambio, parecerá más corta si las tres se disponen como en la figura 6.

—De dos individuos de igual estatura, uno grueso y otro delgado, parecerá más alto el delgado (figuras 7 y 8).

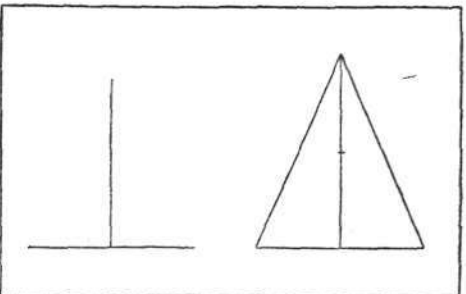
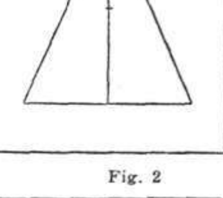



Fig. 1 Fig. 2

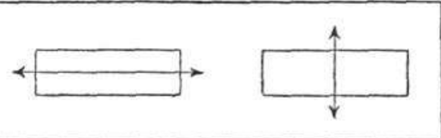


Fig. 3 Fig. 4

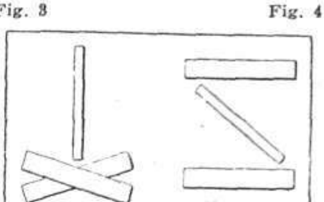


Fig. 5 Fig. 6



Fig. 7



Fig. 8

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Lea los próximos capítulos

"AUNQUE ME ESPERAN TORTURAS Y LA MUERTE, JURÉ VOLVER"

RÉGULO, COMO VALIENTE GENERAL ROMANO QUE ERA, REGRESÓ A SUS APRESADORES EN CARTAGO. LE ENVIARON A ESTABLECER PAZ ENTRE CARTAGO Y ROMA··· LA PAZ QUE RESULTARÍA EN SU LIBERACIÓN. EN LUGAR DE ACONSEJAR PAZ, INSTIGÓ A ROMA A LUCHAR MÁS FUERTE POR LA VICTORIA. FÁCILMENTE HUBIERA PODIDO ROMPER SU JURAMENTO DE REGRESAR PERO LA FIDELIDAD A SU PALABRA DE ROMANO LE SIGNIFICABA MÁS QUE SU PROPIA VIDA.

TAS



No puede existir paz entre el "Standard" Motor Oil y la fricción. La misión del "Standard" Motor Oil es luchar contra este demonio destructor y mantenerlo a raya.

Esto es, precisamente, lo que el "Standard" Motor Oil hace. Reviste a todas las piezas móviles del motor con una coraza protectora de aceite y rechaza con resolución todos los ataques que hace la fricción.

Pruebe el "Standard" Motor Oil en su propio cárter. Convénzase de cómo *este gran protector de su automóvil* produce mejor funcionamiento en el motor, a la vez que reduce las cuentas de reparaciones. Ud. también se unirá a los millones de automovilistas que rellenan su cárter con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.



Use Wico "Standard" — la nafta preferida

West India Oil Company

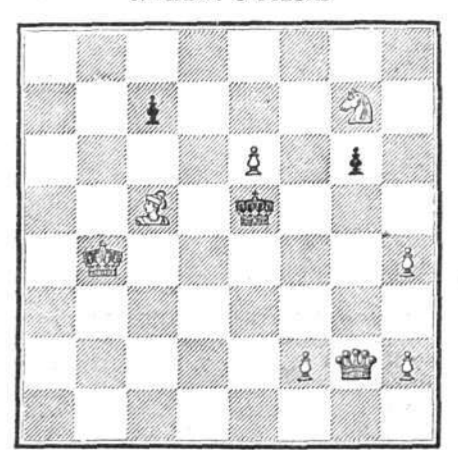
"STANDARD" MOTOR OIL

"Un peso un litro"

AJEDREZ

Problema Nº 101, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 3 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

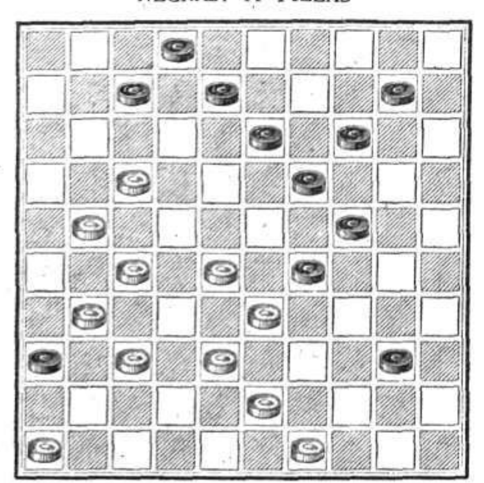
SOLUCION AL PROBLEMA Nº 100

P 4 R

Si 1..... P×P al paso
2 D 1 T D jaque mate.

Final de damas, por A. MEAUDRE

NEGRAS: 11 PIEZAS

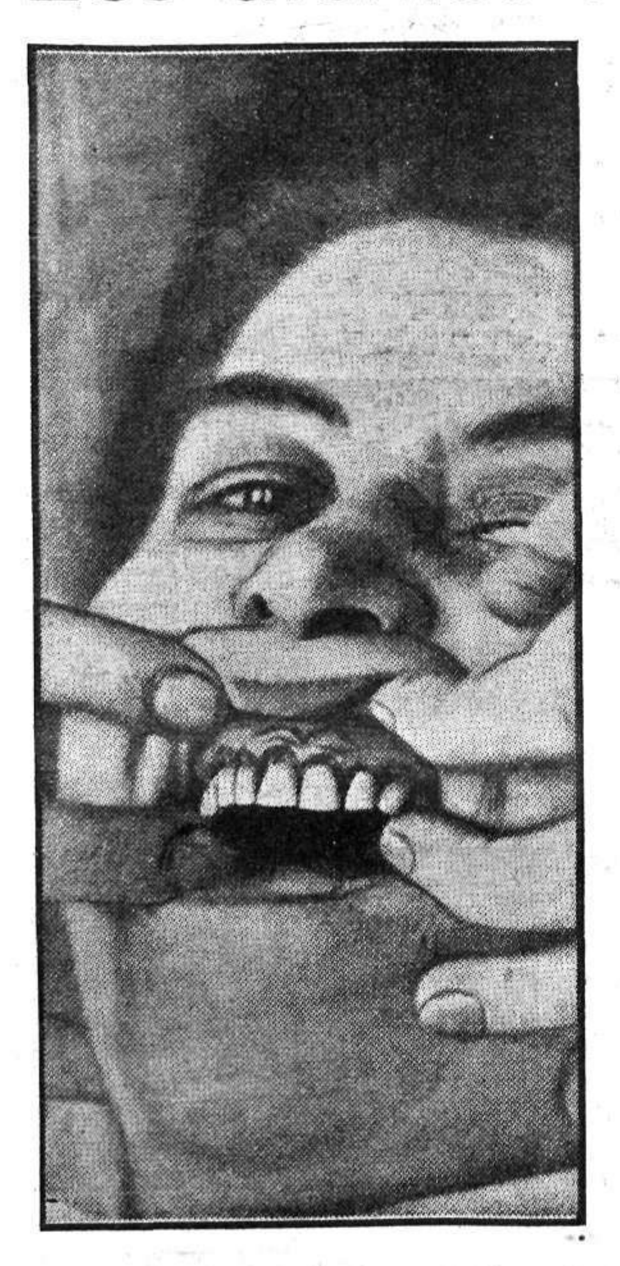


BLANCAS: 11 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN

NOTA. — Sería nuestro deseo responder a las diversas preguntas que se nos formulan, pero carecemos de espacio para ello.

Los dientes se mueven



A pesar de hallarse completamente sanos los dientes se aflojan, y las encías esponjosas sangran con facilidad... He ahi los primeros síntomas de la temible piorrea.

Más conveniente será para Vd. no esperar el primer ataque de piorrea que en algunos casos suele pasar desapercibido. Prevéngase con una visita semestral a su dentista y con el uso diario en la higiene de sus dientes y encías del mejor preventivo conocido, o sea el

PYORRHOCIDE

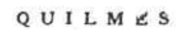
CONTRA DIENTES FLOJOS Y ENCIAS SANGRANTES

En todas las farmacias

Llene este cupón, agréguele '5 ctv. en estampillas y envíelo al Dto. Pyorrhocide. Rivadavia 1244, Bs. Aires, para enviarle una muestra gratis.	(P. P.) C. C. 29-8-31 Nombre .... Calle .... N. .... Ciudad ....

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



QUILMES



El capitán del equipo argentino de bochas, señor Osmar Porte, que representó a nuestro país en el campeonato de Montevideo, es agasajado.



"La danza de los velos", realizada por niñas de primer grado en el festival del Centro de Estudiantes de la Escuela Normal, con todo éxito.



SAN MARTIN
Grupo de amistades de la señorita M. C. Franco, al formalizar ésta su compromiso con el ingeniero de la armada señor I. Luciani, siendo ambos muy felicitados.

QUILMES





Homenaje póstumo al teniente coronel Lino M. Montiel, realizado en el atrio de la iglesia parroquial, con asistencia de las autoridades, haciendo el panegírico el doctor Josué C. Llonso.



SARANDI
Inauguración de la nueva sede del Automóvil Club, en cuyo acto fué servido un lunch a los concurrentes, haciendo uso de la palabra el señor Cullen, delegado de Buenos Aires.

La forma del libro

La antigua forma del libro es el rollo. El material de esos rollos fué el papiro y el pergamino. Los hebreos siguen sirviéndose de rollos de pergamino hasta hoy; su Thora no se escribe en otra forma.

Lo que nosotros llamamos libro, el libro moderno, aun conserva en su facción la figura del rollo. Esto se puede observar abriendo el tomo encuadernado y volviendo las tapas hacia atrás hasta que se toquen. El libro doblado de esta manera presenta a la vista claramente la figura de un rollo revestido, de una columna ornamentada de un haz o de una corona de rayos.

Corresponde al valor sagrado del libro primitivo que forme una columna, cuerpo arquitectónico que en nuestra fantasía evoca en seguida las facciones de templos.

El libro encuadernado tiene el aspecto de un ladrillo. Una casa editorial alemana, Wolfgang Jess, de Dresde, parece imitar con intención en sus hermosas ediciones de las obras de Gregorovius unos ladrillos gruesos, y los imita hasta en su color rosado. El libro moderno perdió su carácter de objeto sublime; ya no es columna, sino ladrillo. Es un ladrillo hasta en su aspiración, en su ahinco de formar un gran conjunto, una froga, o sea una biblioteca.

Abierto el rollo de pergamino, se nos presenta como una gran planicie clara entre dos rollos delgados. Esta bella figura del pergamino extendido la emplearon los pueblos clásicos en los capiteles de sus columnas. Es que la llanura serena del pergamino desenrollado respira sosiego, paz, constancia, eternidad. Esta propiedad la hizo muy útil para servir de apoyo y sostenedor.

Todo lo que tiene de estático el pergamino desplegado lo cambió el libro moderno por una dinámica intensa. El juego de las páginas blancas inclinándose de la derecha a la izquierda y volviendo con el mismo desasosiego a su origen se parece extraordinariamente a la inquietud e infatigabilidad del mar, el flujo y reflujo del océano. Hasta en el ruido de las páginas al hojear el libro se acusa un parentesco con el oleaje de las aguas.



— ¿Cree usted que el genio se hereda?
— No lo sé; no tengo hijos.
(De *Berlingske Tidente*, Copenhague)

El dinamismo del volumen encuadernado representa quizá la verdadera ganancia que sacamos de la transformación moderna del libro. Es un gran placer — estético y lógico — sentir en ese ladrillo pesado un vibrar continuo. La página quiere volar, quiere ceder el interés que ocupa a la página siguiente. No cabe duda de que siente como norma odiable la espalda del libro que la tiene sujeta.

Los grandes volúmenes medievales, con tapa de cuero y hojas de pergamino, y los tomos de los siglos posteriores, con sus páginas de papel grueso y pastoso, no se caracterizan aún por ese temblor interior de una actividad mal dominada. En ellos todavia es eficaz la fuerza de inercia, una perseverancia cuya verdadera aspiración consiste en alcanzar la eternidad, la misma eternidad con la que coqueteaban los rollos antiguos de pergamino.

El momento decisivo en el proceso de la transformación del rollo de pergamino en el libro de hoy es el invento del "Dunndruckpapier", del papel biblia, que posee algo de la dureza del pergamino y mucho de la finura, ligereza, agilidad, del pan de oro.

Camas y muebles de
DURALUMINIO
Muebles modernos de
METAL CROMADO
Artefactos eléctricos
RADIOTELEFONIA





CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.



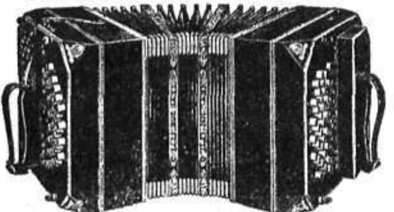
Portátil Brotodyn N.º 11 perfeccionada. Caja forrada símil cuero. Diafragma ultrapoderoso. Buen motor reforzado. Freno automático. Conjunto muy lujoso. Con 12 piezas y 200 púas,

$ 47.50

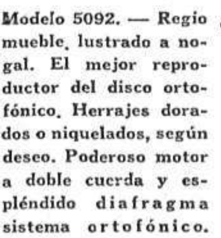
Para flete postal, $ 3.15

DISCOS NUEVOS a $ 1.50

PIDAN CATALOGOS



BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a . . . . $ **100.—**
Otras marcas, a . . . . $ 95.—
FLETE POSTAL, $ 3.15



Nº 5037. — Valija portátil imit. cuero, dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces. Con 6 piezas y 200 púas,

$ 32

Para flete postal, $ 2.20

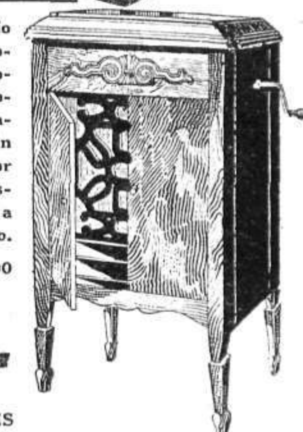


Modelo 5092. — Regio mueble, lustrado a nogal. El mejor reproductor del disco ortofónico. Herrajes dorados o niquelados, según deseo. Poderoso motor a doble cuerda y espléndido diafragma sistema ortofónico.

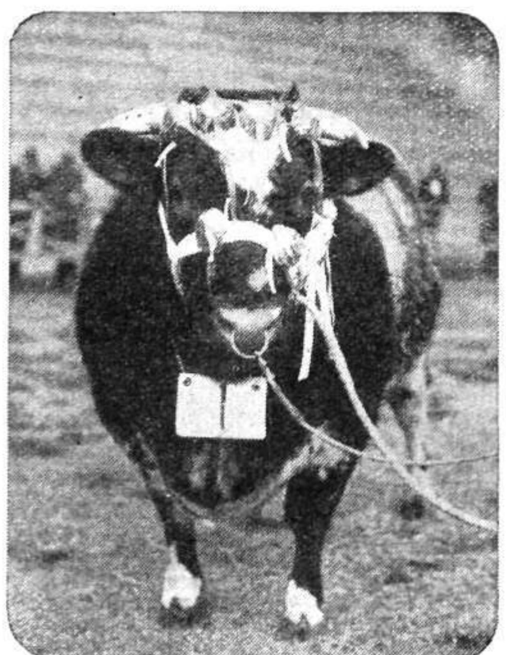
Con 12 piezas y 200 púas, a

$ 115.—

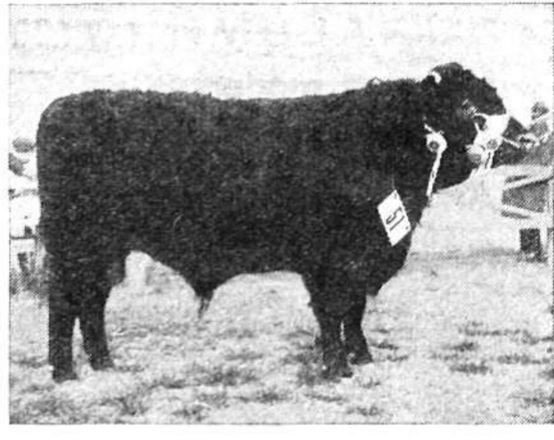
CATALOGOS GRATIS



Inauguración de la 31ª Exposición Ganadera de Rosario



Triángulo Faithful Clipper, rosillo, presentado por la sucesión de Antonio Saralegui, campeón de la raza Shorthorn y ganador de los premios Copa Adolfo Bullrich y Aurora.

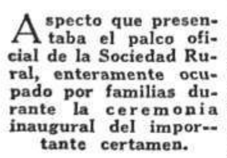


His Lordship, colorado, presentado por los señores P. y G. Hughes, reservado campeón, campeón junior y premio Conjunto de Machos Shorthorn.

El secretario de la Intervención, señor Reynaldo Pastor, pronunciando su discurso el día de la inauguración del brillante torneo ganadero.



Aspecto que presentaba el palco oficial de la Sociedad Rural, enteramente ocupado por familias durante la ceremonia inaugural del importante certamen.







Los productos premiados por los veredictos de los jurados hacen el desfile de costumbre por la pista de la exposición.



El decreto que determina el aumento en el impuesto de sellos dió lugar a escenas pintorescas en las escribanías metropolitanas

Un botón para muestra

Por TELMO RIMAC

Abrió la puerta de la escribanía de los señores Protocolongui (Dante y Liborio), y asomó sus mostacholes al vino Nebiolo (tiene una cantina en la calle Rincón).

—¿Se poede d'intrar, dica?

—¡Adelante!

—Boena tarde. ¿Está l'escribano?

—Ocupado en este momento.

—Haré de la espera, si osté me lo es permetido.

—Tome asiento.

—¿Lo ha visto al cumprador, dica?

—Me parece que... que no ha caído. ¿Es Sarlengo?

—Propio. Sarlengo Vittorio, propio.

El pasante de la escribanía volvió a sus papeles, mientras el vendedor en puerta de escritura, Libonatti Adalberto, exhumaba y encendía un medio toscano.

Tres golpecitos en la puerta interior donde los señores Protocolongui (Dante y Liborio) lucen sus broncíneas placas profesionales.

—¡Adelante! ¡Pase!

Puerta que se cierra.

—¡Oh, caro Libonatti!

—¿Cóme va, cóme, carísimo Scopone?

Calurosos apretones de manos.

—¿Osté también viene de Protocolongui por hacer d'ina escritura?

—Mí vengo, Libonatti, per il levantamiento d'in protesto.

—¿Pagaré, dica?

—Que no ha pagao in tal Apolinario Lucero, tipo que brilla per la sua insolvencia. ¡Eh! ¡Hay tanto pelandrún tramposo al día de hoy!...

—¿De coánto istá il pagaré, de coánto?

—Coatrociento patacún.

—¡Cristo!

—M'hizo il coento, créame Libonatti, que, de lo contrario, no le adilanto ne medio.

—¿Trabaca en qué?

—Impliao particolar, de mañana, en ina agencia de venta de automóvile, y de tarde, ace il picapleito al estudio d'in abogao in vía Orogoay.

—¿Y de noche? ¿Doerme?

—Baila in lo cabaré, e se acoesta al alba, come so apellido.

—¡Que bell'arroba!...

—Despoés que le foí imprestado coatrociento patacún a novanta días, supe de la vida qu'el tipo lleva, ina vida propio de pelandrún crónico.

—¡Oco, peró mucho oco!

—L'apariencia ingaña. También foí sabido que a la sua moquier la tiene a guiso de poroto, tanto al mezzoyorno come a la sera, e que le soprimió el vino a la mesa. ¡In careta, propio in careta! ¿Y osté, qué pito toca in esta escribanía?

—Estoy isperando al cumprador para hacer la firma in la escritura, para hacer.

—¿Cosa vendió?

—La casita di la calle Sigorola.

—¿Qué tereno?

—Diechi per coarentacinco.

—Largo, ¿eh?, largo. ¿Coánta pieza?

—Tiene so salita a la calle, con do balconcito, cilosía di ferro, frente imitaciún piedra, Segoidamente tre pieza de 3.50×3.60, coarto di baño, cocina, icétera. Al fondo hay arguno frotale, gallinero, ina magnolia y sei paraíso. Il zangoán con so poerta cancel y la galería con musaico del fino.

—Istopenda casita. ¿La vende bien?

—Mi la cumpré a in ahorcao, tipo carrerista, hace undichi año, per poca plata. L'hice la salita sei año despoés, e ahora, con ina mano di pintura, tanto per lavarle la cara, se l'encaqué a in tal Sarlengo, in ventesiete mila patacún.

—¡Corpo d'in ñanduse al spiedo! ¡Qué guadañanza!

—Ma peró, tenga osté in coenta que con il aomento en il impoesto di lo sello, ricientemente dicretao, mí, come vendedor, debo pagar in sello dil coatro per mil dil monto di l'uperaciún, e adimás, otro coatro per mil sobre la diferencia in más intre il precio di la venta e la valuaciún del impoesto territorial. ¡Eh! Al paso que vamo, trabacaremo simplemente per amor al arte. ¡E se lo digo mí, se lo digo!

Telmo Rimac

LECTURAS INFANTILES

Un lugar para cada cosa

Por ADELIA DI CARLO

Nelly es muy aficionada al dibujo. Todo el día se lo pasa haciendo monigotes y, en ocasiones, desespera a su mamá porque la niña se permite dibujar en las paredes del corredor y hasta en la del cuarto de dormir.

La señora regaló a la niña un block para dibujo, una caja grande con lápices de colores, un pequeño pizarrón y una caja de tiza también de colores.

Hace pocas tardes Nelly recibió la visita de sus compañeras Emma y Aurelia, y las dos querían dibujar junto con ella las caras de unos niños y unos perritos publicados en la página amena de un diario de la tarde. Necesitaban para realizar ese propósito los lápices de colores. Nelly buscó de un lado y del otro de su cuartito la caja que los contenía. Había transcurrido ya más de media hora sin que pudiera encontrarlos. Estaba avergonzada y seguía buscando con empeño, mientras entretenía a sus visitantes contándoles las cosas lindas que su mamá le había regalado, entre las que figuraba la caja que buscaba. Pero la caja no aparecía por ningún lado.

Nelly comenzaba a impacientarse. Libros, cuadernos, juguetes rodaron por el suelo. Sus muñecas,



sus pobres muñecas, fueron igualmente maltratadas. La mamá, que se enteró de lo que pasaba, díjole a la niña:

—Eso, mi hijita, te sucederá siempre por desordenada.

Nelly no respondió. Sus compañeritas la miraban ir y venir, sacar las cosas de un lado y tirarlas del otro, sin hacerles la menor indicación.

De pronto, Emma preguntóle:

—¿Dónde guardas esa caja? ¿No tienes un lugar fijo para ella?

—¡Lugar fijo! — contestó furiosa Nelly. — ¡Si lo tuviera no andaría ahora buscando esa caja!

Emma guardó silencio. No quería aumentar el enojo de su amiga. Pero comprobaba que es difícil encontrar una cosa cuando ésta no se halla en un lugar fijo y todo se tiene en un gran desorden. Por fin Nelly exclamó:

—¡Aquí está! ¡Aquí está!

Y mostraba con aire de triunfadora una caja polvorienta, que había sacado de arriba de un estante. Abrió apresuradamente la caja y, ¡oh sorpresa!, en lugar de lápices estaba llena de muñequitos y animalitos rotos.

Nelly comenzó de nuevo a buscar, sin darse descanso. Dió vueltas por toda la casa. Después de una larga búsqueda encontró los lápices de colores. Estaban desparramados dentro de la casilla del perro, que los había roído uno por uno y dejado en un estado tal que no podían usarse.

—¡La culpa es mía! Yo los guardé aquí el otro día para ir a jugar con Lilí, y no me acordé más de la caja — dijo con pena la desordenada niña.

Adelia Di Carlo

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica*. Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 3.—
Semestre	„ „ 4.—
Año	„ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay.
Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

El helicóptero

Además del peligro de la pérdida de velocidad "en el aire", tienen todos los aeroplanos el inconveniente y la limitación de exigir sobre el suelo espacios relativamente amplios, llanos y libres de obstáculos altos en su alrededor, para poder elevarse y aterrizar, pues no pueden realizar el despegue del suelo sin una carrera previa, y aunque al tomar tierra usan ahora frenos en las ruedas, llegan con un ángulo de inclinación relativamente suave.

Al hablar de los helicópteros será preciso recordar a algunos de sus precursores, tales como el inglés sir Georges Cayley, que en 1809 construyó un helicóptero provisto de motor de vapor, el cual no se sabe a ciencia cierta si llegó a levantarse del suelo; como el francés Gustavo Ponton d'Amécourt, que en 1860 consiguió algún resultado con un pequeño modelo y luego fracasó al realizarlo en grandes dimensiones; como el italiano Forlarini, que en 1877 presentó a una comisión científica de Milán un helicóptero movido por un motor de vapor, y con el cual se elevó a 13 metros de altura, y como el francés Oemichem, que en 1921, financiado por el constructor Peugeot, realizó un helicóptero ligero que se elevó a tres metros de altura y permaneció en el aire 45 segundos, y que posteriormente realizó nuevos e interesantes ensayos.

En fin, el que hasta hoy llevaba realizados trabajos más serios sobre helicópteros, y que hasta hace poco poseía el primer récord homologado oficialmente de permanencia en el aire (6 metros de altura con un recorrido de 136 metros en línea recta, el año 1924) era el marqués de Pescara, que desarrolló su invento en Francia durante la guerra europea, y ahora de nuevo lo sigue perfeccionando en Barcelona. El aparato de Pescara llevaba motor de 180 H. P.

Pero el que actualmente se halla a la cabeza de los resultados con helicópteros es el ingeniero italiano Ascanio, que en ensayos homologados oficialmente estuvo 8 minutos, 45 segundos 1/5 en el aire con un helicóptero de su invención, después recorrió 1.078,6 metros en 5 minutos, 12 segundos 1/5, y, finalmente, se elevó a 18 metros durante un minuto, 40 segundos 1/5.

El helicóptero Ascanio se compone de un esqueleto o carro de tubos de metal, donde van el pasajero y el motor, apoyado sobre cuatro ruedas, y de un mástil central del que salen de dos puntos diferentes de su altura dos pares de grandes palas. Cada una de estas palas se halla articulada al mástil, y para que no caigan totalmente durante el reposo, están sostenidas en sus extremos por cables. Esta organización recuerda algo la de las palas del autogiro La Cierva.



— ¿Le gustó la sopa?
— Mucho.

— Ahora verá usted esta carne...
— ¿Y esto qu'es?

de Ascanio

Cada una de las palas tiene forma de ala de aeroplano y en la parte correspondiente a la salida de los filetes de aire tienen una a modo de pequeña cola o timón de profundidad, de modo que cada una de dichas alas puede considerarse como un pequeño aeroplano y su ángulo de ataque puede hacerse variar mediante la maniobra de esos pequeños timones de profundidad.

Cada grupo de palas gira en sentido inverso. Cuando se hallan en movimiento y el aparato en el aire, tienden a elevarse como las varillas de un paraguas roto por el viento, pero al propio tiempo la fuerza centrífuga las lleva hacia una posición horizontal, con lo cual acaban por mantenerse en una inclinación intermedia y variable. Todas las acciones externas se reportan así sobre las articulaciones del mástil y el aparato resulta suspendido como un péndulo.

En el carro existen tres pequeñas hélices, una a la derecha, otra a la izquierda y otra en el extremo posterior o cola. Maniobrando el paso de la pequeña hélice izquierda, ésta da un empuje hacia arriba; haciendo lo mismo con la posterior, se obtiene un tiro hacia abajo y ambas acciones inclinan el aparato, con lo cual las grandes hélices formadas por las palas del mástil resultan inclinadas, y al resultar oblicua su presión en el aire se produce una traslación hacia el lado de la inclinación. La pequeña hélice del lado derecho es horizontal y sirve para hacer virar al aparato en uno u otro sentido.

Para subir o bajar el piloto varía el ángulo de ataque de las palas principales mediante sus timones de profundidad.

La inclinación del aparato para hacerle avanzar horizontalmente sólo es a lo sumo de 15 grados, y con tal ángulo la componente útil para la traslación horizontal representa el 26 por 100 de la potencia tractora de las palas sustentadoras.

Una de las notables características de este helicóptero es la relativa poca potencia que requiere, comparada con la de otros aparatos similares, tanto más cuanto que debe suponerse pérdidas algo considerables en las varias trasmisiones de sus cinco hélices. El motor empleado es un Fiat A. 50, cuya potencia normal es de unos 85 caballos, y el peso del aparato es de 800 kilos, resultando a unos 10.5 caballos por cada 100 kilogramos. Tomando como comparación el aparato Bleecker-Curtiss, que pesa 1,530 kg. y lleva un motor de 400 H. P., en éste resultan 29 caballos para cada 100 kilos.

El helicóptero Ascanio fué piloteado durante los ensayos en el aeropuerto de Ciampino, cerca de Roma, por Nelli. Hizo salidas y aterrizajes dentro de círculos de 15 metros de radio.



— Los cubiertos... Para comer la carne son indispensables...

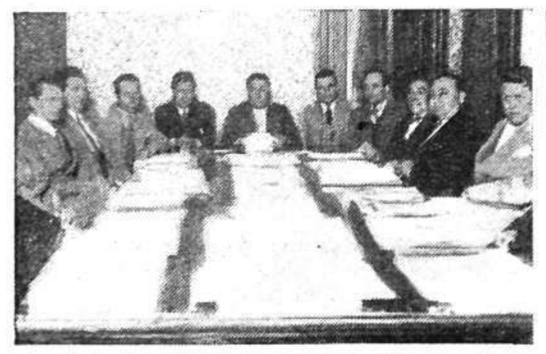
— ¿Le agradó la carne?... Exquisita ¿verdad?

— La carne sí... ¡Pero los cubiertos me supieron a rayos!...

(De *Fantoche*, Méjico)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



Reunión de los presidentes de los clubs deportivos para tratar asuntos relacionados con los mismos, en el salón de la Bolsa de Comercio.



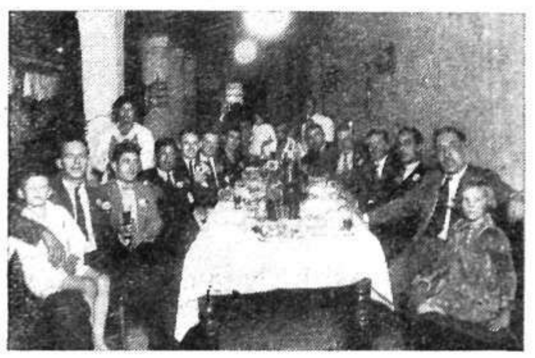
La señorita Lydia Andriut, con motivo de su próximo enlace, dió una fiesta a sus numerosas relaciones, a la que asistió su futuro esposo.

LA BANDA (SANTIAGO DEL ESTERO)



La Fraternidad Ferroviaria ha celebrado dignamenteel 44º aniversario de su fundación, haciendo uso de la palabra uno de sus destacados componentes, el señor Lázaro Criado.

SALTA



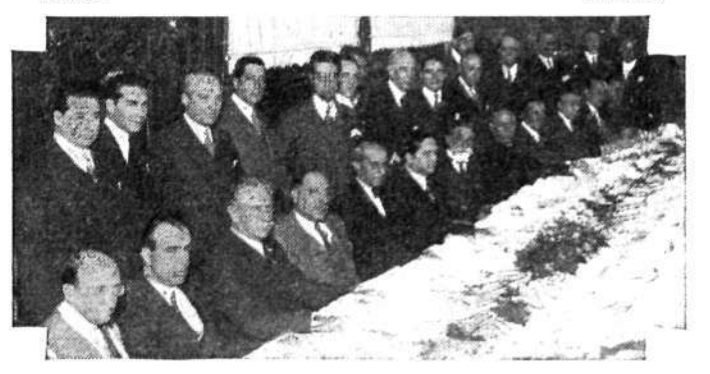
Participantes en la cena de camaradería dada en honor de los artistas Liborio y Mario Cecco, Raimundo Ferrari y Miguel Copa, festejando sus triunfos escultóricos.

CATAMARCA



El intendente municipal, mayor Arias Zeballos, que concurrió, en representación del interventor nacional, al almuerzo de camaradería que ofrecieron los suboficiales.

CORDOBA



Banquete ofrecido al ex presidente de la Sociedad Rural, señor Francisco Ferrer, por sus numerosos amigos del comercio y de la industria.

El medicamento moderno para la tos y los resfríos.

Entre la infinidad de preparados que el comercio ofrece para alivio de toses y resfríos es importante que el lector sepa discernir cuál es el más conveniente. La mayoría de estas preparaciones están compuestas a base de productos vulgares e ineficaces (tolú, alquitrán, eucaliptus, etc.) o narcóticos, siempre peligrosos y cuya acción se limita a adormecer la tos, sin combatirla.

Por eso es que los principales médicos de las vías respiratorias prefieren la Bronquialina Ruxell (tanto en jarabe, como en pastillas), porque es un eficaz antiséptico de las enfermedades bacilares y un regenerador de los órganos de la respiración. El doctor Daremberg, dice: ***"Su poderosa y segura propiedad antiséptica y la facilidad que posee para difundirse la hacen sumamente notable en el tratamiento de las enfermedades pulmonares".***

Por sus notables propiedades antisépticas y tónicas las Bronquialina Ruxell es el medio más eficaz para aliviar toses y catarros y para prevenir las peligrosas complicaciones a que conducen los resfríos no cuidados a tiempo.

En todas las farmacias se puede encontrar hoy la Bronquialina Ruxell, tanto en jarabe como en pastillas, ideales estas últimas para los niños y para los que necesitan continuar el tratamiento fuera de sus casas.



Espléndido Cuerpo Muscular y Vitalidad Radiante para Hombres Flacos y Débiles.

Un hombre vigoroso con abundante energía es siempre admirado.

¿Cuál es el hombre con quien las chicas desean bailar en una reunión — que las hace estremecer cada vez que se fijan en sus anchas espaldas y su cuerpo bien desarrollado — que está siempre rodeado de un núcleo de amigos — que obtiene ascensos y progresa en sus negocios?

Puede usted estar seguro de que es el hombre vigoroso, de poderoso físico; el hombre robusto en cuya apariencia se nota al instante — vida, empuje y firmeza.

¿Sabe usted que ahora es cosa muy fácil, que también usted consiga varios kilos de carne sólidas — que adquiera un físico envidiable de atleta con un maravilloso desarrollo muscular?

Las pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao contienen los ingredientes científicos que están dando resultados maravillosos para reconstituir la salud de hombres débiles, flacos y nerviosos. Ya no es necesario tomar el aceite líquido que es tan bueno pero sumamente indigesto y de mal sabor. Las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao contienen todas las maravillosas propiedades del aceite líquido sin sabor ni olor y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en el verano como en invierno. Le harán sentirse varios años más joven y le darán la apariencia de un hombre robusto y próspero. Se venden en todas las buenas farmacias y los niños las toman con facilidad. Un niño de nueve años aumentó 7 kilos en dos meses. Una señora aumentó 3 kilos en dos semanas.



Notas femeninas del interior de la República


Señorita Libia Bella Mattia, recibida recientemente de profesora de piano. (Rufino).


Señorita María Adela Vidal, distinguida pianista que dió un concierto en Santiago del Estero.


Señorita Alicia Villarreal, que obtuvo el diploma de profesora de piano y corte y confección. (C. de Bustos).


La señorita Ofelia Lozano, agradeciendo la demostración que le fué ofrecida al jubilarse. (F. Varela).


Señorita Angélica Galisteo, profesora superior de teoría y solfeo con nota sobresaliente y mención especial. (San Fernando).


Señorita Antonia Sader, nueva profesora de corte y confección, con altas clasificaciones. (C. de Bustos).


Señorita Paulina Peirano, que se ha recibido de profesora de piano, con nota sobresaliente y mención especial. (San Fernando).


Señorita Leonor Burgañas, que ha obtenido recientemente su título de profesora de piano. (San Fernando).










Amilal
Los punzantes dolores musculares de:
REUMATISMO
CIATICA
NEURALGIAS
LUMBAGO
TORCEDURAS
y GOLPES
Se calman rápidamente frotándose con
Amilal
La untura del hogar
EN LAS FARMACIAS
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
FORMULA
Salicilato amilo 100 grs
Mentol 5
Cloroformo ... 50
Alcanfor ... 20
Vehic. c.s. para 1000 cc.
Reumatismo
Ciática Lumbago
Dolores musculares
Neuralgias
PREPARACIÓN DEL LABORATORIO
FARMACEUTICO ARGENTINO
BUENOS AIRES
LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO



La caída del régimen del botín. S. M. el Zapato. — Las medias policromas. — Tutti fifí.

Por FELIX LIMA

Después de apechugar con un vermutelli en un bar...baritá central y de clientela al margen de la insolvencia, mi amigote, un tipo a quien se le ha dado vuelta la sartén de la suerte, me dijo con voz de camposanto:

—¿Me puedes hacer un servicio? Mucho te lo agradeceré.

—No siendo moneda en efectivo, como reza en los pagarés a noventa o más días...

—Nada de realidades cambiables ni de billetes convertibles.

—¡Descerraja!

—Me dijiste que te habían encargado una nota sobre los medieros al menudeo.

—En efecto, retruqué.

—Te ruego quieras adobarla con la foto de un amigo al que débole no pocas atenciones.

—¿Fiado de calcetines?...

—Hay algo de eso. ¿Lo mismo te da Pérez que Gómez a la postre fotográfica?

—Lo mismo.

—Entonces, te pido que sea Livinsky el prójimo a enfocar.

—Acordado, con tu sola firma, viejo.

Livinsky, que pregona las bondades y calidades de las medias masculinas de lana que no encogen aunque se las lleve al polo sur y se las sumerja en agua austral al 35 o|o de alumbre, nos recibió con cara de Pascualetti Florido.

—*Poides saca futografía di yo.*

Procede de instantánea el reportero gráfico, y mi amigote, el crónico, entra a tallar de pico.

—El mediero es una reciente creación.

—¿Como los motociclistas patrulleros? — inquirí.

—¡Ni más ni menos! Una reciente creación de la moda que obliga a lucir las medias cuando el prójimo gasta zapatos. Y yo pregunto: ¿Quién, en esta hora de elegancias y de renunciamientos al pasado, envaina sus pies en botines, con o sin doble suela?

—*¡Nadie, sinior, nadie, ti la juro, pir Dios!*

—No me interrumpas, Livinsky, ni te metas en camisa de once varas, ya que tú no vendes batista ni madapolán para uso femenino.

—Durante el régimen del botín, usábase media negra y media de color corrido. Un tipo con media docena de medias de dicha categoría, dábase vuelta holgadamente. Primaba el algodón. Pero los tiempos cambian. Se evoluciona. Caen las coronas. Las escobas de la democracia barren a los príncipes, a los duques, a los marqueses y a los condes. Y éstos se esconden. Cayó S. M. el Botín. Ya no lo calzan ni los bichólogos de museo, ceros a la izquierda en cuanto a elegancia. Hasta los paperos reparten sus tubérculos gastando zapatos.

—*¡A coarenta l'arroba!, pasan pir casa.*

—También por la mía, Livinsky. Se impuso el zapato. Y con el cambio de régimen básico, la media de algodón batióse en retirada. De seda, vegetal o de la otra en verano, y de lana en invierno. Al color corrido sucedió la fantasía. Medias policromas. Al principio, muy Carelli y para los bolsillos de los cogotudos; luego, Baratieri, al alcance de todos.

—*Son las medias qui yo la vindo, siniores. Pura lana. ¡Sin grupo ni coiento!*

—No me encierro, Livinsky; déjame el lado de los palos del chamuyo.

—*Hace qui la quieres.*

—Hoy, hasta el tipo más reo tiene su stock de tres o cuatro docenitas de medias. Y las tiene al por mayor y en cantidad que hagan juego de color con los trajes en que se encuaderna. Precios de batalla, es cierto, pero medias de fantasía al fin y al cabo. De ahí que tengamos en Buenos Aires tantos vendedores de papas como vendedores de medias.

—*No ti olvides habla di bares automáticas.*

—Sí, pues, austero Livinsky. Todos los bares automáticos de Buenos Aires, que no son pocos, por cierto, tienen su sección de medias tiradas a la calle. Cuando mucho, a 0.60 el par. Entra usted por un plato de buseca o un filet de bagre, y sale con un par de medias de yapa. Total: un peso.

Félix Lima

Para las bibliotecas ambulantes

La progresista República Mejicana está empeñada en fomentar por todos los métodos posibles la agricultura, que ha sabido reconocer como base de la riqueza nacional. Bien conocido es, por ejemplo, el sistema de escuelas agrícolas, que se describió en el último número del "Boletín". Ni es sólo el gobierno quien se preocupa por el problema agrario: los particulares parecen dedicarle la misma atención, la misma firme voluntad constructiva que revelan las dependencias oficiales.

Entre aquellos, se distingue el señor Rafael Carrasco Puente, jefe de la sección de Canje y Publicaciones de la Biblioteca Nacional de Méjico, que acaba de proponer al Ejecutivo Federal la creación de misiones especiales, con personal técnico agrícola para que, en cada pueblo, en cada congregación y en cualquier parte donde puedan reunirse los campesinos, intensifiquen la propaganda de conocimientos útiles a los agricultores, demostrándoles objetivamente los beneficios que les traerá el uso de maquinaria moderna, del abono, así como las ventajas de abandonar el monocultivo para obtener diferentes productos de la tierra. Es indispensable, también, demostrarles la importancia de las vías rápidas de comunicación y los medios eficientes de transportes. Aconseja para este fin el señor Carrasco que se cree un departamento con varias brigadas agrícolas que se muevan por circuitos, encabezándolas con miembro técnicos de las escuelas-granjas o agrícolas, y que se dote a cada brigada de un autocamión-biblioteca, en el que, por disposotivo especial, se exhiban libros, revistas, periódicos, folletos, anuncios gráficos y toda clase de propaganda educativa.

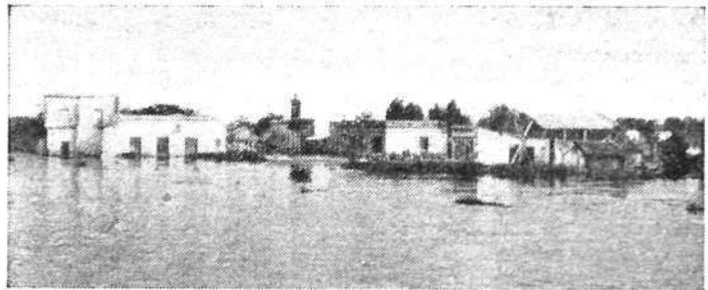
El señor Guerrero ha construído, además, un biblioavión que lleva el nombre de "Julio Verne", con el fin de utilizarlo en el estado de Guerrero — que es muy montañoso y en donde existen ya, sin embargo, algunos campos de aterrizaje, y en aquellos lugares en donde no existen aún ferrocarriles ni caminos carreteros — teniendo por objeto estos aeroplanos-bibliotecas el mismo de los biblio-caminos; pero con actividades más limitadas.



El padre. — El pibe toca cada vez mejor. Ayer ya me saqué el algodón de los oídos.

(De *Judge*, Nueva York)

LA GRAN INUNDACION EN PUERTO BERMEJO (CHACO)


La calle principal del pueblo, donde la correntada fué imponente y arrolladora.


Piragua improvisada por dos vecinos, a fin de poder llegar a lugar seguro.


Destrozos ocasionados por la gran creciente del río Paraguay, frente a la Escuela Nº 18.

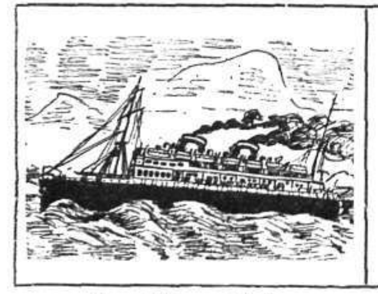

Arteria donde están los comercios más importantes, y en la que el agua llegó a más de tres metros de altura.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

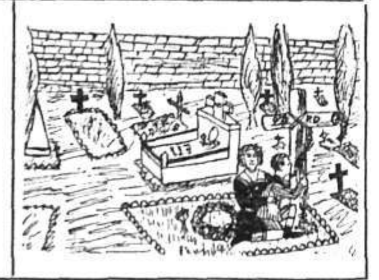


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más intresantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

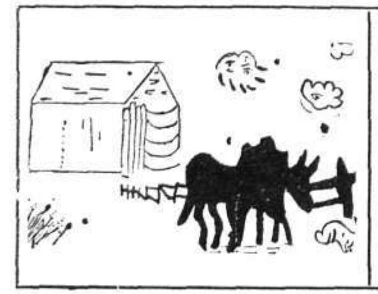


4587. — El transatlántico.
José Fletcher.

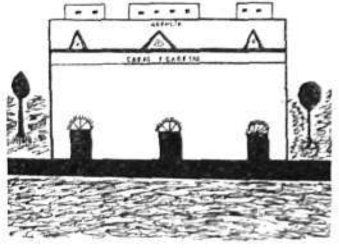
4588. — El gran asalto.
Carlos M. Duré.



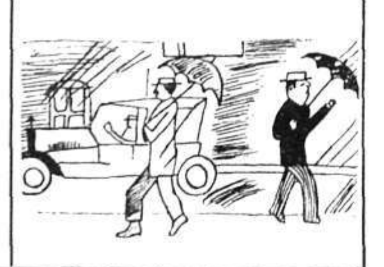
4589. — Madre hay una sola.
Carlos Tovares.



4590. — Dos buenos amigos.
Magda Steiner.



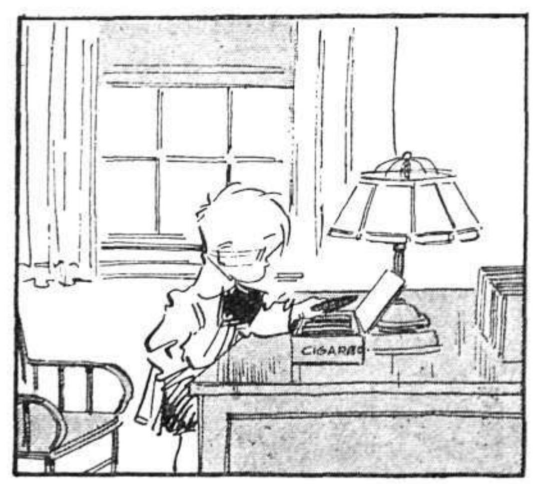
4591.—Agencia de "Caras y Caretas".
Félix R. Cortese.



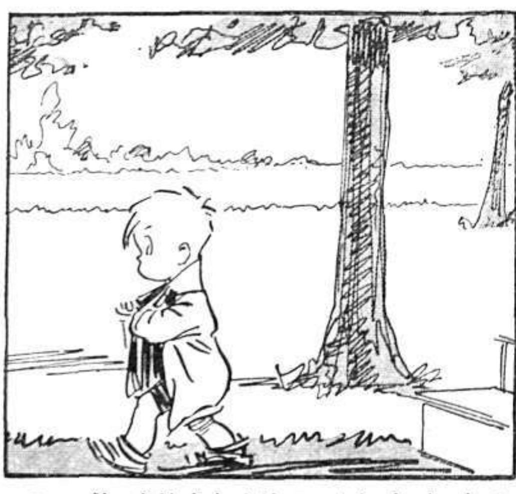
4592. — Día de lluvia.
Aima Ganem.

Las aventuras

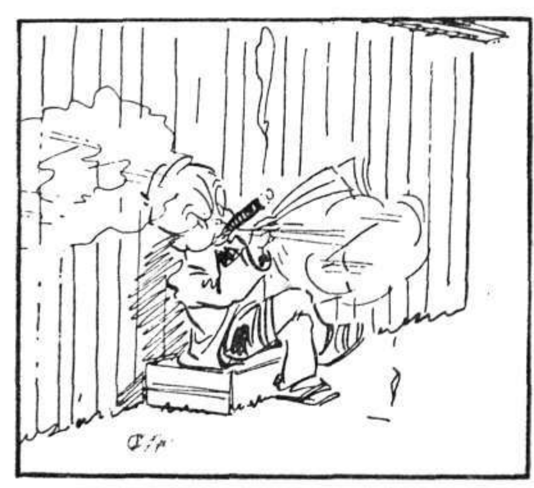
Por PERCY



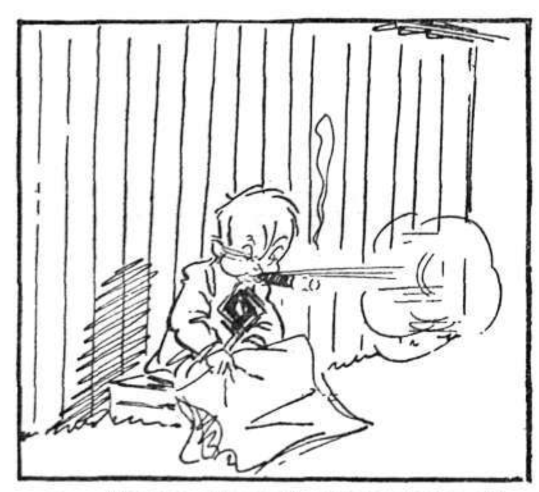
1 —¡Ajajay! Parece que llegó un barco del Paraguay. Me voy a tirar un lance. Yo creo que el viejo no va a notar la falta de uno de sus "tirantes"...



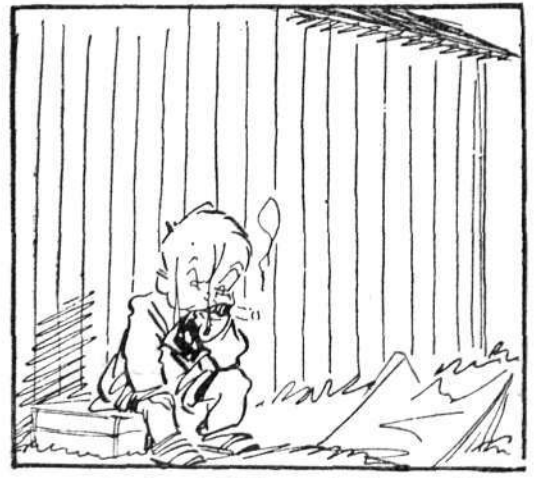
2 —No sé dónde he leído que todos los hombres de la familia Chingolo han sido grandes fumadores. Y yo tengo que ir entrenándome.



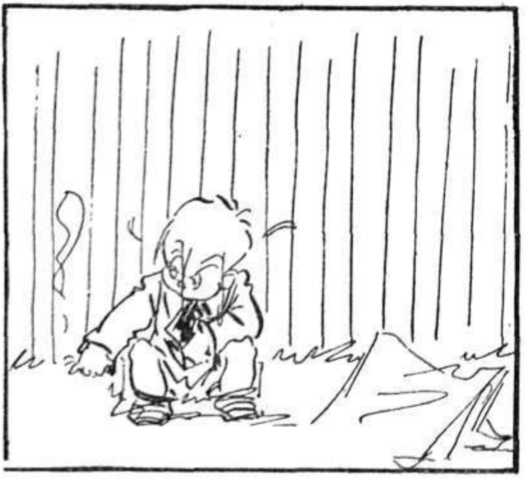
5 —Veamos cómo marchan los negocios en el mundo. ¡Zambomba! No entiendo ni medio de estas cifras.



6 —Pasemos a la sección policía: choques, biabas, "pequeños hurtos", un millón que se pianta, ¡zas!, cigarros envenenados...



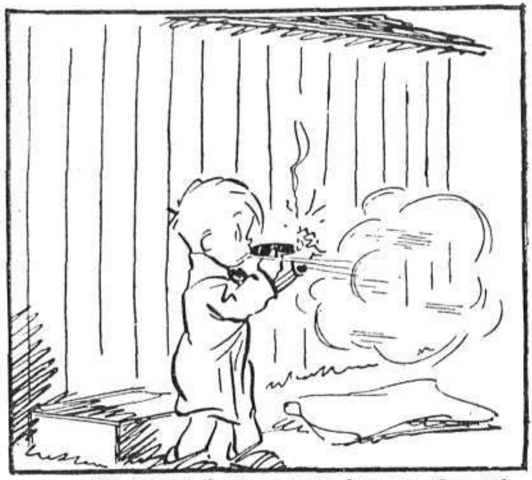
9 —¡La pipeta! Allí hay un farol que está bailando una chacarera. ¡Parate, farolito, que te vas a romper!



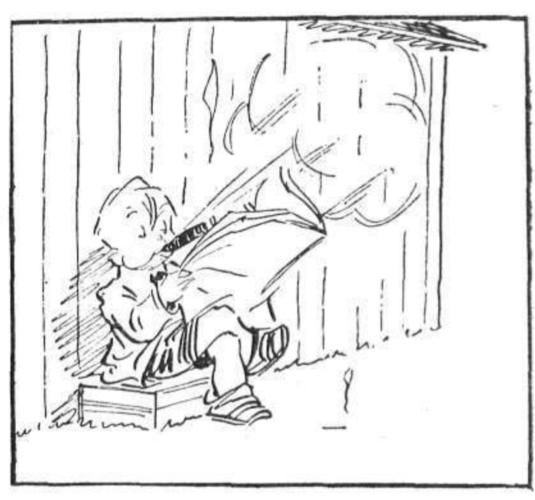
10 —Yo, que no me mareo en las calesitas, pierdo el coco con un poco de humo. Vamos, Chingolo: hay que hacer honor a la familia.

de Chingolo

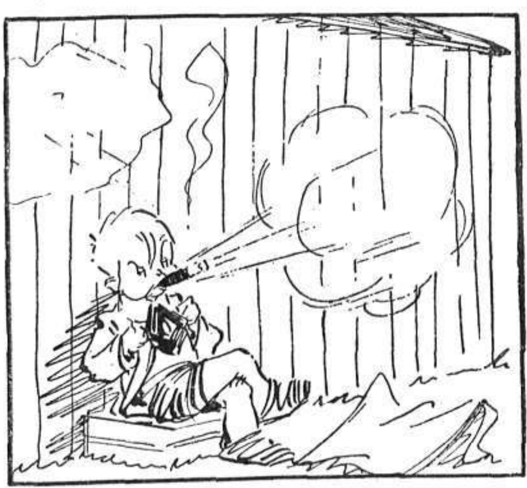
CROSBY



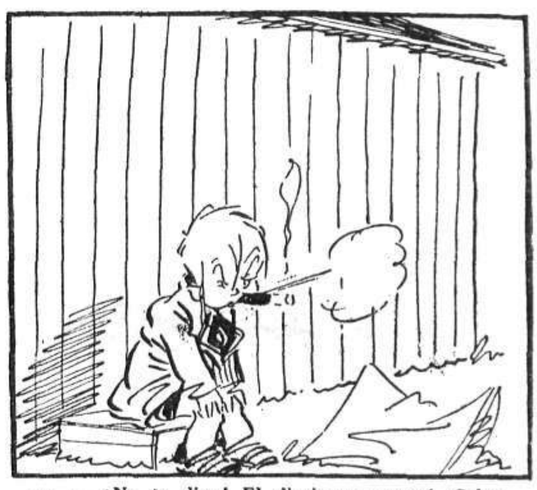
3 —El "tirante" tira macanudamente. Con tal que no me tire a mí, todo irá bien. ¡Qué diablos me va a tirar, si yo siempre he tenido alma de fumador!



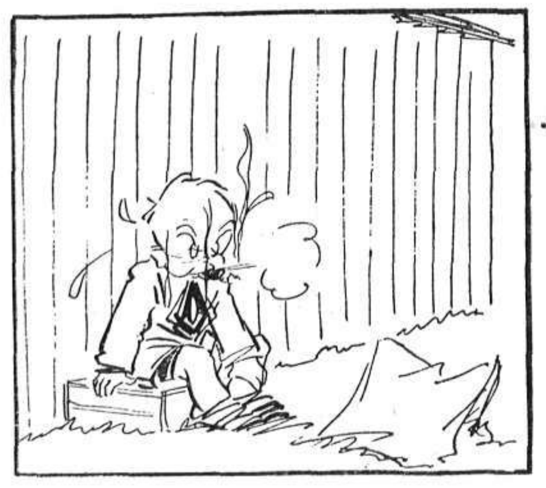
4 —¡Qué papa! Mi buen cigarro y el diario en la mano... Parezco un millonario de cine. Para serlo, no me falta más que la guita. ¡Bah!



7 —Todo anda patas arriba. Lo mejor es no saber nada de nada. ¡Cómo tira este "tirante"!



8 —¡No te digo! El diario me mareó. Calma, Chingolo. ¿Para qué te hacés mala sangre con la crisis?



11 —¡Seguí, Pancho, por la vía! Aunque reviente, lo voy a dejar completamente puchini...



12 —¡Ahora sí que estoy listo! Siento un ascensor en la cabeza y otro en los pies. Era mucho cigarro para un chico solo... ¡por más Chingolo que sea!

Las nebulosas

Por regla general se dividen las nebulosas en:

1º Cúmulos de estrellas, en los cuales pueden éstas distinguirse claramente, subdividiéndolas luego en cúmulos globulosos o irregulares, que ya hemos estudiado.

2º Nébulas resolubles, o aquellas que dan indicios de estar compuestas de estrellas, y que puede esperarse que el aumento sucesivo en la amplificación de los anteojos llegue a resolver en estrellas distintas.

3º Nébulas, así llamadas con propiedad, en las que no se advierte apariencia alguna de estrellas, subdivididas también en clases subordinadas con arreglo a su esplendor y tamaño.

4º Nébulas planetarias.

5º Nébulas estelares.

6º Estrellas nebulosas.

La fuerza extraordinaria de los modernos anteojos y telescopios nos ha revelado la existencia de un número inmenso de esta clase de objetos, haciéndonos ver que su distribución en el cielo no es en manera alguna uniforme, sino que, generalmente hablando, se observa en ella cierta preferencia señalada hacia una zona de bastante anchura que cruza la Vía Láctea casi en ángulo recto y cuya dirección general no va muy separada de la del círculo horario de 0h y 12h. En algunas partes de esta zona, y con particularidad en los parajes por donde atraviesa las constelaciones de la Virgen, Cabellera de Berenice y Osa Mayor, son muy abundantes, pero casi siempre telescópicas y fuera del alcance de todo lo que no sea un instrumento de primer orden.

Los cúmulos de estrellas, o son globulosos, o de forma irregular. Estos últimos, comúnmente menos abundantes en estrellas, y especialmente de menor condensación hacia el centro, presentan asimismo contornos peor definidos; tanto, que muchas veces no es fácil decidir en dónde terminan, o si deben mirarse bajo otro aspecto que el de meras porciones de cielo más copiosamente dotadas de estrellas que las circunvecinas.



—¡Esto no es vivir! ¡Dos horas andando y sin encontrar un mal banco donde descansar!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

En algunos de ellos, las estrellas son casi todas de un tamaño; en otros, por todo extremo diferentes; y no es cosa extraña el encontrar una estrella muy roja, mucho más brillante que las demás, en alguna posición reparable respecto del conjunto. Herschel los consideraba como cúmulos globulosos, menos adelantados en el progreso de su condensación; dando por sentado que todos estos grupos se van aproximando, por efecto de la atracción mutua de sus miembros, a la figura globular; y congregándose de todas las regiones circunstantes en virtud de leyes de que no tenemos a la verdad otra prueba más que la observancia de una gradación insensible, por la cual van pasando sus caracteres de uno en otro, de forma que no es dable determinar dónde acaba una especie y empieza la otra.

Las nébulas resolubles sólo pueden considerarse como cúmulos, o demasiado remotos, o formados de estrellas intrínsecamente demasiado débiles para que podamos percibir la luz de cada una de por sí; y sólo cuando dos o tres aciertan a estar bastante juntas, la impresión que así reunidas producen nos da la idea de un punto más brillante que los demás. Casi todas son redondas u ovaladas.

34 Aniversario 1897 1931

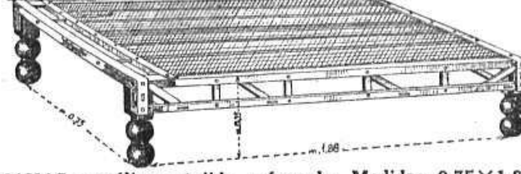
lo celebramos durante este mes con

GRANDES REBAJAS

del 20 % al 40 %

Aproveche Vd. esta GRAN OPORTUNIDAD que le brindamos hasta el 31 del corriente mes.



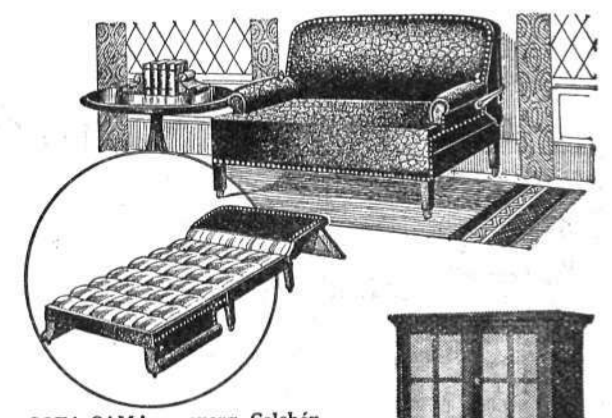


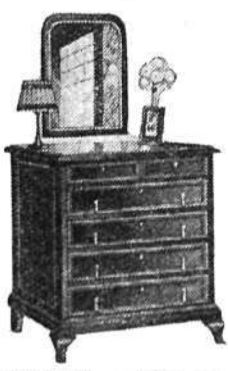
CAMA SIMMONS de acero, completa, con elástico "Slumberg King", tubo moldurado, en medidas: 1 plaza, metros 0.99×1.90, $ 75.— 1 plaza, metros 0.90 × 1.90. REBAJADA, a $ **68.—**

OTOMANAS metálicas, tejido reforzado. Medida: 0.75×1.88 metros, $ 19.— De 1.20×1.90 metros. REBAJADA, a . . . . $ **25.—**

CAMA DE BRONCE modelo balcón, adornos y patas cinceladas, pilares principales 2 pulgadas de espesor, acabado en color electro - dorado, patinado inalterable. Elástico Imperial. Unicamente en 2 plazas de 1.40× 1.90 metros, paño central esterilla de bronce, REBAJADA, a $ **195.-**







GUARDARROPA roble norteamericano, 3 cuerpos desarmables. Medidas: 1.87 frente por 2.00 alto y 0.55 mts. de fondo, interiores: estantes de un lado y cajones del otro, luna biselada, lustre a muñeca color brillante, REBAJADO, a $ **250.-**

SOFA-CAMA en cuero. Colchón adherido con resortes a espirales de sólida construcción. En medidas extensibles: de 1.10× 1.90 metros, en cuero, a. . . . . . . $ **90.—**
El mismo, imitación cuero, a pesos . . . . 80.—
En felpa, colores variados, a. . . . . $ 90.—



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

COMODA, práctico modelo, en roble lustrado en tono semi - oscuro, alto metros 1.10, ancho 0.80 metros, a pesos. . . **85.-**
Espejo adicional con luna biselada, formato adecuado, a. . $ 22.—

SECRETER con biblioteca para Hall o Dormitorio, frente decorado en nogal, interiores compartimentos de cajoncitos, construído en cedro chileno, alto metros 1.75 y 0.80 de frente, lustre color nogal. Rebajado, a $ **145.-**

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 193

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Evocación de las grandes artistas

En tierra de indios. - El oro en las calles de Buenos Aires. - Ade- maridos. - Aventuras de su voz extraordinaria. - Sarah Bernhardt. - Gabriela Rejane y Darío Nicodemi. - Eleonora Duse y

Por JUAN JOSE

EN TIERRA DE INDIOS

B*uenos Aires!*

Antes de la invención mecánica del cinematógrafo, Buenos Aires era, para los artistas europeos, una especie de Jauja:

—*¡Oro!*

La gran ciudad fosfórica se les aparecía en la imaginación como una nueva tierra de Canaán. La veían con el poder fantástico de los ojos hebreos... Cuatro siglos después de la ingenua aventura de Cristóbal Colón, América seguía siendo para los artistas la misma deliciosa mentira dorada de los exploradores. Bastaba tender la mano hacia los árboles para llenarse los bolsillos con cocos de brillantes y nueces de esmeraldas... Era suficiente sonreír a la tierra para que, de súbito, la tierra devolviera esa sonrisa en flores de libras esterlinas. Hasta el río argentífero (¡oh, río de la Plata, cuánta propaganda periodística has hecho con tu nombre!) hasta el río acuñaba monedas en el cubilete de sus olas de magia. Los ociosos construían sus residencias al borde de ese río, para que la marea mantuviese repletas las arcas de sus sótanos. Y lo peor era que todas estas patrañas, todos estos ensueños de fortuna, no siempre eran ensueños o patrañas. A menudo, los artistas regresaban a Europa cargados de dinero, locos de entusiasmo, trémulos todavía bajo la música candente de las ovaciones. Las más ilustres estrellas teatrales han exprimido para la posteridad, en sus cuadernos de memorias, la emoción profunda y amorosa que les produjo el viejo Buenos Aires del siglo pasado. Algunas rocían sus recuerdos con el vinagre de la burla; otras mezclan a los elogios la sal de la ironía, pero todas, sin excepción, revuelven la ensalada con el aceite de su asombro. Es natural. Venían con miedo en busca de fortuna, al país de los indios salvajes.

—*¡Yo quiero comprar un antropófago!* —decía Adelina Patti en viaje a Buenos Aires. — *Lo pondré en una jaula. Lo llevaré a París...*

En resumen, los artistas del Viejo Mundo nos ignoraban de un modo enciclopédico. Y al pisar tierra criolla se encontraban de improviso en una ciudad maravillosa, la Gran Aldea de los trabajadores, donde la cultura iba al teatro de frac y donde la belleza y el talento aplaudían, mejor que en Europa, las más sutiles expresiones del arte.

—*El público de Buenos Aires* — escribió la divina Sarah en sus "Memorias" — *es tan inteligente, que hasta sabe silbar cuando las obras no le gustan.*

Veréis más adelante que estas palabras de Sarah Bernhardt brotaban de su propia experiencia.

ADELAIDA RISTORI

La primera artista de renombre mundial que llegó a Buenos Aires fué la célebre trágica italiana Adelaida Ristori. Debutó en 1868, en el teatro Argentino, ubicado frente a la iglesia de la Merced, en la esquina Reconquista y Cangallo. Al principio, su presencia no llamó la atención. La actriz hablaba en italiano, idioma que la inmigración, escasa en ese tiempo, no había infiltrado todavía en el alma del pueblo. Además, los aristócratas creían que esa lengua sólo podía saborearse con música... Sin embargo, la Ristori puso en su labor tanto fuego genial, que su fama cundió por Buenos Aires velozmente. Los grandes escritores le dedicaron páginas radiantes. El doctor Eduardo Wilde le consagró una de sus crónicas más espirituales, titulada: "Los nervios de la Ristori"... Las familias porteñas que, de acuerdo con la costumbre medieval, no admitían en su seno a los artistas, la aplaudían en el teatro, pero no le brindaban la hospitalidad de que era digna. Pero, cuando se

que han estado en Buenos Aires

laida Ristori - Un condenado a muerte. - Adelina Patti. - Sus tres Su fealdad y su belleza divina. - Sarmiento y Sarah Bernhardt. - D'Annunzio. - La Bella Otero y las demás...

DE SOIZA REILLY

supo que la Ristori, además de ser la más gloriosa trágica del mundo, era también marquesa de noble sangre azul — ¡la señora marquesa Adelaida Capránica del Grillo! — se le abrieron de par en par los salones de nuestra aristocracia.

En una sociedad difícil, cerrada, ingenua, retraída y llena de prejuicios como la de Buenos Aires — dice Enrique García Velloso en su bello libro "El Arte del Comediante", — *Adelaida Ristori supo adueñarse de las más linajudas amistades.*

Adelaida Ristori fué la primera embajadora que nos envió la cultura magnífica de Italia. Su vida fué un eterno jardín. Murió en 1906, en plena juventud, a la edad de ochenta y cinco primaveras. En su vejez encantadora, bajo un nimbo de gloria y de cabellos blancos, la encontró de nuevo Eduardo Wilde:

— *Al hablarme de Buenos Aires* — cuenta Wilde — *la Ristori lloraba, sollozaba, reía....*

Era un genio. Su inspiración de artista podía compararse en belleza con la ternura de su corazón. Una noche trabajaba en el Teatro Real de Madrid, en presencia de la reina de España, doña Isabel II. Al finalizar el primer acto, el público y hasta la propia soberana la aplaudieron de pie. La Ristori sabía que esa noche, al amanecer, un pobre muchacho soñador iba a ser fusilado por conspirar contra la reina. Se adelantó a las candilejas y allí, en presencia del auditorio, desde el escenario, pidió a Isabel II perdón para el muchacho. El general Narváez, detrás de la reina, protestaba, movía la cabeza, le insinuaba a Isabel la conveniencia de negar el indulto. La reina miró a su ministro; meditó unos instantes. En seguida volvióse a la Ristori, que con las manos juntas imploraba:

— *¡Perdón, Majestad!*

— *¡Concedido!* — replicó la reina.

(La Ristori cayó de rodillas y besó las tablas. Había salvado a un hombre...)

ADELINA PATTI

Era un canario!

Su trono ha quedado vacío. Sólo tres ilustres cantantes de su misma cuerda han conseguido darnos la impresión aproximada de lo que fué la voz de aquel canario.

Adelina Patti fué una niña prodigio. A los siete años de edad, en Nueva York, durante una velada de beneficencia, cantó *La Casta Diva*, sobre una mesa, abrazada a una pobre muñequita de trapo. De allí salió su fama. Por su nacimiento era española. Había nacido en Madrid, el 19 de febrero de 1843. Su padre, Salvador Patti, y su madre, Catalina Chiessa, eran dos humildes artistas calabreses que, a la sazón, andaban en jira bohemia por España. La misma noche en que su madre debutaba en Madrid, vino al mundo Adelina.

— *Nací* — ha contado ella misma — *entre telones de papel...*

Su vida fué también un telón. Vivió siempre en un mundo de paisajes teatrales. Se casó jovencita con el marqués de Caux, caballerizo de Napoleón III y director de bailes de la corte francesa.

— *Tu profesión de artista* — le dijo el marqués — *puede perjudicarme. Soy rico. Dejarás el teatro...*

— *¡Nunca! Si en realidad me quieres, deja tú la Corte. ¡Hazlo por mi amor!*

El marqués de Caux abandonó al Rey por servir a otro rey: el Amor. Pocos años después, Adelina Patti riñó con su marido. En 1886, ya divorciada, contrajo nuevas nupcias, con el conde y tenor Nicolini. (Este fué el marido que trajo a Buenos Aires). Lo amaba con locura. En 1898, Nicolini murió, y Adelina, en el colmo de su angustia, intentó suicidarse. La sorprendieron atándose al cuello una soga suspendida del techo. Al año siguiente — 1899 — la Patti conoció al barón Felderbrunn, gentilhombre sueco, sin fortuna. Se

casó con él. Adelina acababa de cumplir cincuenta y seis años. Era hermosa, alta, gallarda, a pesar de los días. Su voz conservaba impoluta su transparencia de cristal. ¡Voz de milagro! En cuanto a su cuerpo, seguía teniendo contextura de estatua. Para ella, su cuerpo era un altar. Se divertía vistiéndolo, adornándolo con derroche de lujo. A veces, cantaba óperas en que su voz maravillosa no podía lucirse. Así cantó "Giovanna de Arco", ópera insulsa, para darse el placer de vestir su belleza con una coraza refulgente de diosa.

Llegó a Buenos Aires en 1888. Debutó en el teatro Politeama, el mismo de la calle Corrientes, que antes fuera Circo Arena de los hermanos Chiarini. Los diarios de la época registran sus triunfos colosales. Fué un delirio. Una compacta muchedumbre permanecía de continuo delante de su hotel para verla. Ella se asomaba al balcón y arrojaba un ramito de flores al pueblo. Una tarde dos jóvenes se disputaron esas flores a tiros...

Murió el 27 de septiembre de 1919, a los setenta y seis años de edad. En los últimos años de su vida, su cuerpo — lo que ella más quería — fué reduciéndose, achicándose por el mal de Pott, hasta el punto de morir casi enana.

SARAH BERNHARDT

La divina Sarah!

Era, en verdad, divina. Algo de los cielos había en su talento. Fea, picada de viruela, con sus ojos de gato, el arte la embellecía con su fiebre. Le bastaba salir a escena, lucir su cuerpo deslumbrante, hablar con su voz de oro para transformarse de pronto en una gracia heroica de la naturaleza. Llegó por primera vez a Buenos Aires en 1885. Debutó en el Politeama con "Fedora", de Sardou. Debutó precedida de un prestigio de escándalo; sus rarezas, sus caprichos, sus disparates, predisponían en su contra. Además, ella trabajaba sin ganas "para los indios de la América".

"El público que atestaba la sala — dijo un cronista — escuchó en silencio las primeras escenas. Al final del segundo acto, algunos espectadores aplaudieron. En el tercero, se desencadenó una silbatina. En el cuarto, cuando ella comprendió que estaba en presencia de un público severo, rayó a tal altura magistral, que una ovación estruendosa saludó a la Divina. A partir de esa noche Sarah tomó posesión de Buenos Aires. La muchedumbre la aclamaba locamente. Los estudiantes quitaron los caballos de su coche y arrastraron su carruaje por la calle Florida. Sarmiento quiso verla. Julio Piquet, cronista teatral de "La Nación", puso al gran hombre en presencia de Sarah.

— *Madame* — le dijo Sarmiento — *je viens de faire trois cents lieues pour vous voir.*

El anciano había hecho, en efecto, trescientas leguas desde Tucumán para verla, aplaudirla, admirarla...

En sus "Memorias", Sarah describe, con gratitud, los homenajes que recibió en nuestro país.

Eça de Queirós, comentando la actitud de los jóvenes de Buenos Aires y de Río de Janeiro, que desataban los caballos para tirar ellos del coche, refiere que Sarah, al salir diariamente del hotel, llamaba al camarero y le decía por costumbre:

— *¿Han enganchado ya los jovencitos?*

GABRIELA REJANE

Su verdadero nombre era Gabriela Carlota Réju. Nació el 6 de junio de 1856. Su gracia picaresca, su dominio profundo de la tragedia y su sabiduría de lo cómico, la convirtieron en la artista más famosa de Francia. Faustino da Rosa quiso varias veces traerla a Buenos Aires. Su esposo, Pablo Porel, contestaba por ella:

— ***Gabriela irá a Buenos Aires siempre que le tiendan un puente de oro entre el Sena y el río de la Plata.***

En 1902 le tendieron el puente. Debutó con "Zazá". Un cronista de teatro, desconocido entonces, enamoróse de Gabriela. Dejó todo por ella. Se fué en pos del encanto de sus ojos dormidos y de su boca fresca. Ella, en cambio, le dió celebridad, descubriendo en el joven periodista porteño al glorioso autor de "Le Refuge", Darío Niccodemi... (Gabriela Rejane murió en la miseria, el 20 de junio de 1920).

ELEONORA DUSE

Debutó en el Politeama, en 1885. Volvió a Buenos Aires veinte años después. A su vuelta ya había gastado su belleza, su talento, su fortuna, en su amor por D'Annunzio. El poeta la sacrificó en "Il fuoco", narrando, sin misericordia, sus amores. Ella se resignó a morir estoicamente. Murió del corazón, en la pobreza...

Existe en los archivos de nuestro ministerio de Relaciones Exteriores un docu-

mento, firmado por ella, donde reclama una pensión por ser viuda de Teobaldo Chechi, cónsul de la Argentina en Portugal. El gobierno le negó la pensión. Al fallecer legó las últimas quinientas liras que le quedaban, a un asilo de huérfanos de nuestra capital.

LA BELLA OTERO

Era Venus. Su belleza corría, hace treinta años, por la imaginación de los muchachos. Su cuerpo escultural andaba como una tentación, hasta en las figuritas de las cajas de fósforos. Bailaba, cantaba; pero no eran, por cierto, sus cantos ni sus bailes los que enloquecían a la juventud. Era el flúido de su belleza humana; era la euritmia perfecta de sus líneas paganas lo que hacía fulgurar las pupilas de los adolescentes. Además, su historia de pasión, de locura, de sangre... ¡Sirena de los suicidas! El telégrafo transmitía a cada rato la noticia de un príncipe, de un millonario o de un poeta, que por ella se abría la caja de los sesos... (¡Ah, bella Otero! ¡Cómo nos hiciste soñar con tu belleza lánguida!) Leyendo sus "Memorias" todas las Venus a su lado parecen maritornes... Un día el príncipe Pedro le dijo:

— *Arruíname, pero no me abandones.*

En otra ocasión, hallándose la Bella Otero en Rusia, un príncipe de la corte del zar ofreció a sus amigos un banquete. Al final, en el momento de los postres, el anfitrión hizo sonar un timbre. Se abrió una puerta y por ella pasaron doce sirvientes vestidos de librea llevando en hombros una colosal fuente de plata. En medio de la fuente, como un postre, estaba la Bella Otero, vestida de sí misma... Era una Venus en todo el esplendor de sus veinte años. (Los comensales se inclinaron ante aquella belleza.)

Y así, a través de estas historias griegas, los muchachos de entonces amábamos a la Bella Otero, viéndola en sueños sobre la fuente de aquel príncipe ruso. De pronto, leímos en los carteles bonaerenses: "*La Bella Otero debuta en el Casino*".

Fuímos a verla... Se levanta el telón. Aparece. Es una anciana gorda, pesada, melancólica, triste, millonaria. ¡Qué amargura! (Hoy tiene setenta años. Regaló a su pueblo de Galicia — Balga — un millón de pesetas para construir un templo. El cura de la aldea no quiso recibir el millón...

¿Y LAS DEMAS?

Cuántas otras mujeres famosas trajeron a nuestra metrópoli su belleza, su talento y su fuego! Pasan por la memoria dulcemente con miedo de marcharse. Veamos: *Tina di Lorenzo:* llegó a Buenos Aires en 1895. Debutó en el antiguo Teatro Nacional de la calle Florida. Apareció fresquita — 22 años de edad, — candorosa, rubia, blanca, fina, sin marido ni novio. ¡Un triunfo! No hubo hombre en Buenos Aires que viéndola una vez no la besara en sueños. Con razón se la llamó "novia ideal y platónica de todos los muchachos y de todos los viejos"... Cuando volvió, poco tiempo después, al teatro de la Opera, su temporada fué un fracaso. ¿Por qué? Tina di Lorenzo se había casado con Armando Falconi. Fué un extraño caso de celos colectivos: ¡un pueblo enamorado de una sola mujer!.. (Al marcharse de Buenos Aires, le robaron en el hotel todas sus joyas. Murió el año pasado).

María Barrientos: ¡Voz de excepción! Su triunfo fué espontáneo; victoria de arte puro. Su físico, mezquino, contrastaba con la hermosura de sus gorjeos de calandria. Había que escucharla con los ojos cerrados para elevarse a las altas atmósferas ideales, para transportarse a los cielos en alas de su canto. Un distinguido joven argentino, el señor Jorge Keen, enamoróse de ella. Se casaron. María no trabaja. Ha cambiado el teatro por un hijo. Vive aislada, en París. Millonaria.

Susana Després... "Inventora de emociones y emperatriz de la sencillez", como la llamó Gómez Carrillo. Nos trajo un reflejo del París profundo, doloroso, obrero, futurista...

Jacinta Pezzana: abuela de los teatros argentinos, creadora de "Teresa Raquin"...

Y, por fin, *María Guerrero,* la apasionada, la heroica, la estupenda sacerdotisa del teatro español. Ha muerto. No importa. Es inmortal...

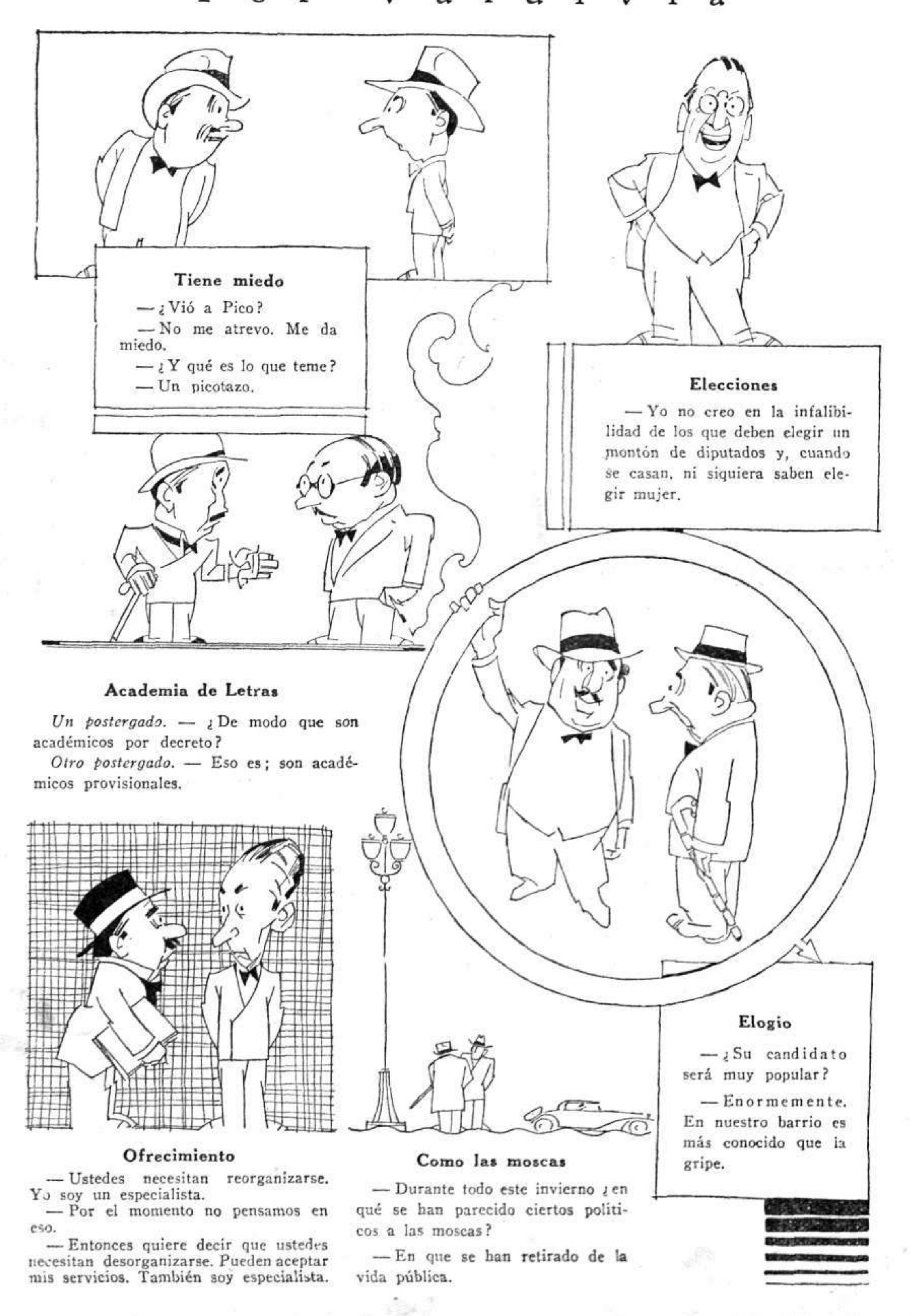
¿Y las demás? La Pino, la Cobeña... Todas, populares o desconocidas, pasaron por el alma de nuestra ciudad sembrándola de belleza, de gracia, de cultura, de arte y de pasión. Habría que consagrar a estas mujeres luminosas, en el vestíbulo de un teatro, una tumba sin nombre donde ardiera una llama perenne:

— *¡El amor!*

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO

Por Valdivia



Tiene miedo

—¿Vió a Pico?

—No me atrevo. Me da miedo.

—¿Y qué es lo que teme?

—Un picotazo.

Elecciones

—Yo no creo en la infalibilidad de los que deben elegir un montón de diputados y, cuando se casan, ni siquiera saben elegir mujer.

Academia de Letras

Un postergado. — ¿De modo que son académicos por decreto?

Otro postergado. — Eso es; son académicos provisionales.

Elogio

—¿Su candidato será muy popular?

—Enormemente. En nuestro barrio es más conocido que la gripe.

Ofrecimiento

—Ustedes necesitan reorganizarse. Yo soy un especialista.

—Por el momento no pensamos en eso.

—Entonces quiere decir que ustedes necesitan desorganizarse. Pueden aceptar mis servicios. También soy especialista.

Como las moscas

—Durante todo este invierno ¿en qué se han parecido ciertos políticos a las moscas?

—En que se han retirado de la vida pública.